

EL ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL COMO ESTRATEGIA PARA LA  
PERMANENCIA ESTUDIANTIL EN LA LICENCIATURA EN CIENCIAS  
SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

VIVIANA CAMACHO BUITRAGO  
GEHIDI PAOLA GÓMEZ PARRA

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS  
SOCIALES

Fusagasugá – Cundinamarca

2021

EL ACOMPAÑAMIENTO VOCACIONAL Y SU APORTE A LA PERMANENCIA  
ESTUDIANTIL EN LA LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES DE LA  
UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

Presentado para optar al título de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en  
Ciencias Sociales

VIVIANA CAMACHO BUITRAGO

GEHIDI PAOLA GÓMEZ PARRA

DIRECTORA:

YURI MAGNOLIA ARIAS MONTENEGRO

DOCENTE LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS  
SOCIALES

Fusagasugá – Cundinamarca

2021

## Índice

1. <b>INTRODUCCIÓN</b> .....	8
2. <b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	11
Pregunta de investigación .....	14
Objetivo general .....	14
Objetivos específicos .....	14
<b>Justificación</b> .....	14
<b>Rastreo documental de investigaciones hechas en la UdeC, con relación a la permanencia y deserción estudiantil</b> .....	17
3. <b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	20
3.1. Diseño Metodológico .....	20
3.1.1. Técnicas y herramientas de obtención de datos.....	23
3.1.2. Población.....	25
<b>3.2. Mediación digital</b> .....	26
4. <b>MARCO TEÓRICO</b> .....	27
<b>4.1. El concepto de vocación</b> .....	27
4.1.1. Motivaciones y emociones .....	32
4.1.2. Perspectivas del ser y hacer del(la) educador/ra en Ciencias Sociales .....	33
<b>4.2. Permanencia y deserción</b> .....	37
4.2.1. Estrategias para la permanencia estudiantil en la UdeC .....	39
4.2.2. Deserción en la UdeC: Lic. en Ciencias Sociales.....	40
<b>4.3. El concepto de acompañamiento</b> .....	41
4.3.1. Acompañamiento estudiantil en la Licenciatura en Ciencias Sociales .....	45
5. <b>RESULTADOS Y ANÁLISIS</b> .....	47
<b>5.1. Significado que le dan los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca, al concepto de vocación</b> .....	48
5.1.1. Casos puntuales: Estudiante intermitente y estudiante desertora .....	57
5.1.2. Expectativas y motivación.....	62
5.1.2.1. Expectativas.....	63
5.1.2.2. Motivaciones .....	65
3.1.2.1. Casos puntuales: Estudiante intermitente y estudiante desertora .....	69
<b>5.2. Seguimiento estudiantil por parte de la universidad, respecto a la intermitencia, permanencia y deserción</b> .....	71
5.2.1. Casos puntuales: Estudiante intermitente y estudiante desertora .....	74

5.2.2.	Revisión comparativa de la información suministrada por los Boletines estadísticos de la Universidad de Cundinamarca: Ediciones 9, 10 y 11 .....	82
5.2.2.1.	Registro en la Licenciatura en Ciencias Sociales .....	84
5.3.	<b>Seguimiento estudiantil por parte de la universidad, respecto a acompañamiento</b> .....	85
3.3.1.	Acompañamiento .....	85
3.3.1.1.	<b>Entrevista a una directiva del programa</b> .....	86
3.3.1.2.	<b>Entrevista a docente consejera académica con relación al acompañamiento estudiantil</b> .....	88
3.3.2.	Percepción general de los/as estudiantes con relación al acompañamiento estudiantil .....	91
3.3.2.1.	Caso puntual Intermittencia .....	98
3.3.2.2.	Caso puntual deserción.....	100
3.4.	<b>Virtualidad, mediación y motivación: ¿Cómo se sienten los/as estudiantes en estos tiempos de pandemia?</b> .....	102
3.4.1.	Casos puntuales estudiantes intermitente y desertora .....	107
4.	<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b> .....	109
4.1	Conclusiones .....	109
4.2.	<b>Recomendaciones</b> .....	117
5.	Bibliografía.....	122

## **AGRADECIMIENTO**

Agradecemos a la Universidad de Cundinamarca, a nuestros docentes y compañeros/as, quienes nos acompañaron en nuestro proceso formativo y personal. Agradecemos especialmente a la docente Yuri Magnolia Arias Montenegro por su labor de dirigir y orientar nuestro trabajo con la mayor responsabilidad y compromiso. También agradecemos a las personas que participaron en nuestra investigación y a nuestros/as amigos/as, quienes aportaron y aportan a nuestras reflexiones como docentes en Ciencias Sociales.

Por último, agradecemos al semillero de investigación PESAPE, por darnos la oportunidad de participar ampliamente en escenarios de reflexión pedagógica, estos fueron fundamentales en nuestro proceso y en nuestro posicionamiento académico y personal.

## DEDICATORIAS

Dedico este proceso a mi madre, a mi padre, a mis hermanos/as y a mi sobrina, quienes me han acompañado y apoyado en mi formación integral y son el motivo de llegar a este punto. También, dedico este fruto a mi compañero, sus múltiples aportes y apreciaciones fueron fundamentales en las reflexiones que dan sentido a este trabajo. Por último, dedico mi praxis docente a todas aquellas personas que luchan por la educación y el buen vivir de la gente, ustedes son el motor de todo esto.

Viviana Camacho Buitrago

Este trabajo es dedicado a mi familia, principalmente a mi madre María Nubia Parra, la cual ha sido mi apoyo emocional y el motivo para querer superarme cada día; por último, a todas las personas con las que compartí durante mi proceso de formación, las cuales dejaron muchos recuerdos significativos para el resto de mi vida.

Gehidi Paola Gómez Parra

## Glosario de abreviaturas

1. PA: Periodo Académico
2. ICETEX: Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior
3. FECODE: Federación Colombiana de Educadores
4. OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
5. IES: Instituciones de Educación Superior
6. SPADIES: Sistema de Prevención y Análisis a la Deserción en las Instituciones de Educación Superior
7. MEN: Ministerio de Educación
8. UDEC: Universidad de Cundinamarca
9. RAE: Real Academia Española
10. ETC: Entre Otras Cosas
11. LIC: Licenciatura

## 1. INTRODUCCIÓN

Muchos pueden ser los motivos que llevan a una persona a desertar del Sistema de Educación Superior; bien pueden ser razones personales, económicas, morales e incluso de presión social. Sin embargo, en este caso, la urgencia investigativa se da al reconocer que, la vocación, puede estar implicada en la problemática de permanencia, que, según Boletines Estadísticos y percepción general, se registra y evidencia en la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca.

Teniendo presente lo anterior, la investigación corresponde a la línea cualitativa, con enfoque interpretativo-descriptivo. Por ende, se recoge información mediante las técnicas de revisión documental y entrevista; primero, acudiendo a registros de la Universidad en torno a las políticas de permanencia como son el PEI, los Boletines Estadísticos y el Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad del programa y luego, aplicando diferentes estilos de entrevista a un ente administrativo, un ente docente y a estudiantes de todos los semestres, puntualizando al final en dos casos concretos. Dichas entrevistas giraron en torno a su concepción de vocación, permanencia estudiantil, acompañamiento y de coyuntura de mediación virtual

También, se realizó un rastreo documental de las investigaciones existentes en la Universidad de Cundinamarca con relación a la permanencia estudiantil. En este rastreo se identificó que, existen una serie de pasantías dirigidas desde Bienestar Universitario, en el programa de Psicología. Estas investigaciones son un precedente para profundizar en el análisis tanto de los factores de deserción como de intermitencia estudiantil, para así vislumbrar estrategias de acompañamiento que impacten positivamente sobre la permanencia de los/as estudiantes.

Por otra parte, la conceptualización teórica consistió en fundamentar la vocación y el acompañamiento, como factores y estrategias que pueden permitir el abordaje de la labor docente como profesión. Para ello se indagó tanto sobre la vocación como concepto, y la vocación docente, como sobre el acompañamiento como estrategia pedagógica y los conductos de acompañamiento ofrecidos en la Lic. en Ciencias Sociales de la UdeC.

Es importante aclarar que, el desarrollo de la investigación, desde la revisión documental hasta la aplicación de herramientas, estuvo mediado por la implementación de las TIC, debido al cambio de modalidad que experimenta la universidad, producida por el confinamiento por COVID 19, sin embargo, se sostiene que se mantuvo la rigurosidad y transparencia requerida.

Por último, la interpretación de la información obtenida deja como resultado que por un lado, el concepto de vocación es maleable, cada persona lo construye a través de su propia experiencia, sin embargo, los/as estudiantes comparten significaciones conjuntas sobre el concepto de vocación aplicado a sus procesos formativos, de esta manera, se resalta la importancia de las prácticas pedagógicas como escenario de afirmación -o no- de la vocación; por otro lado, el acompañamiento estudiantil como práctica pedagógica puede presentarse como una estrategia pertinente cuando se trata del abordaje de la vocación, especialmente de la vocación docente. Ya que, según el análisis obtenido, un espacio de acompañamiento amplio e integral puede generar en los/as estudiantes un ambiente de diálogo y confianza que, puede aportar en el trámite de las situaciones conflictivas que se presentan a lo largo de la carrera y de vida profesional.

De este modo, se realiza una serie de conclusiones y recomendaciones sobre cómo podría implementarse y fortalecerse una estrategia de acompañamiento vocacional estudiantil

que aporte significativamente, tanto a la permanencia estudiantil, como a la formación de los/as futuros/as docentes.

## 2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Muchos pueden ser los motivos que llevan a una persona a desertar del Sistema de Educación Superior; bien pueden ser razones personales, económicas, morales e incluso de presión social. Para este caso, la urgencia investigativa se da al reconocer que, la vocación – entendida como motivación de *ser y hacer-*, puede estar implicada como una causalidad que profundiza la problemática de permanencia que se registra y evidencia en la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca. La cual se refleja en cifras del boletín estadístico 11° Ed (2020), donde se registra que del año 2015 al 2019, ingresaron a este programa 317 estudiantes, y desertaron 380 (p. 50), siendo mayor la deserción que el ingreso.

Si bien, la vocación es un proceso personal y continuo, no aparece de manera instintiva: esta comienza a construirse desde que la persona nace y culmina en el momento en que muere. Para Vidales (1985) (como se citó en Pantoja (1992) “La vocación no es un acontecimiento innato en el hombre, sino el resultado de un proceso de formación continua dentro de la cultura, el ambiente y el lugar en el que el hombre vive” (p. 18). Esta se afina tanto por las experiencias y los aprendizajes adquiridos como por las motivaciones, las cuales pueden ser personales o producidas por influencia social.

Se entiende que la vocación se construye durante todas las etapas de la vida, y cuando se opta por una carrera profesional esta se vuelve una pieza clave tanto en la formación como en la adaptación a la vida universitaria, ya que se supone que, al ingresar a una universidad, se está pensando en prepararse para el futuro y en cómo se quiere vivir -y sobrevivir- en el mundo, por ello se escoge una labor profesional. El problema para el estudiante surge cuando no se siente o se deja de sentir vocación por la labor en la que se está preparando, al punto de querer desertar.

Para el caso de la Lic. en Ciencias Sociales, se considera que la vocación en el ámbito docente debe propender a la reflexión constante de las actividades en torno a los procesos de

enseñanza-aprendizaje, con el fin de generar autoevaluación y autocrítica constructiva para la propia praxis; un/a docente con vocación, se prepara en el marco de la constante reflexión pedagógica, trabaja con base en el pensamiento crítico, es consciente y hace lectura de los contextos sociales a los que se afronta, puede generar estrategias pedagógicas que estén más próximas a las necesidades educativas de sus grupos, también puede ser innovador/a, ser más riguroso/a con su trabajo, entre muchas cosas más; que le aportan a su idoneidad en el campo laboral. Pese a esto, una de las grandes desventajas de ser docente en Colombia es que, no se tiene –en general- una perspectiva que indique gran éxito, tanto económico como de prestigio social.

En un país donde se desmerita la docencia y las condiciones laborales no suelen corresponder de manera efectiva a las implicaciones de este trabajo, se refleja que el futuro laboral de los/as licenciados/as se encuentra en desventaja en comparación con otras profesiones de pregrado: las remuneraciones son bajas, la oferta laboral es insuficiente, las instituciones educativas no se encuentran en condiciones óptimas para trabajar, generalmente se hacen más esfuerzos de los establecidos en los contratos, etc. Por lo que lo ideal es que en el perfil profesional docente se sienta vocación y compromiso con la labor, siendo consciente de sus desventajas, y entendiendo siempre la importancia de la educación desde las perspectivas social y personal. De no ser así, la docencia será vista como una labor monótona e impuesta.

Así pues, trabajar o estudiar una profesión no deseada puede conllevar a muchas consecuencias: por un lado, el factor económico, debido al desperdicio de recursos tanto públicos como propios; y por el otro, el factor personal e individual, haciendo referencia más al desgaste emocional y energético que implica verse obligado/a estudiar y/o trabajar en algo por lo que no se siente gusto, y por los conflictos que puede generar la decisión de desertar. Esto sin contar con que, cuando se egresa de la carrera, para trabajar en algo que no es

deseado, se corre el riesgo de fallar. Y, dado que, en el caso de la docencia, hay que recalcar lo importante y delicado de la labor, puesto que se trata de la educación y preparación de generaciones futuras.

Volviendo a la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UdeC la instancia de Bienestar Universitario es la encargada de atender dichas necesidades extraacadémicas; sin embargo, pese a que cuentan con todo tipo de beneficios y estímulos socioeconómicos, se ha quedado corta en dar seguimiento a los casos de deserción e intermitencia en la Licenciatura -y en otros programas-, una evidencia es que no existe una base de datos -además de la proporcionada por el SPADIES, es decir una propia- que dé cuenta sobre estas situaciones.

La falta de acompañamiento, y el no abordaje de los conflictos vocacionales de los/as estudiantes, deja un vacío en cuanto a la posibilidad de estrategias que hagan de la vida universitaria y laboral un proceso más ameno. Además, con la coyuntura actual de confinamiento y mediación virtual producida por la proliferación mundial del virus COVID 19, las relaciones interpersonales han cambiado y, de este modo, han afectado también las dinámicas educativas, por lo que es de suma importancia contemplar cómo desde el acompañamiento se puede hacer frente a estas contingencias.

De esa manera, se crea la necesidad de indagar sobre cómo, desde la reflexión vocacional, se puede hacer algo al respecto con la intención de, por un lado, lograr un acercamiento más profundo a la problemática, y por el otro, construir -con base en el análisis de toda la información que se puede obtener-, unas recomendaciones dirigidas a la universidad, que contemplen como estrategia para la permanencia el acompañamiento estudiantil, de manera más rigurosa. Por tanto, la pregunta que le da sentido a la investigación es:

Pregunta de investigación

**¿Cómo construir una propuesta de acompañamiento vocacional con base en las nociones vocacionales de los/as estudiantes que aporte a su permanencia en la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca?**

Objetivo general

Identificar como el acompañamiento vocacional, con base en las nociones vocacionales de los/as estudiantes, puede contribuir como estrategia para la permanencia estudiantil en la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca.

Objetivos específicos

- I. Fundamentar el concepto de acompañamiento vocacional y su necesidad, en el marco del proceso formativo del(a) educador(a) en Ciencias Sociales
- II. Explorar específicamente las nociones de vocación y las motivaciones que se tienen al escoger la Licenciatura en Ciencias Sociales como profesión
- III. Contribuir con una serie de recomendaciones de intervención institucional que, contemplen el aspecto de acompañamiento vocacional con el fin de fomentar la permanencia y egreso de los/as estudiantes.

### **Justificación**

La relevancia y pertinencia de esta investigación se constituye desde dos problemáticas importantes: Las consecuencias personales, educativas y laborales que traen consigo el descontento vocacional, y el disgusto por la labor docente. Y la baja solvencia que se identifica en la Licenciatura en Ciencias Sociales para tramitar el tema de la permanencia estudiantil, desde perspectivas de acompañamiento de carácter vocacional. Así, al indagar sobre cómo se pueden generar estas estrategias, identificando las nociones y los testimonios educativos, se pueden generar alternativas que contribuyan a la creación de estrategias que aporten a la formación integral de los/as futuros docentes de dicho programa.

De tal manera, es indudable afirmar que, por un lado, el trabajo es un pilar fundamental de las sociedades actuales, pese a toda la discusión que ha girado históricamente a su alrededor, continúa siendo una pieza clave para la subsistencia. Sin embargo, no todos los trabajos son iguales ni se mueven con los mismos elementos; hay trabajos tanto formales como informales, hay trabajos que corresponden a todas las poblaciones y todos requieren de vocación, de no haberla, siempre se caerá en el malestar de lo impuesto.

Para la educación, la labor correspondiente es la de docente, esta requiere de una gran responsabilidad, ya que su propósito es la formación y preparación de futuras generaciones, mediante la experiencia académica; la experiencia debe asumirse con compromiso y convicción, comprendiendo que, las dinámicas sociales y personales van de la mano de las educativas. Freire (2010) define la práctica educativa como “algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación” (p. 68). Y, ese compromiso, convicción y/o gusto, puede traducirse como vocación.

Teniendo presente lo anterior, la vocación - entendida no como algo estático, si no como una construcción constante-, puede llegar a convertirse en una praxis de vida. El no sentir amor y convicción por la labor puede tener implicaciones negativas, no solo para quien la ejerce -si se piensa en el desgaste anímico y energético que implica estudiar y/o trabajar en algo por lo que no se siente el más mínimo gusto- sino para quienes le rodean en el espacio donde se ejerce, es decir, estudiantes o grupos poblacionales

Esto último, se expresa en procesos educativos sin sentido alguno, los cuales incluso terminan siendo espacios coercitivos, sesgados y desconectados de los contextos; que no resultan adecuados para estimular el aprendizaje; procesos así, van en contraposición con el interés por generar procesos educativos idóneos y de calidad.

Por otro lado, garantizar la permanencia estudiantil se convierte en responsabilidad tanto de la institución como de todos sus estamentos; para ello se requiere, además de la

ampliación de cupos y/o la diversificación de programas educativos, de un seguimiento continuo y personalizado al proceso educativo de cada estudiante, con el fin de brindarle espacios diferentes a los académicos, que contribuyan a la educación integral de cada uno/a. Riascos (2012) (como se cita en Parada, Correa, Cárdenas (2017) define la permanencia como: “la condición por la cual el estudiante se mantiene como miembro activo sin abandonar sus estudios en el tiempo programado sin desertar, lo cual además debe ser el objetivo de la institución educativa y promovido a través de estrategias para su logro.” (p. 158). Es importante aclarar que, esta noción de permanencia no equivale únicamente a estar inscrito/a en un programa, sino que debe haber una actividad académica constante.

Para el caso concreto de la Universidad de Cundinamarca, al cual corresponde esta investigación, las estrategias para la permanencia se ha manejado desde apoyos socioeconómicos por mérito académico, deportivo o cultural, tales como: exoneraciones, hogar universitario, planes de alimentación y fraccionamientos de matrícula; además de vínculos con el ICETEX y Generación E. Sin embargo, sin desconocer la importancia de estos apoyos como estrategias confiables, no resulta suficientemente claro el acompañamiento que hace la universidad a los(as) estudiantes, ni la manera que abordan aspectos como la vocación, dando como evidencia que una estrategia enfocada en dicho aspecto puede aportar a superar todo tipo de inseguridad en los/as estudiantes en pro de comprender el papel del/la educador en la sociedad.

Es por esto que, se considera necesario que dentro del programa de Licenciatura en Ciencias Sociales –teniendo presente su marco de acreditación en alta calidad, otorgada por el Ministerio de Educación (2017) se incorpore, además de las consejerías académicas y administrativas, espacios que funcionen como un soporte para quienes tienen dudas, o que por decisiones propias y vocacionales piensan desertar, y que desde una perspectiva de ruta

de acompañamiento vocacional se cumpla con la formación integral y humanística que se ha trazado como objetivo la misma universidad.

Para concluir, de este mismo modo, la coyuntura actual de confinamiento y mediación virtual ha desestabilizado las dinámicas educativas y de relacionamiento, haciendo más explícita la urgencia de generar estrategias y escenarios para el acompañamiento, para así lograr tramitar de manera conjunta los conflictos personales y sociales que influyen en la vocación docente de los/as estudiantes.

### **Rastreo documental de investigaciones hechas en la UdeC, con relación a la permanencia y deserción estudiantil**

Al considerarse la vocación como un elemento significativo en el proceso de formación personal de futuros(as) profesionales y, al contemplarla como una causalidad de los bajos niveles de permanencia estudiantil, el Sistema Educativo en todos sus niveles –y formas- ha comenzado a integrar espacios de orientación profesional y de preparación para la vida en los espacios educativos. Ante esto, desde la Universidad de Cundinamarca se han adelantado investigaciones en programas como Psicología y Lic. en Educación Básica con Énfasis en Humanidades: Lengua Castellana; de las cuales han resultado aportes para direccionar las políticas de retención estudiantil manejadas por Bienestar Universitario.

Las siguientes investigaciones fueron extraídas del repositorio de la biblioteca digital de la universidad, específicamente de trabajos para la obtención del título en pregrado. Las cuales, están direccionadas a obtener información sobre los factores que inciden en la deserción estudiantil, sin embargo, dentro de estos factores no se menciona el factor vocacional.

Desde Bienestar Universitario se hallaron tres pasantías, dos bajo la corriente de investigación cuantitativa, y la última bajo la corriente de investigación cualitativa: la

primera, en el programa de Psicología, en la cual Camacho L. (2019) investiga sobre cuáles son los factores psicosociales asociados a la deserción en los programas de Psicología, Contaduría y Administración de la extensión Facatativá, en el periodo comprendido entre 2012-2017. Se refiere a factores psicosociales como aquellos que son tanto propios como los producidos por el ambiente social, que llevan a una persona a la toma de decisiones para mantenerse en su formación en las determinadas carreras. Basándose en la psicología evolutiva se asume que el desarrollo de una persona se constituye sobre ciclos vitales tales como: infancia, juventud, adultez y vejez. La investigación dio como resultado que la principal causa de elección de la universidad para programas de Licenciatura es debido a la facilidad económica, y por ende factores como el bajo cumplimiento de expectativas, y la no elección voluntaria de la carrera, pueden conllevar a la deserción. Y, son muy pocas las personas que acuden a Bienestar Universitario.

La segunda, que también se realizó en el programa de Psicología, pero dirigida a los programas de Ingeniería de Sistemas, ingeniería Ambiental e Ingeniería Agronómica de la Universidad en la extensión Facatativá. Prieto M (2018) tiene por objetivo generar un aporte a la oficina de Bienestar Universitario, identificando factores que inciden en la deserción; estos factores se clasifican en psicológicos, sociológicos y organizacionales, estos últimos hacen referencia a las condiciones institucionales que le permiten al estudiante sentirse a gusto con su formación. Da como resultado que el principal factor que genera deserción en los programas de ingeniería es el económico, y que, por lo general, las personas no suelen acceder a los beneficios socioeconómicos que ofrece la oficina de Bienestar Universitario.

La tercera pasantía, presentada de igual manera desde el programa de psicología, con la diferencia que es cualitativa y está dirigida a estudiantes -de primeros semestres- de la extensión Chía, tuvo por objetivo la creación de un programa que desarrolló estrategias de hábitos, técnicas y creencias de autoeficacia académica, con el fin de promover una práctica

de estudios favorable. Granada V (2018) tiene presente en su investigación los factores psicológicos, sociológicos y académicos -entendidos también como vocacionales (satisfacción con la carrera)-, como aquellos que inciden en la permanencia estudiantil; dando mayor relevancia a los últimos en la creación de su programa de estudio. El programa de estudio se construye sobre categorías como: Comprensión lectora, desarrollo de la memoria, autoeficacia académica, estados emocionales, entre otras. En esta investigación se destacó que la falta de acompañamiento genera fallas en el proceso académico y vocacional, y así mismo en sus habilidades y técnicas de estudio.

Por último, se halló un trabajo de grado en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades: Lengua Castellana e Inglés. Programa que se encuentra en la seccional Girardot. En el que Herrera Ordoñez (2018), indaga sobre los diferentes factores de deserción que se encuentran en dicho programa. El trabajo investigativo dio como resultado que, pese a que las tasas de deserción en dicho programa son bajas, los/as estudiantes, por un lado, no se encuentran en sintonía con los espacios que genera Bienestar Universitario y desconocen sus beneficios, y por el otro “Los estudiantes no logran establecer buenas relaciones interpersonales al interior de la universidad” (p. 85) y requieren de un serio acompañamiento vocacional ya que “no logran ajustar los espacios académicos con los laborales y es allí donde empiezan a desertar” (p. 85). También se identifica que, ya que los/as estudiantes en su mayoría son mayores de edad, este acompañamiento debe instaurarse desde primer semestre.

Así, las mencionadas investigaciones, dan paso a contemplar la posibilidad que, en la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca, se pueda contemplar como desde una estrategia de acompañamiento vocacional comprometida, se puede contribuir a la permanencia y egreso -en el marco de una educación integral- a sus estudiantes.

### 3. MARCO METODOLÓGICO

La investigación en Ciencias Sociales ha logrado miles de alcances significativos en cuanto al estudio de la realidad social desde perspectivas más flexibles en comparación con la ciencia clásica. Esto ha implicado que se formulen y reformulen métodos y metodologías que posibiliten un acercamiento humano y comprensivo entre quien investiga y su objeto de estudio.

#### 3.1. Diseño Metodológico

Para la investigación es imprescindible lograr ese tipo de acercamiento, ya que sus objetivos giran en torno a comprender ¿cómo? y ¿por qué? las personas se vinculan –desde una perspectiva vocacional- a la Licenciatura en Ciencias Sociales, para así mismo proponer estrategias que afiancen con más fuerza esa vocación en los y las estudiantes. Con el desafío añadido de la mediación virtual.

Es por lo que, la investigación se enmarca en una metodología cualitativa, bajo un enfoque interpretativo-descriptivo, por su carácter de comprensión y resignificación de las experiencias de las personas, a través de la profundización del conocimiento para responder a una realidad, dejando de lado los criterios tradicionales de explicación, predicción y control que ven a las personas como objetos netamente cuantificables. Según Pérez (1994) (como se cita en Ricoy 2006) el paradigma interpretativo “Intenta comprender la realidad, considera que el conocimiento no es neutral. Es relativo a los significados de los sujetos en interacción mutua y tiene pleno sentido en la cultura y en las peculiaridades de la cotidianidad del fenómeno educativo” (p.17).

Desde tal perspectiva, dicho enfoque permite una comprensión más acertada en el diálogo que requieren las motivaciones vocacionales y, las experiencias formativas que dan soporte a la permanencia estudiantil en la Licenciatura.

Álvarez, Camacho, López, Muñoz, Trejo, Olguín, Pérez, (2014) explican que, el método cualitativo, dentro del campo de las Ciencias Sociales tiene una gran relevancia por su carácter interpretativo de la realidad social, a través de la descripción, análisis y decodificación, se busca una respuesta a un “¿por qué?” de las cosas. Mediante un proceso inductivo, que inicia con una observación preliminar al problema investigativo, esto conlleva generar una hipótesis explicativa y más adelante una teoría fundamentada que responda al interrogante investigativo, que promovió la realización de la investigación “en un proceso de conquista-construcción-comprobación teórica desde una perspectiva holística, pues se trata de comprender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno” (párr. 19)

Así, Strauss. A y Corbin. J, (2002) complementan argumentando que, la investigación cualitativa es un “proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos obtenidos (...)”. De igual modo, estudia lo relacionado con “la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, las emociones y sentimientos” (p. 20). Por ser una investigación que opta por el análisis de variables que están sujetas a la condición humana, esta metodología continúa presentándose como la más adecuada.

Por lo tanto, en un principio se hizo la revisión documental y teórica en torno al concepto de vocación y sus implicaciones, como el de el acompañamiento como estrategia pedagógica. También se revisó en qué condición se encuentra la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca en cuanto a políticas y estrategias para la permanencia estudiantil, buscando obtener información sobre cómo estas propenden a una formación integral de los/as estudiantes.

Además, debido a que la vocación interactúa con la permanencia estudiantil en los ámbitos de la Educación Superior, es necesario revisar cómo se direccionan las normativas

Nacionales, a cargo del MEN Ministerio de Educación Nacional, las cuales condensan los diagnósticos y rutas de trabajo institucional para reducir las cifras de deserción estudiantil presentadas en los últimos 15 años. Para esto, el SPADIES (Sistema para Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior), fue un referente fundamental.

Así mismo, desde la Universidad de Cundinamarca se pone a disposición los Boletines Estadísticos 9<sup>a</sup>, 10<sup>a</sup> y 11<sup>a</sup> Ed. donde se registra formalmente todo lo referente tanto a la Licenciatura, como a los niveles de ingreso, egreso, deserción; también a las políticas/estratégicas de mejoramiento del programa. Además, en la Licenciatura, se encuentra el Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad, donde se expone el estado actual del programa, en cuanto a su estructura y funcionamiento, en él se evalúa el manejo de la permanencia y retención estudiantil.

Hay que aclarar que, para evidenciar la magnitud de los niveles de deserción en la Licenciatura, se recurre a unos datos cuantitativos sobre las cifras de deserción en la Universidad de Cundinamarca, pero son solo un referente y no afectan el carácter cualitativo de la investigación. Por ello, como se menciona en Rodríguez (1996) “Cabe la posibilidad de utilizar datos cuantitativos que puedan dar respuesta a unas cuestiones concretas de la investigación. Así, son los datos cuantitativos los que se incorporan a un estudio cualitativo” (p. 69).

Luego, al obtener la información anteriormente mencionada, se procedió a la interpretación, Barbera. N e Inciarte, A, (2012) mencionan que, “el enfoque interpretativo propone la comprensión de la acción humana mediante la interpretación de motivaciones”. (p. 201). Estas motivaciones son extraídas mediante técnicas de recolección de información. De igual manera, Sampieri (2014) afirma que “La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa, centrada en el entendimiento del significado de las acciones de los

seres vivos” (pág. 9). De esta manera, se codificará la información y se establecerán las categorizaciones respectivas.

Las categorizaciones correspondieron a las temáticas de: Vocación y motivaciones, percepción de la permanencia estudiantil junto con las acciones institucionales correspondientes, el acompañamiento como acción pedagógica y, la percepción de la coyuntura actual, determinada por la mediación virtual.

Para finalizar, se establecerán las respectivas conclusiones de análisis, para de este modo, construir una serie de recomendaciones de intervención institucional, para sugerir una estrategia de acompañamiento vocacional, dirigida a los/as estudiantes de todos los semestres de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca. Y así aportar al manejo de la permanencia estudiantil de dicho programa.

A continuación, se presentarán las técnicas y herramientas para la recolección de datos, las cuales fueron utilizadas para garantizar el desarrollo de la investigación. Es importante recalcar que se implementaron mediante la utilización de TIC, esto como resultado de la coyuntura actual de confinamiento. No obstante, la aplicación de dichas entrevistas se realizó de forma rigurosa e idónea, con el objetivo de no sesgar la investigación y, contando con todos los consentimientos de suministro de datos correspondientes.

#### 3.1.1. Técnicas y herramientas de obtención de datos

La primera técnica es la revisión documental, con respecto al concepto de vocación, al acompañamiento estudiantil y, -para el caso de la permanencia- a los boletines estadísticos de la Universidad, tales documentos cuentan con las cifras oficiales sobre deserción estudiantil, las cuales solo son referentes para analizar y comparar la trayectoria que ha tenido la Universidad en el manejo de garantizar la permanencia en el programa, sin que se afecte el carácter cualitativo de la investigación. Para Hurtado (1998) la revisión documental es “el proceso mediante el cual un investigador recopila, revisa, analiza, selecciona y extrae

información (...) con el propósito de llegar al conocimiento y comprensión más profundos del mismo” (p. 90)

La segunda técnica que se utilizó, tuvo como fin brindar información de carácter cualitativo, es por lo que la técnica más adecuada para la investigación es, la entrevista; esta se dirige a los y las estudiantes de la Licenciatura y a la Dirección tanto del programa, como a Bienestar Universitario de la Universidad; dejando claro desde un principio, por medio de un consentimiento informado que, la información obtenida solo sería utilizada para la investigación y los datos no se divulgarán, protegiendo así, la confianza depositada por los y las participantes.

La entrevista es una conversación que se propone un fin determinado, distinto al simple hecho de conversar. Canales, Alvarado y Pineda (1994) la definen como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto” (p. 129).

También, como técnica y como herramienta, le permite a la investigación acercarse a la comunidad estudiantil de la Licenciatura. Para ello, en un primer momento se utiliza la entrevista estructurada, aplicada a estudiantes de distintos semestres. Con este tipo de herramienta es necesario que las preguntas se fijen con anterioridad, en un determinado orden y, en relación con los temas merecedores de ser profundizados. Grinnell (1997) (como se cita en Sampieri, Collado y Lucio (2006) menciona que, “el entrevistador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta” (pág. 597).

De igual manera, se realizará una entrevista profunda, semiestructurada, a dos estudiantes que pertenecen o pertenecieron a la Licenciatura en Ciencias Sociales; con el fin de poder comprender y analizar de manera más íntima las situaciones que acarrearán aquellos y aquellas que sienten –o no- su vocación en la docencia. Esta entrevista se caracteriza por tener un grado mayor de flexibilidad que la estructurada, ya que las preguntas planeadas se

pueden ajustar a los entrevistados, para Grinnell (1997) (como se cita en Sampieri, Collado y Lucio (2006) “Las entrevistas semiestructuradas, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados; dentro del marco investigativo se considera que dicha entrevista tiene un carácter flexible, pero que a su vez mantiene la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con el propósito de los estudios” (p. 597). En el caso de la investigación, fue determinar, ante quiénes y cómo se presentan las situaciones que ponen en riesgo la permanencia de los y las estudiantes en el programa.

Por último, se aplica una entrevista estructurada a una directiva del Programa Licenciatura en Ciencias Sociales y, a una docente de consejería, con el fin de obtener información sobre cómo actúan estas instancias en relación con el manejo de las políticas de permanencia y acompañamiento estudiantil.

### 3.1.2. Población

La investigación está dirigida a los/as estudiantes de los diversos semestres de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca.

Por lo que las herramientas para la obtención de datos fueron aplicadas a entre 1 a 4 estudiantes por semestre, dando un total de 18 estudiantes en general. Es necesario aclarar que la entrevista no fue aplicada a estudiantes de primer y sexto semestre, esto debido a que no se pudo establecer un contacto con ellos/as.

Junto a esto, se aplica otro tipo de entrevista a dos ex/estudiantes, como se menciona anteriormente, por ser semiestructura, permite profundizar en los aspectos personales del/la entrevistado/a.

Por último, se recurre a una funcionaria de la Facultad de Educación, y a una docente consejera de la Licenciatura en Ciencias Sociales. Dando un total de 22 personas, las cuales

fueron informadas sobre la investigación y, aceptaron participar formalmente mediante un consentimiento informado, garantizando la plena seguridad de los datos suministrados, así como la no divulgación de identidad de los/as participantes.

Es importante aclarar que, para dar manejo confidencial de la identidad de los/as entrevistados/as, La manera en la que son nombrados/as se codificó según la inicial del nombre y el semestre al que pertenece la persona entrevistada, ejemplo E5. De igual modo, para los casos concretos de deserción e intermitencia, se opta por codificar la identidad según la inicial del nombre acompañado de una letra al azar. Los/as funcionarios/as entrevistados/as se presentarán sin identidad, sino en representación de su estamento.

### **3.2. Mediación digital**

Debido a la emergencia sanitaria de escala mundial, producida por la proliferación del virus COVID 19; las instituciones de Educación Superior han optado por tramitar la emergencia mediante la implementación de modalidad académica mediada por TIC, con el fin de dar continuidad al funcionamiento de las universidades.

Esto conlleva a que la realización de la investigación se dé gracias a la implementación de mediaciones digitales; contactando a los/as estudiantes a través de plataformas como Outlook, Microsoft 365, Teams, Facebook y WhatsApp.

Para la realización de las entrevistas estructuradas se recurre a la plataforma [www.forms.com](http://www.forms.com) de office y a Word, con el objetivo de dar flexibilidad de acceso al entrevistado/a y de registrar correctamente la entrevista. Así mismo, para el caso de las entrevistas semiestructuradas se opta por generar una videollamada a través de un canal de la aplicación meet, para lograr establecer una comunicación adecuada.

#### 4. MARCO TEÓRICO

Para lograr esclarecer cómo se relaciona la vocación con la escogencia de la Licenciatura en Ciencias Sociales, es necesario primero detenerse a analizar este concepto y su significado, entendiendo lo importante de ampliar las nociones que generalmente se tienen del mismo. De esta manera, se puntualiza en la vocación docente, y en cómo pese a sus múltiples dificultades se reafirma y reevalúa con el fin garantizar futuros(as) profesionales de alta idoneidad.

En un segundo momento, se indaga sobre la conformación del Sistema para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior SPADIES, como política y estrategia para la permanencia y deserción estudiantil a nivel nacional, entendiendo que dicha permanencia debe constarse mediante una formación académica constante y progresiva, que debe llegar a su culminación. Hasta la concreta experiencia de permanencia estudiantil que se registra en la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca.

Por último, se va a puntualizar en lo que refiere al acompañamiento, la acción de acompañar, y de acompañar en un proceso de formación de educadores/as. Aquí es importante resaltar la distinción entre acompañamiento y orientación, entendiendo que la investigación es dirigida a una población que ya optó por la docencia.

##### **4.1.El concepto de vocación**

Bien podría plantearse que la vocación ha sido un concepto que, por ser abstraído de una realidad social cambiante, ha tenido a lo largo de su historia diversas interpretaciones y que se ha optado por adaptarla a los contextos según su necesidad de calmar las incertidumbres sobre la vida futura.

Como se oficializa en la RAE, la palabra vocación, proviene del latín *vocatio-ōnis*, que significa “acción de llamar”, un llamado hacia un determinado fin o destino que se encuentra

principalmente asociado hacia lo determinado por Dios. para Emmanuel Mounier (1936) (como se cita en Torres y Rodríguez, 2011), la vocación es un principio creador, es el descubrimiento progresivo de un principio espiritual de vida que salva al ser, recreándolo desde su interior (p. 1). Dando a entender que la vocación es un fin último y que lo importante es el resultado mas no el proceso.

Junto a esto, diversos autores(as) han creado sus propias concepciones y significados de lo que consideran que es la vocación, ya que, al entenderla únicamente como un fin, se limita a una lectura más acorde con la realidad social e individual moderna, en la que la tradición etimológica religiosa está siendo replanteada.

La tecnificación de las labores creadas por la humanidad desde el siglo XIX hasta la actualidad, ha estado marcada por muchos sucesos que han puesto en discusión todo lo preestablecido, entre estos la Revolución Industrial, que además de traer consigo toda una reestructuración de los sistemas económicos y productivos, cambió –en general- los estilos de vida. En el ambiente laboral se puso en discusión el factor humano como motor del trabajo; y con el fin de mantenerse, se originó la urgencia de ampliar y especializar los sectores profesionales y laborales; esto último, mediante la masificación de sistemas educativos.

En este punto, el tema de la vocación adquiere una gran importancia, y comienza a surgir un debate alrededor de su significancia. Principalmente desde el campo de la psicología, dándole la oportunidad de adentrarse desde su perspectiva al análisis del desarrollo mental humano. Aparecen estudios en torno a las funciones mentales en relación con actividades específicas, a la capacidad de toma de decisiones, a la adquisición de habilidades, entre otras.

Permitiendo la creación de nuevas definiciones para tal concepto: Para el psicólogo y teórico Ojer (1976) (como se cita en Tintaya. 2016) la vocación es “una inclinación innata, creciente hacia la profesión, la que tiene como base un interés vital del sujeto, sea intelectual,

ético, social, etc., así como la conciencia de su posibilidad de satisfacer dicho interés” (p. 47), también considera que la vocación es un sinónimo de profesión. O como la psicóloga Anne Roe (1957) (como se cita en Torres y Rodríguez, 2011) quien plantea que la elección vocacional está estrechamente relacionada con la satisfacción de necesidades individuales, las cuales se originan en la infancia, e inciden en el proceso de autoafirmación del sujeto (reflejado en su personalidad). También plantea que los factores genéticos son los que posibilitan a las personas el poder descargar su energía en el mundo. Asumiendo que, estos factores heredados le permiten al individuo desarrollar habilidades, como parte de su aprendizaje. (cap. 8)

Pero, estos estudios han demostrado insuficiencia al no tener presente las condiciones externas a la mente, es decir, no alcanzan a dar explicación de cómo el ambiente social y natural influye en ese proceso que forma parte del desarrollo personal de cada uno/a. Así que surgen también conceptualizaciones que, desde los ámbitos sociológicos dan cuenta de esos factores.

Entre estos se encuentran Rivas (1976), quien considera que el desarrollo vocacional está determinado por una serie de influencias superpuestas al individuo a lo largo de la vida, las cuales han sido abordadas desde la economía y la psicología social (p.82, 87), y se caracterizan por estar fundadas en el entorno familiar, escolar, económico, entre otros. También, el sociólogo Pierre Bourdieu, en su obra *“Los Herederos”*, en la 2da Ed de Editores Argentina (2009), afirma que la clase social determina de forma directa tanto las orientaciones profesionales, como el ingreso a la educación superior, la permanencia en la misma y por ende el carácter con el que se construyen las nuevas sociedades, entendiendo que estas son constituidas por individuos que nacen en determinados entornos sociales y culturales y quienes a través del tiempo, junto con sus aprendizajes, van moldeando su carácter y su conducta en la vida social. Sometida esta última a caracteres de desigualdad

económica, política e ideológica, entre otras. (p. 11, 45). Demostrando la amplitud de definiciones que tiene este concepto.

También existen definiciones menos ligadas a estos campos de estudio. Por ejemplo, para Vidales (1985) (como se citó en Pantoja (1992) “La vocación no es un acontecimiento innato en el hombre, sino el resultado de un proceso de formación continua dentro de la cultura, el ambiente y el lugar en el que el hombre vive”, (p. 18), dando claridad en que esta se construye a lo largo de la vida y de manera personal, sin dejar de lado las condiciones externas de la persona; Pantoja (1992) afirma que esta “es un proceso integral, y total del vínculo que existe entre la persona y su contexto social, político y geográfico... La verdadera vocación es aquella que permite al hombre autorrealizarse”, (p. 19)

Así también Bohoslavsky (1978) (como se citó en Pantoja (1992) menciona que “la vocación no es algo innato, se desarrolla en el plano de la acción, el conocimiento y la convivencia, un cúmulo de experiencias adquiridas... le llevaran a la convicción de que puede elegir por sí mismo” (p. 19). Así, las habilidades necesarias para cada labor son aprendidas, Pantoja dice (1992) “La vocación no es algo a descubrir, sino algo a construir” (p. 18),

Sin embargo, para esta investigación es importante el planteamiento del profesor Prada, quien rastrea en las obras de Freire las nociones que, para él, construyen una propuesta de *Vocación Ontológica* que, le permite explicar como el reconocerse como sujeto de decisión mediante la lectura de la realidad, se convierte en una vocación primera y necesaria en ese reconocimiento de su identidad. Esta noción resulta importante ya que, plantea desde una noción más pedagógica el concepto de vocación, siendo ideal para los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales.

Prada (2009) argumenta que, para llegar a esa vocación ontológica, se deben asumir tres grandes momentos “1) Ser sujeto es una vocación ontológica a ser más; por ende, no es

un destino prefijado, ni una condición innata, sino una lucha por su conquista. 2) Esa lucha exige un posicionamiento crítico del sujeto en el mundo y en la historia; dicho posicionamiento supone, para Freire, una construcción epistémica sobre la manera en que pensamos (comprendemos, estudiamos, criticamos) el mundo y actuamos en él. 3) El posicionamiento crítico del sujeto respecto a su mundo implica una postura ético-política, una proposición de un mundo en el que sea posible una vida humanizada y humanizadora” (p. 10)

En otras palabras, se plantea que además de reconocer la vocación como un descubrimiento, también se puede reconocer como algo que va más allá de los quehaceres laborales, se refiere a la vocación como una conquista, y para llegar a ella, es necesario asumir un posicionamiento crítico y consciente de la realidad; este debe ser justo y velar por la vida, y por la vida digna. Prada (2009) dice “la vocación ontológica es activa, exige una apropiación de nosotros mismos como posibilidad de ser y no acepta una renuncia a nuestra autoconstrucción como seres-en-el-mundo” (p. 11,12). Que cada persona reconozca el valor de sus acciones como aporte a la transformación del mundo.

Pero esta transformación debe enfrentarse a una realidad que dificulta su ejecución. A lo cual Prada (2009) comenta “Freire reconoce también la deshumanización presente en la estructura social, que niega la “vocación de los hombres” en la injusticia, la explotación, la opresión, la violencia de los opresores.” (p. 11). Sin embargo, es necesario resistir, como dice Prada (2009) “Que el ser humano tenga una relación crítica con su realidad es necesario para que pueda no sólo comprenderla, sino transformarla y transformarse a sí mismo, justamente integrado en relación orgánica con esa realidad” (p, 13)

Se puede concluir que, la vocación no es innata, se adquiere mediante las experiencias, y se compone de aprendizajes, requiere del entorno social y natural y se encuentra muy fijada a factores motivacionales; pero sobre todo que, debe ser siempre humanizadora, consciente -

desde su espacio- de que la estructura social requiere de constante transformación, pero esta debe salir desde cada persona, desde su quehacer y su ser en contexto. Sin esta vocación, las demás vocaciones pueden caer en el riesgo de reproducir socialmente la injusticia, la desigualdad y todo lo anteriormente mencionado.

#### 4.1.1. Motivaciones y emociones

Al indagar sobre el concepto de vocación, se determina que es importante tener presente cuáles son esos elementos que le dan impulso, para esta investigación esos elementos son las motivaciones, pues son razones que inciden en el *ser* y el *hacer* de cada persona.

De tal manera, la toma de decisiones, para cualquier eventualidad de la vida, está dirigida por motivaciones, que según Steers y Porter, (1991) (como se citó en García y Organistas 2006) “son la fuerza que energiza, dirige y mantiene el comportamiento humano, es decir que las motivaciones impulsan a la toma decisiones y a la acción” (p. 3); así, las decisiones y acciones se encuentran en estrecha relación con el sentido vocacional, llegando a ser unas fuertes determinantes en el mismo.

Las motivaciones, son un pilar que estimula y orienta el crecimiento personal y profesional que cada persona experimenta, provienen tanto de lo social como de lo personal y, de este modo, existen dos grandes tipos de motivaciones que pueden llegar a influir en una persona: el primero se denomina como motivaciones intrínsecas, debido a que son las que se crean de manera profunda y personal; y, el segundo, denominado como motivaciones extrínsecas, corresponde a todas las situaciones del entorno social y ambiental; a continuación se mencionan con mayor detenimiento.

**Intrínsecas:** Se entienden como aquellas motivaciones personales, íntimas, que conllevan al involucramiento libre en determinadas actividades para obtener aprendizajes y sentir satisfacción, en palabras de Ryan y Deci (2000b) (como se cita García y Organistas

2006), “Es realizar una actividad para obtener satisfacción inherente, ya que se realiza en ausencia de una recompensa externa que la controle” (p. 3). Algunos ejemplos de este tipo de motivaciones pueden ser: Intereses que se tienen desde la infancia, gustos personales, el sentido de identidad, entre otros.

Extrínsecas: Son motivaciones que provienen del exterior, bien puede ser del entorno social, o del entorno ambiental. Aunque no son propias de la persona, inciden en sí misma, por lo que generalmente se direccionan a la realización de actividades, con el propósito de lograr resultados concretos. Así, Ryan y Deci, 2000<sup>a</sup> (como se cita García y Organistas 2006) aseguran que: “Es un estado menos autónomo que la motivación intrínseca; implica la ejecución de una actividad, con el fin de obtener un resultado independiente” (p 3). Algunos ejemplos de este tipo de motivación pueden ser: las necesidades socioeconómicas, la influencia de amigos/as y familiares, la ubicación geográfica, las responsabilidades exteriores a la propia persona, entre otras.

Dado lo anterior, se resalta que la elección de una carrera universitaria para cada persona no es ajena a sus motivaciones; así, cada estudiante que pertenece a la Lic. en Ciencias Sociales de la UdeC ha tomado decisiones que le han llevado a la misma, algunos/as por motivaciones personales, otros/as por motivaciones externas y, también están quienes entremezclan ambos tipos de motivación. Ninguno de los dos tipos, es más asertivo que el otro en la toma de decisiones, en realidad, todo depende de los gustos, las convicciones, las metas y propósitos que se tengan en el proyecto de vida de cada uno/a.

#### 4.1.2. Perspectivas del ser y hacer del(la) educador/ra en Ciencias Sociales

Bien se sabe que la educación es indispensable para la vida, mediante esta, las personas se conectan de manera progresiva con el mundo y adquieren conocimientos y habilidades que le son necesarios para vivir en sociedad; el aprendizaje es un proceso vital que se alimenta mediante la educación.

Esta, por su institucionalización y sistematización se constituye por denominados estamentos: la comunidad, el estudiantado, la administración, etc. Debido al carácter de la investigación, es necesario detenerse a revisar el estamento docente, desde la perspectiva vocacional.

Como se ha mencionado antes, la labor docente se encuentra en gran desventaja con relación a otras profesiones, y no es porque sea más fácil o requiera menores capacidades intelectuales que una ingeniería o que la medicina, sino porque culturalmente no se le ha asignado su respectiva relevancia. Y es que, cuando se analiza el tema de las profesiones, se puede llegar a pensar que todas requieren de la docencia, no existe medico/a ni dirigente que no haya tenido en su vida un/a profesor/ra que le guiara.

Cuando se hace un rastreo a la labor docente -rastreo fundamental para quienes optan por esta-, se pueden encontrar un sinnúmero de dificultades: Bajas remuneraciones, inestabilidad de contratos, condiciones laborales precarias (colegios en ruinas o sin un fácil acceso), clientelismo, poca oferta laboral y hasta estigma social, -entre muchas más-. Sin embargo, también se puede encontrar que la docencia, como labor y como experiencia puede llegar a ser infinitamente enriquecedora, siempre y cuando se sienta vocación por la misma.

Para Del Valle (2008) “La educación es una de las actividades más nobles y la enseñanza es una profesión para personas valerosas. El conocimiento constituye en nuestros días la mayor riqueza de un país y la escuela es el lugar por excelencia para producir y difundir el conocimiento, los profesores son la llave de la calidad, son los actores insustituibles que forman y transforman, quienes en cada momento de su actuar dan paso a nuevos aprendizajes, a nuevos conocimientos y capacidades.” (p. 15)

Para el pedagogo brasileño Freire (2010), “La práctica educativa, (...) es algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos en esta búsqueda. Estamos intrínsecamente conectados con

ellos en su proceso de conocimiento. Podemos contribuir a su fracaso con nuestra incompetencia, mala preparación o irresponsabilidad. Pero también podemos contribuir con nuestra responsabilidad, con nuestra preparación científica y nuestro gusto por la enseñanza, con nuestra seriedad y nuestro testimonio de lucha contra las injusticias, a que los educandos se vayan transformando en presencias notables en el mundo”. (p. 68)

El/la educadora en Ciencias Sociales se enfrenta a un campo que, como lo definió Estanislao Zuleta en 1985 es un *campo de combate*, debido a la multiplicidad que en él converge; todo tipo de situaciones se presentan al ser docente, se interactúa con diversos mundos que pasan a ser parte del mundo del/la docente. También se pasa por experiencias negativas, por desafíos muchas veces fallidos que ponen a prueba el quehacer y que, rayan muchas veces con las ideas utópicas que se pueden tener de la educación; y no solo de la educación si no de la política, la economía, la historia y los demás saberes que se encuentran en las Ciencias Sociales. Esto implica que el/la docente se reconozca en el campo, haga lectura de él, y diseñe diversas estrategias que le permitan equilibrarse entre sus ideas y la realidad educativa.

Pero para posicionarse y lograr enfrentarse a ese combate, Freire (2010) escribe “uno de los saberes indispensables para la lucha de las maestras y los maestros es el saber que deben forjar en ellos, y que debemos forjar en nosotros mismos, de la dignidad y la importancia de nuestra tarea. Sin esta convicción, entramos casi vencidos en la lucha por nuestro salario y contra la falta de respeto. Es evidente que reconocer la importancia de nuestra tarea no significa pensar que es la más importante de todas. Significa reconocer que, es fundamental. Y algo más: es indispensable para la vida social” (p. 68). Al reconocer esto, también se dimensiona la importancia de las acciones educativas, del papel que cumple el/la docente.

No existe un perfil universal para la docencia, esta, junto con el carácter pedagógico se forjan casi que, de manera personal, por no haber dos personas totalmente iguales no existe la posibilidad de que existan dos profesores/as que no tengan diferencias. Sin embargo existen muchas cualidades que nutren la docencia, y que así mismo, se convierten en un compromiso con la labor. Gracia (2007) menciona que “Los profesores tenemos una enorme responsabilidad, la de formar las mentes y las personalidades de las jóvenes generaciones, de lo que van a ser esas personas en su vida, y, por tanto, también de lo que va a ser este país.” (p. 809); pero para que la educación sea auténtica Gracia (2007) dice “Esto no se puede hacer imponiendo, ni tampoco simplemente informando de hechos. Esto no puede hacerse más que razonando, dialogando, deliberando.” (p. 813). También, es indispensable que la praxis educativa este mediada por la reflexión y la autocrítica.

Otras de esas cualidades pueden ser el respeto por la profesión, la intención de cultivar saberes significativos en los/as estudiantes, de fomentar la tolerancia y la solidaridad en el entorno escolar y social; también, el/la docente debe ser humilde, debe comprender que las demás personas son poseedoras de saber, como diría Freire (2010) “nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo.” (p. 75), así mismo él también plantea que, como docente “La humildad me ayuda a no dejarme encerrar jamás en el circuito de mi verdad” (p.76), y que, “Otra virtud es la tolerancia. Sin ella es imposible realizar un trabajo pedagógico serio” (p. 79)

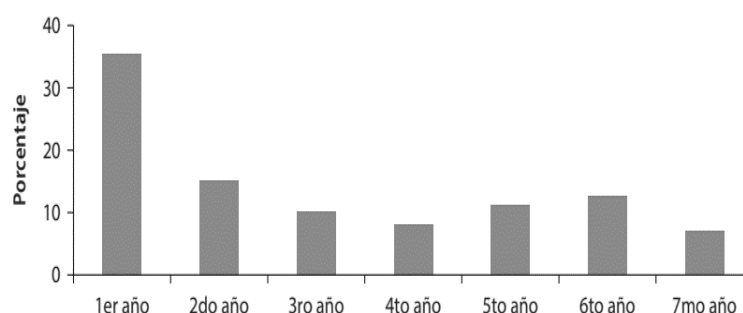
Para concluir, lo más indispensable para esta labor es el amor, el amor a los/as otro/as y el amor por el saber, por enseñar y aprender. Para Gracia (2007) “La docencia no puede hacerse sin amor, sin dar amor y sin recibir amor.” (p. 814). Sin embargo, dice Freire “es preciso que ese amor sea en realidad un "amor armado", un amor luchador de quien se afirma en el derecho o en el deber de tener el derecho de luchar, de denunciar, de anunciar.” (p. 77)

#### 4.2. Permanencia y deserción

La permanencia puede definirse como una dualidad correlacional con la deserción, la cual está inmersa en el sistema educativo; la permanencia, entendida como el recorrido académico de un estudiante, para la obtención de un título profesional o escolar, y la deserción como el abandono de los estudios que ofrece el sistema educativo (baja permanencia estudiantil).

Para González (2006) la deserción se puede dar por “la condición de actividad económica del estudiante, las aspiraciones y motivaciones personales, la disonancia con sus expectativas, su insuficiente madurez emocional, las aptitudes propias de su juventud; el grado de satisfacción de la carrera, las expectativas al egreso de la carrera en relación con el mercado laboral, las dificultades personales para la integración y adaptación, la dedicación del alumno, la falta de interés por la carrera escogida...” (p. 162,163)

Según lo consignado por Ferreyra. M, Avitabile. C, Botero. J, Paz. H y Urzua.S, en el informe del Banco Mundial Momento decisivo: la educación superior en América Latina y el Caribe (2017), en Colombia aproximadamente el 37% de los(as) estudiantes que comienzan un programa universitario terminan abandonando el sistema de Educación Superior; de los cuales, el 36% desertan en el primer año. (p. 2)



Fuente: Momento decisivo: la educación superior en América Latina y el Caribe, (2017), p.

La no culminación de una carrera, especialmente en las universidades públicas del país, genera un desperdicio de recursos tanto públicos como privados, -sin tener en cuenta los que son invertidos por quienes se matriculan-. Es por esta razón que el Gobierno Colombiano, en su plan de desarrollo 2010-2014, y a través del MEN, estableció el Acuerdo Nacional para disminuir la Deserción en la Educación Superior: Políticas y estrategias para incentivar la Permanencia y Graduación en Educación Superior 2013-2014 (2013) y con ayuda del “Sistema Para la Prevención de la Deserción de la Educación Superior” (SPADIES) reducir las tasas de deserción a un 9%, a través de la ejecución de políticas, programas, lineamientos, metodologías de enseñanza y aprendizaje, así, como capacitación docente, apoyo académico y económico; con el fin de mejorar las condiciones de calidad, equidad y diversidad que plantea las universidades. Invirtiendo más de \$ 4.200 millones en este trabajo. (p. 3)

Las estadísticas de deserción publicadas por el SPADIES (2016), revelan que la tasa de graduación en las áreas de las Ciencias de la educación, y las Ciencias Sociales y Humanas son de 40,34% y 37,79% respectivamente; dejando claro que no se está haciendo un buen uso de los cupos en programas afines, en las diferentes IES del país. (p. 3)

Pese a los esfuerzos estatales e institucionales, la latencia del fenómeno de deserción sigue siendo constante, dejando como indicio que aunque las universidades han ideado estrategias de apoyo socioeconómico, es necesario que se dé la relevancia requerida a los demás elementos que producen este fenómeno, como las bajas expectativas sobre la carrera y las dificultades de adaptación a la vida universitaria y académica; para así, lograr tramitar con acciones oportunas a los problemas de orden vocacional.

Desde la Universidad de Cundinamarca, concretamente en su Licenciatura en Ciencias Sociales, se contempla el tema de la permanencia-deserción de la siguiente manera.

#### 4.2.1. Estrategias para la permanencia estudiantil en la UdeC

En cuanto a las políticas de permanencia, dichas son direccionadas mediante auxilios socioeconómico y alternativas de pago de matrícula, según la página oficial de la universidad de Cundinamarca, entre estas se encuentra:

- **Fraccionamiento de matrícula:** Es una modalidad de pago de matrícula por cuotas, los requerimientos para acceder a este son tener un promedio superior a 3.8, cero materias perdidas, y estar entre segundo y décimo semestre.

- **ICETEX:** Es una entidad estatal que ofrece créditos universitarios, por normativa Nacional, la Universidad de Cundinamarca se encuentra vinculada a esta entidad.

- **Exoneración de matrícula:** Puede ser completa o parcial. Se consigue mediante méritos académicos; también, cuando se demuestra insolvencia económica, se tiene algún tipo de discapacidad o se clasifica como población vulnerable. Algunas exoneraciones requieren un promedio general de 3.8, cero materias perdidas y, estar cursando entre segundo y décimo semestre.

Por otro lado, desde la oficina de Bienestar Universitario se gestionan planes y auxilios económicos y, se disponen espacios culturales y oportunidades deportivas. Los/as estudiantes beneficiados/as deben contar con un registro de promedio académico igual o superior a 3.8, de igual modo debe tener cero materias perdidas en el PA. Estos auxilios se presentan en forma de apoyos socioeconómicos, tales como:

- **Exoneración de matrícula:** Bien puede ser completa o parcial
- **Restaurante universitario o plan día de alimentación:** Este beneficio es para estudiantes que, después de cumplir los requisitos, demuestran que no residen en el municipio o sector donde se encuentra la sede de la universidad, entendiéndose que muchos/as provienen de otros municipios, zonas rurales o Bogotá, y no cuentan con la capacidad de subsistencia para estudiar.

Por último, los escenarios de formación integral con los que cuenta la oficina de Bienestar Universitario son: Grupos deportivos o culturales, jornadas de salud, eventos tales como la “semana del idioma” o la “semana Udecina” entre otras. También se cuenta con personal de atención en salud como psicólogo/a, promotores/as de salud y terapeuta físico.

A continuación, se presenta el registro de deserción en la Lic. en Ciencias Sociales de la UdeC.

#### 4.2.2. Deserción en la UdeC: Lic. en Ciencias Sociales

Para la Universidad de Cundinamarca, en su Boletín estadístico (2020) refiere a la deserción como el abandono de la actividad académica formal que, se extiende a dos o más semestres consecutivos, por lo que las cifras de deserción son registradas un (1) año después que el(la) estudiante decide abandonar. (p. 50). En este mismo se registra que, en la sede Fusagasugá, se han ofertado desde un mínimo de 450 cupos de programas de pregrado, hasta un máximo de 550, por periodo académicos (PA), que van desde el 2015 hasta el 2019 (p. 11).

Debido a la ubicación de la sede, se evidencia que los cupos que se disponen en gran medida son para personas pertenecientes a la provincia del Sumapaz y/o, aquellos(as) que vienen de Bogotá y Soacha. Según el Boletín (2020) del II PA del año 2015 al II PA del 2019 en la sede Fusagasugá han ingresado 4.537 estudiantes (p. 20), de los(as) cuales han desertado 3.404, siendo más de la mitad. (p. 50).

Este aumento en la deserción no ha sido ajeno a la Licenciatura en Ciencias Sociales, ya que debido al cambio de pensum que atravesó como programa de Pregrado en el año 2017, en el marco de su reestructuración por la Acreditación en alta calidad, sus cifras han ido en aumento desde el I PA del 2015 hasta el II PA del 2019; han sido admitidos(as) 317 estudiantes, y así mismo han 358 desertado -debido a la renovación curricular por reacreditación, las cifras presentadas por el boletín no son estables. (p. 16, 20, 50)

<b>Año</b>	<b>2015</b>		<b>2016</b>		<b>2017</b>		<b>2018</b>		<b>2019</b>	
<b>PA</b>	I	II	I	II	I	II	I	II	I	II
<b>Inscritos(as)</b>	64	30	47	24	74	44	37	0	0	0
<b>Admitidos(as)</b>	47	29	44	19	46	27	36	0	0	0
<b>Deserción</b>	22	20	19	17	13	11	47	21	93	26

(Datos registrados Lic. en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales)

<b>Año</b>	<b>2018</b>		<b>2019</b>
<b>Periodo</b>	II	I	II
<b>Académico</b>			
<b>Inscritos(as)</b>	17	45	44
<b>Admitidos(as)</b>	15	27	27
<b>Deserción</b>	15	15	17

(Datos registrados en la Lic. en Ciencias Sociales –Renovación curricular-)

Pese a ser la única fuente exacta, las cifras registradas en el Boletín no coinciden con sus anteriores ediciones, así mismo, carecen de coherencia en la relación ingreso-deserción-permanencia. Por lo que es necesario complementar esta información mediante otras fuentes.

### **4.3. El concepto de acompañamiento**

Esta investigación, como se ha mencionado anteriormente, ha optado por el acompañamiento como estrategia pedagógica para abordar el tema de la vocación. Por ello, es necesario que, así como se indaga sobre el concepto de vocación, se indague sobre el concepto de acompañamiento como acción y como acción pedagógica.

En ese sentido, la Real Academia Española (2021), define el acompañamiento como la acción de *acompañar*, la cual, a su vez, puede definirse como “existir junto a otra o

simultáneamente con ella” o como “participar en los sentimientos de alguien”. También, Martínez y Gonzales (2010) aseguran que, la palabra acompañamiento tiene varias acepciones entre las que se encuentra estar o ir en compañía de otras personas; existir junto a otro/a simultáneamente con él/a; así el concepto de acompañamiento evoca un sentido de integridad, de vivenciar conjuntamente experiencias y sentimientos; dado que el acompañamiento convoca a compartir, a agregar valor y sentido, a reconocer y coexistir, estar y hacer con otros/as en condición de iguales y con sentido de proyecto desde horizontes compartidos (p. 28). Es decir que, el concepto es la abstracción de una realidad que se ejecuta mediante acciones conjuntas y solidarias; el acompañamiento se localiza en el compartir, en el sentir, en el ser y dejar ser al otro/a.

De este modo, se ha impulsado, en los diferentes Sistemas Educativos de América Latina, planes y estrategias fundamentados en el acompañamiento con el fin de mejorar los niveles de calidad en el ámbito educativo. Ante esto, se han planteado estrategias tales como las de Acompañamiento Pedagógico, orientado directamente a las personas que ejercen la labor docente. En palabras de Minez (2013) “El Acompañamiento Pedagógico se define como el proceso de asesorar a los docentes para la mejora de la calidad de sus prácticas pedagógicas y de gestión, en sus propios centros educativos y a partir de la evaluación cotidiana de su propia experiencia en función de lograr mayores niveles de rendimiento en los estudiantes” (p. 4). Además, quien asuma el rol de acompañante, deberá ser alguien que se encuentre de manera constante y permanente en la institución, con el fin de que se logre un relacionamiento basado en la confianza con proyección a mediano y largo plazo,

También, Mellado, Villagra y Aravena (2016) aseguran que, “el acompañamiento pedagógico como sistema formativo, se transforma en una estrategia para el desarrollo profesional docente. Esto conlleva una cultura de colaboración en un ambiente de confianza, altas expectativas y reencuentro del sentido pedagógico” (párr. 6). Por lo que, una estrategia

de este tipo, adecuada a estudiantes de licenciatura, puede contribuir con su formación integral y con el mejoramiento de sus prácticas educativas y de su praxis profesional.

Así, el acompañamiento como acción pedagógica, en una estrategia de permanencia estudiantil, debe implicar la interacción y un relacionamiento horizontal, con el objetivo de llegar a una reflexión que posibilite un aprendizaje que contribuya a la integralidad y al sentido vocacional de los/as docentes en formación. Esta formación integral debe asumirse desde escenarios amplios, que les permitan a las personas experimentar aprendizajes propios y contruidos en conjunto.

Sin embargo, en las escuelas y colegios que forman parte del Sistema Educativo Colombiano, se suele proporcionar dicho “acompañamiento” mediante asesorías, monitorias y/o tutorías, de las que se encargan profesores/as y orientadores/as académicos. Estas se alejan de la conceptualización y significación propia del acompañar, y se desarrollan más en coherencia con la orientación y la acción de orientar, la cual, según la Real Academia Española (2021) se define como “dirigir o encaminar a alguien o algo hacia un fin determinado”, es decir como una acción de direccionar, de preestablecer un camino inmutable a quien se orienta; aspecto que resulta impositivo y autoritario cuando se trata de la propia reflexión vocacional.

Es por esto que, al contemplar en la investigación que el acompañamiento puede ser estrategia oportuna, es importante hacer énfasis en las distinciones que existen entre el acompañamiento y la orientación, para no caer en contradicción.

- El acompañamiento, a diferencia de la orientación, no preestablece un camino por el que se debe transitar, sino que, ayuda a la construcción de ese camino que puede llegar a ser un camino en común.

- La orientación fija dos tipos de roles: Uno transmisor (quien orienta) y uno receptor (quien es orientado), propiciando una reflexión unidireccional, mientras que, en el acompañamiento se debe propiciar un relacionamiento horizontal.

- En la orientación se traza un fin concreto, mientras que el acompañamiento puede ser un proceso de constante reformulación sin un destino prefijado.

Entendiendo esto, se debe tener presente que los conflictos que puede llegar a vivir un/a estudiante en su vida universitaria son de muchas índoles, bien pueden ser académicos, económicos, emocionales o vocaciones, incluso pueden llegar a ser muy propios en cada persona, y pueden tener tal nivel de incidencia que, de no ser manejados, puede conllevar abandono de los estudios. Y pese a que se han implementado las estrategia de permanecía formuladas en el 2008 por el Ministerio de Educación colombiano, y se ha logrado solventar, en parte, estas problemáticas, continúa existiendo un vacío en la variedad de perspectivas que puede conllevar el acompañamiento.

Por lo tanto, la temática de vocación como eje principal en una estrategia de permanencia, debe contar con la primicia que, por tratarse ya de personas que han optado por una carrera profesional, debe manifestarse más como una acción acompañante que orientadora, aceptando y tramitando las decisiones previas que ha tomado cada persona y ayudándole en su propia proyección de vida. Es importante que nunca se deje de lado el panorama de la profesión docente, ya que como se ha mencionado con anterioridad, está particularmente, tiene un alto grado de imprescindibilidad en las sociedades.

Por último, en palabras de Martínez y Gonzales (2010) “el acompañamiento pedagógico lo asumimos como proceso integrador y humanizador de la formación docente, haciendo de ésta una oportunidad y un medio para la recuperación, conformación y fortalecimiento de espacios, dinámicas, condiciones, procesos y perspectivas, a lo interno de las comunidades educativas, que sirvan como soporte a una profesionalización en, para y

desde la vida. Esto implica mucho más que participar en un programa académico o de intervención educativa.” (p. 523). Es decir que, mediante una estrategia de acompañamiento de carácter pedagógica, que involucre directamente el factor vocacional, se está más cerca del cometido de una educación que, como se expresa desde la misma Licenciatura en Ciencias Sociales, debe propender a la humanización y a la integralidad.

A continuación, se revisa de qué forma se trabaja el acompañamiento estudiantil en la Lic. en Ciencias Sociales de la UdeC.

#### 4.3.1. Acompañamiento estudiantil en la Licenciatura en Ciencias Sociales

La Licenciatura en Ciencias Sociales, como se ha mencionado con anterioridad, es la que conforma la Facultad de Educación de la Universidad de Cundinamarca, en la sede Fusagasugá. Por ende, al abordar la dinámica para la permanencia -esperando encontrar el tema de acompañamiento-, se detecta que, esta corresponde a las normativas y lineamientos de la facultad y, se vincula a las políticas y programas de Bienestar Universitario.

Desde la Oficina de Desarrollo Institucional y la Facultad de Educación, se ha delegado a un grupo de profesores/as del programa, la gestión de Consejerías Académicas, estas corresponden como mecanismo para que los/as estudiantes puedan comunicar sus conflictos e inconformidades institucionales; también, procura funcionar como un puente comunicativo entre la dirección del programa y sus estudiantes, con el fin de poder realizar un acompañamiento a sus situaciones; en caso que sus dificultades correspondan al factor económico, puede remitirse para aplicar a los auxilios socioeconómicos que ofrece Bienestar Universitario.

Según el Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad (2020), en su factor 7 sobre Bienestar Institucional, “El bienestar universitario contribuye en los procesos de formación-aprendizaje que se llevan a cabo en la institución, permitiendo que todos los agentes que conforman la comunidad universitaria adopten un estilo propio de vida

que les permita ser felices, vivir bien, así como reconocerse en el otro y en la naturaleza, entendiendo que la vida es la gran apuesta del siglo XXI. Esto representa realizarse y desarrollarse como persona. Desde tal perspectiva, el PEI orienta el bienestar como una dimensión académica y estratégica que incorpora un conjunto de acciones orientadas a mejorar la calidad de vida de los miembros de la comunidad universitaria y garantizar la permanencia del estudiante en la universidad.” (p 139).

De tal modo, los espacios deportivos, culturales y de integración que fomentan esta dependencia, contribuyen a los/as estudiantes una experiencia formativa integral y una forma de participación institucional; también ponen a disposición profesionales de la salud y de la salud mental, con el fin de lograr lidiar conjuntamente con las afectaciones que pueden tener los/as estudiantes en su proceso. Sin embargo, no se encuentra una estrategia que se encargue propiamente, de acompañar a los/as estudiantes desde el factor vocacional y de hacer un respectivo seguimiento.

## 5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Para la realización del análisis de resultados se procede a confrontar la información obtenida mediante la revisión documental, con la información obtenida mediante las técnicas y herramientas de recolección de datos, de entrevista. Esta última, corresponde a las nociones y percepciones que han tenido y tienen los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca, con respecto al manejo de la permanencia estudiantil y a las estrategias de acompañamiento estudiantil, las cuales deben primar por garantizar a los/as estudiantes un proceso de formación idóneo, integral y de alta calidad.

En un principio se analiza las nociones que tienen los/as estudiantes sobre la vocación y la vocación docente, así mismo, sobre cuáles fueron sus motivaciones y expectativas al ingresar y permanecer en la carrera, con el fin de identificar un concepto de vocación conjunto y amplio que acobije la idea que tienen los/as futuros/as docentes.

Seguido de esto, se analiza de qué manera la Universidad de Cundinamarca maneja la dinámica de permanencia, por supuesto desde la percepción estudiantil, para así corroborar con la información que se puede obtener de registros como el Boletín estadístico y el Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad. También se tiene presente la postura de la facultad a la que pertenece el programa y se analiza el manejo de la información que tiene el ente frente al tema.

Luego, se examina cómo se han sentido los/as estudiantes, en relación con cómo se manejan los procesos de acompañamiento estudiantil en la Licenciatura en Ciencias Sociales, los cuales se dan a través de Bienestar Universitario y de las consejerías académicas lideradas por los/as profesores/as del programa, para así tener un panorama más conciso sobre dicho funcionamiento. Junto a esto, se vislumbra una perspectiva docente de las consejerías.

Para finalizar, se añade un análisis sobre la percepción que tienen los/as estudiantes ante la coyuntura de confinamiento en relación con la modalidad de estudio mediado por TIC, con relación al confinamiento y a la mediación digital de los procesos educativos, este se presenta con base a la información obtenida de los/as estudiantes, en cuanto a su estado anímico y su preferencia en las modalidades de estudio y relacionamiento.

### **5.1. Significado que le dan los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Cundinamarca, al concepto de vocación**

La vocación es un proceso vital, no innato, cambiante pero único en cada persona, e influenciado por diversos factores tanto personales como sociales y ambientales; que además les contribuye a las personas al sentir plenitud sobre sus actos, en palabras de Vidales “la verdadera vocación es aquella que permite al hombre autorrealizarse” (p. 19). Pero, además, la vocación puede entenderse de la manera en que la plantea Prada (2009), como vocación ontológica de *ser* y como una conquista que va más allá de apropiarse de una profesión laboral; se plantea que las personas, por nuestra humanidad, tenemos la vocación y el deber de *ser más*, más justos/as, más conscientes, más solidarios/as, más defensores de la vida. Esta última perspectiva pedagógica así mismo, abre las nociones de la vocación docente,

La vocación docente, por su gran importancia exige el reconocimiento de su vitalidad para la sociedad, así mismo implica el rastreo de sus limitaciones y fortalezas, para ceptar de igual manera que debe asumirse con seriedad y compromiso, tal como diría Freire (2010) “como profesores/as podemos contribuir a su fracaso con nuestra incompetencia, mala preparación o irresponsabilidad. Pero también podemos contribuir con nuestra responsabilidad, con nuestra preparación científica y nuestro gusto por la enseñanza, con nuestra seriedad y nuestro testimonio de lucha contra las injusticias, a que los educandos se vayan transformando en presencias notables en el mundo”. (p. 68)

Teniendo presente esto, es importante ahora identificar como reconocen la noción de vocación los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales, si sienten o no vocación por la docencia y si desean ejercerla.

Al aplicar entrevistas a diferentes estudiantes de los semestres de la Licenciatura en Ciencias Sociales, se resaltan una serie de nociones sobre la vocación, en donde se identifica que, factores como las motivaciones, el amor y el gusto por la labor, entre otros, son claves en el proceso vocacional de los/as estudiantes.

Para realizar el análisis, se organizaron las respuestas en una tabla, las cuales fueron clasificadas con colores que hacen referencia a cada uno de los factores identificados. Estos últimos son: Motivación y emoción, gusto y deseo, amor, interés no lucrativo, decisión autónoma, habilidades, influencia del entorno social y llamado o don.

Existe en las respuestas de los/as estudiantes una considerable similitud al afirmar que la vocación se encuentra estrechamente ligada con la motivación y/o el interés, por ejemplo, D7 responde *“Tener vocación, es tener un propósito o meta que sea mediada solo por el interés propio del individuo sin verse obligado asumir alguna función que no sea de su completo agrado”*, así mismo L9 escribe *“Desde mi perspectiva, tener vocación es el interés que se tiene frente a un área específica, y que en el futuro dedicarse a ella.”* Dejando claro que este factor es fundamental para los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales, y por ende necesario dentro de una estrategia de acompañamiento vocacional.

A su vez, algunos/as estudiantes coinciden en que es importante el gusto y deseo por la labor a ejecutar; L7 dice *“Es tener el deseo de querer, estudiar o dedicarse a algo en específico, por lo que le gusta”*. Esta noción no había sido contemplada anteriormente, pero resulta evidente que, en esa búsqueda inacabada de la vocación, el deseo y el gusto o placer son elementales.

Menos frecuente, se encontraron respuestas que afirman que su interés en la labor es de carácter no lucrativo, C10 dice *“Que tiene un interés y pasión por la profesión que elige desempeñar que va mucho más allá de ganar un sueldo, tener vocación es hacer las cosas con amor y compromiso.”* Demostrando que existen personas en la Licenciatura que asumen la docencia sin darle gran relevancia a su realidad económica y laboral.

Por otra parte, se identificaron nociones más ligadas a las concepciones que, la vocación se constituye tanto de la necesidades propias, como de las influencias del entorno social y ambiental. D10 dice *“Desde una perspectiva personal, vocación hace referencia a esa inclinación autónoma, propia y/o voluntaria por una actividad, por un deporte, por un quehacer y por una carrera en este caso”*, lo cual puede entenderse como una necesidad propia; por otro lado, D7 responde *“aunque también la vocación de las personas se ve influenciada por el contexto en el cual habitan, ya que esto influye directamente en su modo de ver el mundo”* dejando explícito que el entorno puede ser un determinante de la vocación. Para finalizar, apenas un estudiante asegura que la vocación es un llamado o don.

---

### ¿Qué idea tiene de lo que significa “tener vocación”?

---

**Segundo**      K2: Para mí la vocación es el interés que siento hacia determinada cosa o propósito en mi vida

Y2: tener vocación es como tener el gusto y entrega hacia algo.

D2: Tener un don, habilidad, destreza y desenvolvimiento en situaciones marcadas dentro de mí quehacer

J2: es tener un objetivo muy claro para ejecutar una acción, libre de cualquier otro interés o lucro.

**Tercero**      C3: que es la motivación y el amor que se transmite por lo que se está haciendo.

---

---

<b>Cuarto</b>	<p><u>M4: Pues para mí la vocación docente nace desde el mismo amor que uno hace las cosas, la comprensión y el respeto a la misma profesión.</u></p> <p><u>J4: Si no estoy mal se refiere a la inspiración de hacer algo relacionado al trabajo o estilo de vida.</u></p>
<b>Quinto</b>	<p><u>G5: Tener el amor, por dicho tema</u></p>
<b>Séptimo</b>	<p><u>D7: Tener vocación, es tener un propósito o meta que sea mediada solo por el interés propio del individuo sin verse obligado asumir alguna función que no sea de su completo agrado, aunque también la vocación de las personas se ve influenciada por el contexto en el cual habitan, ya que esto influye directamente en su modo de ver el mundo</u></p> <p><u>L7: Es tener el deseo de querer, estudiar o dedicarse a algo en específico, por le gusta.</u></p>
<b>Octavo</b>	<p><u>M8: Es la dedicación y la motivación que tenemos al realizar cualquier actividad.</u></p> <p><u>A8: Hacer algo que a uno le guste y encante</u></p> <p><u>N8: Referente a aspiraciones personales que generan el tener vocación a la hora de realizar algún proyecto</u></p> <p><u>L8: La decisión o inclinación que se tiene como elección de determinada forma para la vida personal.</u></p>
<b>Noveno</b>	<p><u>D9: emoción o interés por lo que se hace.</u></p> <p><u>L9: Desde mi perspectiva, tener vocación es el interés que se tiene frente a un área específica, y que en el futuro pueda dedicarse a ella.</u></p>
<b>Decimo</b>	<p><u>D10: Desde una perspectiva personal, vocación hace referencia a esa inclinación autónoma, propia y/o voluntaria por una actividad, por un deporte, por un quehacer y por una carrera en este caso</u></p>

---

---

A10: Amor e interés y dedicación por lo que se está haciendo

C10: Que tiene un interés y pasión por la profesión que elige desempeñar que va mucho más allá de ganar un sueldo, tener vocación es hacer las cosas con amor y compromiso.

H10: La vocación se refiere a el deseo o el llamado que tiene una persona a una profesión o carrera.

---

En cuanto a la vocación docente, nunca está de más recordar lo importante de su existencia al ejercer la labor, esto no quiere decir que no sea importante en otras labores, sino que, cuando se refiere a la docencia, se habla de la educación y formación de las generaciones que conforman la sociedad; y que, por ende, debe asumirse con total seriedad.

A la pregunta de si los/as estudiantes sienten o no vocación por la docencia, se identifica que en su mayoría sí sienten vocación por la docencia, a excepción de un estudiante que afirma tener mayor afinidad por la línea investigativa que por la pedagógica, y un estudiante que resalta el tener dificultades.

Según la entrevista aplicada, en general los/as estudiantes afirman sentir vocación por la docencia en el área de las Ciencias Sociales, en la mayoría de las entrevistas se evidencia con seguridad que sí existe la vocación; sin embargo, son pocas las respuestas en donde se argumenta las razones de esa vocación

Hay estudiantes como M4 quien dice “*Pues yo creo que sí, porque en el momento que oriento clases con los niños que me asignaron la práctica me siento pleno, las cosas las hago con amor, los niños opinan, se cuestionan piden más información y pues desde ese momento donde el niño dice; PROFE NO ENTENDÍ ME EXPLICA DE NUEVO lo motiva a uno obviamente a retomar el tema para que todos lo comprendan y a reflexionar de como ir mejorando*”. Esta respuesta evidencia que siente plenitud y satisfacción al ejercer su labor.

O como D9, quien dice *“A medida que fue pasando los semestres me di cuenta que la vocación se debe desarrollar, por voluntad propia y analizar las fortalezas u oportunidades que pueden desarrollar ese ámbito, sin embargo, creo que la vocación se forja en el momento que uno se caracteriza a realizar una clase que le guste demasiado o le apasione, solo así se verá reflejada la vocación”*; una reflexión muy similar a la que hace Vidales (1985) (como se citó en Pantoja (1992) cuando dice que *“La vocación no es un acontecimiento innato en el hombre, sino el resultado de un proceso de formación continua dentro de la cultura, el ambiente y el lugar en el que el hombre vive”*, (p. 18). Concordando en que la vocación docente debe construirse y es posible que esta se fije mediante las experiencias de la misma práctica educativa.

Existe una excepción en los/as estudiantes, más concretamente en octavo semestre, donde A8 dice *“No, en lo referente a enseñar y estar en aula de clase no me gusta mucho, pero lo disciplinar, como la historia, para ello si creo tener vocación, me gusta leer y escribir todo lo relacionado con esa ciencia”*. Afirma que su interés está más ligado a la línea investigativa que a la educativa, por lo que sería de mayor pertinencia que su futuro laboral sea orientado según sus gustos, ya que la docencia requiere de una fuerte convicción por la misma.

También, el/la estudiante J4 responde *“Sí, aunque las emociones negativas y demás problemas personales pueden llegar a molestar, aun así, sigo firme en terminar la carrera, ya he llegado muy lejos como para echar ese esfuerzo a la basura”*. Manifestando la existencia de dificultades que pueden interpretarse como una oportunidad para la generación de nuevas estrategias de apoyo a los/as estudiantes que pese a sus molestias se mantienen en su decisión por la docencia, con el fin de apoyarles en su camino y garantizar una educación integral.

---

**Según su definición ¿Tiene usted vocación para ser docente de Sociales?**

---

---

<b>Segundo</b>	<b><u>K2: Sí</u></b>  <b><u>Y2: sí, me gusta y estoy decidida a entregarme a la carrera</u></b>  <b><u>D2: Sí</u></b>  <b><u>J2: claro que sí</u></b>
<b>Tercero</b>	<b><u>C3: sí</u></b>
<b>Cuarto</b>	<b><u>M4: Pues yo creo que sí, porque en el momento que oriento clases con los niños que me asignaron la práctica me siento pleno, las cosas las hago con amor, los niños opinan, se cuestionan piden más información y pues desde ese momento donde el niño dice: PROFE NO ENTENDÍ ME EXPLICA DE NUEVO lo motiva a uno obviamente a retomar el tema para que todos lo comprendan y a reflexionar de cómo ir mejorando.</u></b>  <b><u>J4: Sí, aunque las emociones negativas y demás problemas personales pueden llegar a molestar, aun así, sigo firme en terminar la carrera, ya he llegado muy lejos como para echar ese esfuerzo a la basura.</u></b>
<b>Quinto</b>	<b><u>G5: Sí mucho</u></b>
<b>Séptimo</b>	<b><u>D7: Sí</u></b>
<b>Octavo</b>	<b><u>M8: Sí, Yo como docente me considero que la vocación que llevo es un reto para mí, además la pasión y el gusto que tengo, me ayuda a cumplir mis proyectos propuestos.</u></b>  <b><u>A8: No, en lo referente a enseñar y estar en aula de clase no me gusta mucho, pero lo disciplinar, como la historia, para ello sí creo tener vocación, me gusta leer y escribir todo lo relacionado con esa ciencia.</u></b>  <b><u>N8: Tengo aspiraciones para iniciar en el mundo de la docencia, con perspectiva de las anécdotas que se generen en este entorno escolar</u></b>

---

---

**L8: Sí**

**Noveno**      **D9: A medida que fue pasando los semestre me di cuenta de que la vocación se debe desarrollar, por voluntad propia y analizar las fortalezas u oportunidades que pueden desarrollar ese ámbito, sin embargo, creo que la vocación se forja en el momento que uno se caracteriza a realizar una clase que le guste demasiado o le apasione, solo así se verá reflejada la vocación.**

**L9: Sí**

---

**Décimo**      **D10: Considero que me he apropiado y me gusta la labor docente en el área de las Ciencias Sociales**

**A10: Si, porque me gusta lo que hago, me gusta orientar a los estudiantes compartir con ellos.**

**C10: sí**

**H10: Sí**

---

En un último momento, más de la mitad de los/as estudiantes entrevistados/as afirman que, sí desean ser docentes y ejercer la labor, tanto M4 quien dice “*Sí claro, es lo que más anheló*” como D10 quien responde “*Sí deseo ser docente y ejercer la carrera*”. Dejando como evidencia que la vocación docente se puede construir y afirmar a lo largo de la carrera profesional.

No obstante, algunos/as estudiantes afirman que, si bien les gustaría ser docentes, también consideran que esta carrera puede abrirles a otros campos de acción, como J4, que responde “*Claro que sí, aun así, no solo me veo de docente, también me veo como investigador social y escritor*”, o D7 quien dice “*Sí, aunque me gustaría enfocar más mi carrera al trabajo con víctimas de conflicto armado*”

De los/as 18 estudiantes entrevistados/as, un estudiante A8 responde a la pregunta de si desea ser docente “No y sí, no me veo mucho como docente de un colegio, que a lo que va dirigido la carrera, pero sí quiero ejercer mi carrera investigando, haciendo proyectos o ser profesor, pero de universidad”, y N8 afirma “está en mis planes ejercer la docencia, sin embargo, aspiro a cargos de gestión en el área educativa”. Dando por entendido que, aunque no tienen un interés absoluto por la docencia en los niveles de básica, si se interesan por el componente disciplinar que ofrece la carrera.

---

**¿Usted desea ser docente y ejercer su carrera?**

<b>Segundo</b>	<b><u>K2: Sí</u></b>
<b>Tercero</b>	<b><u>C3: Sí</u></b>
<b>Cuarto</b>	<b><u>M4: Sí claro, es lo que más anhelo.</u></b> <b><u>J4: Claro que sí, aun así, no solo me veo de docente, también me veo como investigador social y escritor.</u></b>
<b>Quinto</b>	<b><u>G5: Sí lógico</u></b>
<b>Séptimo</b>	<b><u>D7: Sí, aunque me gustaría enfocar más mi carrera al trabajo con víctimas de conflicto armado</u></b> <b><u>L7: sí claro, pero en otros ámbitos educativos</u></b>
<b>Octavo</b>	<b><u>A8: No y sí, no me veo mucho como docente de un colegio, que a lo que va dirigido la carrera, pero sí quiero ejercer mi carrera investigando, haciendo proyectos o ser profesor, pero de universidad</u></b> <b><u>M8: Sí mi proyección es graduarme y ejercer mi carrera como docente en ciencias sociales.</u></b> <b><u>N8: Está en mis planes ejercer la docencia, sin embargo, aspiro a cargos de gestión en el área educativa-</u></b>

---

---

	<b><u>L8: Claro que sí</u></b>
<b>Noveno</b>	<b><u>D9: ¡Claro que sí! pero. El tiempo lo dirá.</u></b>
	<b><u>L9: Sí y sí.</u></b>
<b>Décimo</b>	<b><u>D10: Sí deseo ser docente y ejercer la carrera</u></b>
	<b><u>A10: sí</u></b>
	<b><u>C10: sí. completamente eso es lo que planeo</u></b>
	<b><u>H10: Sí</u></b>

---

### 5.1.1. Casos puntuales: Estudiante intermitente y estudiante desertora

Esta investigación optó por realizar dos entrevistas de mayor profundidad, semiestructuradas; con el fin de conocer más a fondo situaciones típicas, aunque propias de los/as estudiantes que, inciden en su vocación, en su proceso educativo y en quiénes pueden ser como futuros/as docentes.

El primer caso hace referencia a un estudiante que se denominará EY, este estudiante se define como intermitente, ya que se ha retirado y reintegrado en tres ocasiones a la Licenciatura en Ciencias Sociales, y que, actualmente se encuentra de nuevo retirado, lo que ha extendido considerablemente su formación académica.

EY lleva aproximadamente ocho años en la universidad y optó por la misma gracias a su facilidad de acceso; él y toda su familia residen en las cercanías a Fusagasugá. Así mismo, escogió la Licenciatura afirmando que *“Desde el colegio había tenido afinidad con las materias relacionadas con las Ciencias Sociales: geografía, historia”*, sin embargo, en un principio, no se sentía del todo atraído por la docencia.

Las circunstancias de su proceso y las formas en las que él lo asumió, sumado a sus experiencias pedagógicas, hicieron que fuera adquiriendo gusto y vocación por la docencia, al punto en que define la vocación como *“el trabajo que a uno lo hace feliz. Por ejemplo,*

*cuando yo empecé a estudiar me veía como investigador, pero con las prácticas me di cuenta de que la docencia me gustaba, me hace feliz educar, es algo que me llena como persona”.*

Esta definición, por un lado, está muy ligada a la emocionalidad; también se liga al postulado que la vocación se construye; para este caso, fueron las prácticas pedagógicas las que acercaron al estudiante a la docencia, donde fue descubriendo gusto por la misma, y además de ello, generó la convicción que esta le aporta en su realización. Así, EY dice *“Es mirar lo que a uno le hace feliz, mirar si uno es bueno, porque si no es bueno da como la misma, que le interese, que se motive a avanzar en eso y pues en este caso es la pedagogía, para mí.”*

Así mismo, al preguntarle si tiene o no vocación docente EY responde *“En este momento de mi vida sí lo es”* dejando claro que su vocación en el futuro puede cambiar, y agrega *“a mí la verdad me gusta enseñar, me gusta preocuparme para que los niños o jóvenes, o grupo social aprendan con mi clase. Siento que sí tengo vocación además porque me he motivado en donde he tenido práctica, he tenido grupos buenos, que me han rendido y se han motivado a estudiar en mis clases, así que ha sido bueno, ha sido una buena conexión con los estudiantes.”*. Un elemento clave que constituye su vocación ha sido la experiencia positiva de su práctica pedagógica, el asumirse como docente en un salón de clases le ha enseñado que, además de ser bueno, se siente motivado por seguir enseñando y seguir aprendiendo.

De esta manera y, con respecto a la práctica pedagógica EY dice *“Uno espera que sea fácil y nunca va a ser así, uno está con personas que tienen realidades diferentes y lo ideal es acobijarlos a todos y aunque a veces no se puede eso forma parte de la labor.”* Esta noción va muy ligada a los pensamientos del pedagogo Freire (2010) cuando afirma que la práctica educativa debe asumirse con seriedad y compromiso, él dice *“Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos en*

esta búsqueda. Estamos intrínsecamente conectados con ellos en su proceso de conocimiento. (p. 68). Similar a la afirmación de EY el ejercicio docente implica el reconocimiento de las demás personas, de sus realidades educativas y sociales, con el fin de poder apoyarles y acompañarles a cada persona en su proceso; pese a las dificultades, el/la docente en Ciencias Sociales debe procurar un espacio de aprendizaje amplio, que implique a todos/as sus estudiantes.

Así como en la propia labor, en la práctica pedagógica se pueden presentar un sinnúmero de dificultades, EY dice *“A veces la práctica limita, por la restricción de los colegios y eso puede opacar el proceso, pero la labor de uno como estudiante y docentes que todos tengan un buen proceso de aprendizaje. Para mí han sido muy fructíferas, si no fuera por ellas me habría ido hace mucho tiempo, estas han sido el gancho que me ata a la Lic.”* Esta última afirmación es muy importante, ya que el estudiante considera que son las prácticas pedagógicas las que le permiten reafirmar su vocación y continuar en la Licenciatura en Ciencias Sociales.

EY expresa *“mi primera experiencia fue en un salón de niños, hay que ganárselos, hay que conocerlos, para motivarlos. Es muy bonito cuando una llega y se escucha “¡Profe! ¡ya llegó el profe!”*. Es muy bonito que le puedan contar a uno sus cosas, incluso cosas que sus papás no llegan a conocer.” Pero, reconoce que en las experiencias duras también se forja la vocación *“Y en secundaria dije “esto es lo mío, yo me caso con esto”; llegue a un grupo difícil, en el Promoción Social, y me metieron mucho miedo, me dijeron que eran terribles con los practicantes que llegaban. Entonces yo llegué con toda la autoridad, pero en el transcurso me di cuenta que me los fui ganando, incluso preferían hablar con uno que, con la psicóloga, lo ven a uno tal vez como un ejemplo, pero es muy bonito el vínculo de confianza con los estudiantes, que le digan a uno que uno los comprende y les enseña”*

Su vocación se afianzó al punto que, aun cuando el estudiante había desertado académicamente de la carrera, su deseo por continuar formándose como docente seguía intacto, de esta manera dice *“Incluso deserté cuando tuve un problema con un docente de la universidad, pero no deje las prácticas. La responsabilidad con los niños era diferente a la universidad, era bueno tanto para mí como para ellos”*.

El segundo caso, corresponde a una exestudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales; se denomina estudiante desertor cuando la persona, después de haber tomado la decisión de retirarse, completa dos periodos académicos sin reintegrarse de nuevo a la institución; por lo que esta estudiante se define como desertora.

La estudiante se denominará ED. Al presentarse mencionó que vive en Fusagasugá, tiene una hija menor de diez años y se dedica al comercio mediante un negocio familiar, aunque también gusta de trabajar independiente.

ED ingresó a la universidad y a la Licenciatura en Ciencias Sociales en el IIPA del año 2017 y, tomó la decisión de retirarse en el 1PA del 2019 debido a su nula vocación tanto por la docencia como por las disciplinas de las Ciencias Sociales.

Teniendo presente lo anterior se indaga sobre cómo llegó a la Licenciatura en Ciencias Sociales, ED responde *“La verdad es chistosa. Acá en la U la mayoría son ingenierías o matemáticas, yo soy muy cerrada para las matemáticas, no me gustan, a pesar de tener negocios las matemáticas duras no me entran en la cabeza; Y deportes no, soy muy sedentaria, por mi trabajo me la paso sentada. Sociales fue la opción más viable, las otras carreras me parecían peores”*

Esta afirmación da como precedente que, la estudiante desde un principio no sentía vocación ni afinidad, ni por la docencia ni por las Ciencias Sociales, pese a que su decisión de ingresar fue voluntaria ella dice; *“entré a Sociales con los ojos cerrados, no sabía lo que*

*me esperaba allí, si pasaba me parecía bien, sino, también. Era más por tener un título, de lo que fuera, solo me interesaba eso y ya. Pasado el tiempo ya no me interesaba ni eso.”*

Esto implicaba que su interés en el proceso fuese nulo, afirmando que sus docentes incluso eran conscientes de ello *“pues, tuve buenos profes, muy bacanos. Pero ellos saben quién sirve y quién no, entonces ellos ya sabían que no era la estudiante que participa, sino que era la parcerá, la bacana, y ella verá que hace con su vida.”*

Sin embargo, al preguntarle sobre su noción de la vocación ED responde *“es algo que le guste a uno, que de verdad le llame la atención y uno quiera hacer de por vida”*, y pese a que su vocación no está encaminada a la docencia, la estudiante, al igual que todas las personas, ha crecido y se ha formado en ambientes que también son determinantes en su identidad y en su vocación. Así pues, al preguntarle sobre cuál es su vocación ella responde *“Mi trabajo. Para mí es más importante los negocios, haga aquí, haga allá, muévase. Creo que también chocaba mucho con la gente de Sociales por lo mismo, me decían “usted es una maldita capitalista”, yo era como “lo siento, pero mi mundo se mueve es así: trabajo, recibo, doy, entonces los choques que tuve con muchos allá eran por eso, yo pensaba que no tenía que estar toda la vida peleando y defendiendo lo que para mí fue mi crianza: plata.”*

ED deja claro que su vocación por los negocios y el comercio se distancian de la Licenciatura en Ciencias Sociales; expresa muy convencida que el elemento motivacional que alimenta su vocación es lucrativo y debe conllevarle a la estabilidad económica. Muy diferente a lo que la docencia ofrece en cuanto a condiciones laborales.

Uno de los filtros que se generan en esta carrera es precisamente ese, la remuneración económica que se obtiene en la labor; ED fue consciente de ese filtro y afirma *“pues claro uno de primíparo le dicen “esta carrera no da plata”, obvio para mí empezó el descenso de la carrera. También la desmotivó otro tipo de narraciones “escuchaba historias como “A esta profe la hicieron caer por estar peleando y se desnucó...” o “Hicieron llorar a la profe”*

*y yo pensaba nooo, es más yo con mi hija incluso a veces no puedo. Mejor dicho, no tengo genio ni con la mía, imagínate con 40 niños más.”*

Estos dos casos, aunque diferentes uno del otro, son un reflejo de la realidad de cada estudiante que pertenece a la Licenciatura en Ciencias Sociales; realidad que determina en gran medida su *ser* y su *quehacer*, así como sus proyecciones futuras, su idoneidad laboral, e incluso su realización y felicidad.

En cuanto si estos/as estudiantes desean ejercer la docencia, EY responde *“Sí claro, es lo que uno espera, poder nutrir algún territorio con lo que ha aprendido en la universidad. Lo que yo esperaba cuando entré es muy diferente a lo que espero ahorita, sería muy bonito ejercer procesos autónomos de educación comunitaria, llevar proyectos sociales. Tengo la ilusión de dar clases, aunque sé que puede ser estresante.”*. Mientras que ED expresa *“No, ni en mis sueños más locos.”*

Pese a que sus respuestas y sus realidades son diferentes, ya que, por un lado, se encuentra una persona que en un principio sentía afinidad por las Ciencias Sociales y que, mediante la práctica pedagógica se fue acercando a la docencia y así mismo a su gusto por esta y a la motivación que le otorga; y por el otro se encuentra una estudiante con elementos motivacionales que la distanciaron de la carrera. El y la estudiante entrevistados consideran que la vocación es propia y debe conllevar a la felicidad.

### 5.1.2. Expectativas y motivación

Al analizar la información suministrada por los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales, se detecta que, por un lado, se acierta al tener presente el factor motivacional para construir concepto de vocación; y por el otro que, el factor de las expectativas, aunque no se había contemplado antes, también aporta significativamente a esas

nociones de vocación y así mismo puede colaborar en estrategias de acompañamiento vocacional.

#### 5.1.2.1.Expectativas

La aplicación de entrevista permitió determinar que, debido al tema de investigación, las expectativas que tienen los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales sobre la carrera, son un elemento necesario al considerar la vocación. Por encontrarse la carrera situada y sujeta a unos parámetros preestablecidos, es común que las personas al optar por ella, se hagan un imaginario de lo que puede llegar a ser su proceso educativo, este imaginario puede resultar fundamental en el encuentro de la persona con la universidad y con la carrera, y de igual modo, puede ser determinante en su permanencia.

Así pues, a grandes rasgos, las expectativas de los/as estudiantes se encuentran estrechamente ligadas a su deseo por ser parte de la vida universitaria, y así mismo, por aprender e interiorizar los saberes que confluyen en esta carrera, para reconocerse como futuros/as docentes de pensamiento crítico.

También, una de las expectativas recurrentes es, el encuentro con estudiantes de las escuelas y colegios urbanos y rurales, además de los centros de educación no convencionales, mediante las prácticas pedagógicas. Los/as estudiantes desean que sus prácticas sean fructíferas y enriquecedoras, las cuales se presentan como una experiencia crucial en la formación de los/as futuros/as docentes. De tal manera, M8 responde que sus expectativas fueron:

*“aprender los diferentes conceptos teóricos de las Ciencias Sociales, lograr interactuar con estudiantes por medio de prácticas y conocer distintos lugares de Colombia conociendo su geografía e importancia”*

Al identificar si para los/as estudiantes sus expectativas se han cumplido o no, se evidencia que, en general, estas se han cumplido, aunque no es su totalidad, por ejemplo, en

cuanto a expectativas, D2 responde “la investigación es un fuerte, y los mecanismos de trabajo en la práctica son muy eficientes” sin embargo dice *“Debido a la coyuntura no he podido satisfacerlas del todo, pero sí algo de ella”*; por coyuntura, hace referencia al cese de actividades académicas presenciales por las medidas tomadas a causa de la pandemia COVID 19, el estudiante lleva poco tiempo en la universidad y dice que debido a la mediación de TIC, no ha logrado llenar sus expectativas.

Del mismo modo, **M4**, quien se encuentra a mitad de carrera, dice que sus expectativas eran *“1) Confirmar que sí era lo que quería para mi futuro 2) Aprender mucho desde la academia 3) Formarme como un sujeto crítico y argumentativo para esta sociedad colombiana 4) Lograr tener acercamiento con los niños”*, y al preguntarle sobre si se han cumplido él responde *“Pues algunas sí, como el confirmar mi proyecto de vida con este pregrado, pero otras vamos en camino correcto para ir las cumpliendo.”*

Por otra parte, existen casos de estudiantes que sienten que sus expectativas no han sido cumplidas y que además, es el entorno educativo el que no les ha permitido cumplirlas , así, A10 quien ya está culminando su proceso formativo, dice que sus expectativas eran: *“Aprender, conocer y tomar una postura crítica frente a las problemas sociales que se enfrentan”*, sin embargo, al referirse a si se cumplieron dice *“Mas o menos por que la postura administrativa reprime la opinión de los estudiantes y no los tienen en cuenta, lo cual no motiva a permanecer en la universidad”*, señalando que el estamento administrativo de la universidad es, en cierta medida, responsable de la experiencia universitaria y del cumplimiento de las expectativas que la alimentan.

Del mismo modo K2, responde que sus expectativas son *“principalmente conocer la universidad, aprender, madurar en el aspecto personal y profesional, llenarme de conocimiento”*, También afirma que *“No”* se han cumplido.

Como caso particular un estudiante considera que sus expectativas cambiaron y fueron superadas, así A8 dice que su expectativa era *“Baja, me había hablado de que los profesores que están allí no eran los mejores”* sin embargo, al responder sobre si esta se ha cumplido dice *“No, por el contrario, los profesores fueron los que más marcaron un cambio en mí, con ello los docentes de la UDEC, en su mayoría, son muy buenos.”* Asegurando que los docentes fueron claves para que su expectativa mejorara.

Para concluir, pese a que no se había contemplado la importancia de las expectativas, en relación con la vocación docente y con la escogencia de la Licenciatura en Ciencias Sociales como profesión, este elemento aporta a las nociones vocacionales de los/as estudiantes, ya que se expresan ligadas a la experiencia universitaria y en este caso a las prácticas pedagógicas.

Así pues, aunque se cumplan en mediana medida las expectativas estudiantiles, es necesario generar espacios de integración y de acompañamiento que aporten a la superación de dichas expectativas y al mejoramiento de la experiencia formativa, ya que esta última se presenta como crucial en la construcción de la vocación.

#### 5.1.2.2.Motivaciones

Al indagar sobre la vocación y sus diferentes definiciones se encontró que las motivaciones, propias y/o del entorno, pueden incidir en el *ser* y *quehacer* de las personas, estas pueden impulsar a las acciones y a la toma de decisiones, e incluso, pueden influir en el estado anímico y emocional, ya que la motivación hace parte del sentido de autorrealización.

Ahora bien, al preguntarle a los/as estudiantes sobre las motivaciones que les impulsaron a escoger la Licenciatura en Ciencias sociales de la Universidad de Cundinamarca, la mayoría de las personas entrevistadas afirman haber escogido la carrera por motivación propia, esta, en muchos casos, se constituyó al conocer sobre la carrera o por un

previo gusto bien sea por la docencia o por las Ciencias Sociales. Por ejemplo, M4 responde *“Sí, siempre he tenido la convicción desde muy pequeño de llegar a ser docente y más de Ciencias Sociales ya que su campo de acción es muy amplio”*, muy similar a J4, quien dice *“Sí, ya tenía conocimiento y amor por las Ciencias Sociales”*.

Sin embargo, unos/as pocos aseguran que, por el contrario, no se sentían totalmente motivados/as a estudiar esta carrera. De esta manera, a la pregunta de si la escogencia del programa fue por motivación propia, A8 responde “No”, y al preguntarle más al respecto añade: *“quería estudiar filosofía en la Nacional y no pasé, los más cercano que veía era estudiar sociales en la UDEC”*, también, D10 dice *“No escogí específicamente Ciencias Sociales por gusto, sino por ser una licenciatura que me inclinaría a la profesión docente”*

Adicionalmente, D9 dice “No precisamente”, sin dar mucho detalle al respecto afirma que un elemento que la convenció fue recordar que cuando estaba en el colegio hubo un practicante de Ciencias Sociales que, desde su perspectiva fue *“un profesor destacado que me motivó para haber estudiado esta carrera de Lic. en Ciencias Sociales”*.

Al revisar las respuestas se identifica que las motivaciones más recurrentes por las que los/as estudiantes optaron por la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UDEC son: Su accesibilidad y ubicación -ya que muchos/as de los/as estudiantes son de la región del Sumapaz, de las zonas veredales o municipios cercanos a las ciudad de Fusagasugá y sienten que es mayor la posibilidad de ingresar allí-, las referencias que posee el programa, su reciente reacreditación en alta calidad y su enfoque rural. Por ejemplo, para K2 la carrera *“Tiene buenas referencias y está ubicada en un lugar que me facilita la movilización”*, al igual que D2 quien afirma *“es asequible, queda cerca de mi vivienda, el programa que escogí es acreditado de alta calidad y estudiar en universidad pública brinda varios beneficios”*. De este modo, al revisar las motivaciones de los/as estudiantes se identificó que, estas se presentan tanto de manera intrínseca como extrínseca.

La primera, corresponde a respuestas que expresen un interés personal, tales como: El interés y gusto adquirido desde la infancia y la adolescencia, bien sea por la docencia o por las Ciencias Sociales; el interés propio por aprender sobre los contenidos de las diferentes áreas de las Ciencias Sociales, el interés por la investigación y por la lectura de los diferentes contextos.

Como prueba de esto, L7 responde *“sí, puesto que siempre me llamó la atención y era lo más cercano a lo que realmente me gustaba”*, además, D9 dice, *“porque es una universidad que se ha destacado por ofrecer en su currículo de Ciencias Sociales, contenidos que me llamaron la atención”*.

La segunda, corresponde a los factores sociales y/o ambientales que influyen en la decisión. En las respuestas se identifica que las motivaciones extrínsecas de los/as estudiantes de la Lic. en Ciencias Sociales son: La ubicación de la universidad, esta es importante ya que, en muchos casos, quienes viven en los municipios aledaños a la ciudad de Bogotá se encuentran en mayor desventaja al procurar ingresar a una universidad central o, no cuentan con los recursos para movilizarse y/o mantenerse en la capital; el estatus del programa y su acreditación en alta calidad; la posibilidad de contacto con comunidades rurales y campesinas que brinda la carrera.

Ante esto, al preguntarle a los/as estudiantes los motivos que los llevaron a optar por la universidad y por el programa, algunas de las respuestas fueron: D2 *“Porque es asequible, queda cerca de mi vivienda, el programa que escogí es acreditado de alta calidad y estudiar en universidad pública brinda varios beneficios”*, D7 *“Por su carácter de universidad rural”*, L9: *“Porque no cuento con los recursos económicos para vivir en Bogotá”*, C10 *“Porque es una universidad pública que oferta la licenciatura pero sobre todo por cuestión de que es la universidad más cercana a mi lugar de vivienda”*, M4 *“Elegí la Universidad de Cundinamarca especialmente por tener una conexión directa con los campesinos del*

*departamento y con el páramo de Sumapaz ya que hay otras universidades públicas con el mismo pregrado pero solo hacen énfasis en la parte urbana y dejan de lado lo rural”*

Además, se encuentra que, los referentes familiares y/o educativos, tales como antiguos/as profesores/as que inspiraron, así como el apoyo de su círculo familiar, incidieron e inciden motivacionalmente en sus procesos formativos. Algunos ejemplos son: M4 *“Mi referente fue una docente en grado quinto que desde su labor cultivó y reafirmó lo que hoy estudio con mucho amor”* y D10 *“Tengo familiares que son docentes y desde pequeña acompañaba a mi madre a aula de clases, inclinándome por esta vocación”*.

También, una estudiante afirma que su motivación por la carrera es producida, en medida, por el contexto en su comunidad, de este modo D7 dice que sus referentes para estudiar esta carrera fueron: *“Mis docentes de Ciencias Sociales, y mis intereses por los temas de conflicto armado en mi comunidad”*.

Por último, al preguntarle a los/as estudiantes sobre el estado de su motivación con respecto a la modalidad mediada por TIC y al confinamiento, se identifica una creciente inclinación a que, debido al confinamiento, ha bajado la motivación por estudiar, sin embargo, se desea continuar hasta culminar. De este modo, al indagar sobre la motivación y el deseo por continuar algunas de las respuestas fueron: K2: *“Algo mal y más con esta situación de la pandemia”*, Y2 *“ya no es la misma, la sobre carga de trabajos hace que uno se desanime un poco”*, L7 *“me encuentro desanimada, pero más que nada es por la cuarentena y lo que ha estado sucediendo”*. Afirmando también que, las problemáticas de sus realidades personales y sociales influyen en su motivación.

Pese a esto, la convicción por continuar sigue intacta, los/as estudiantes dicen: Y2: *“sí, deseo seguir para poder ser una gran profesional”*, J4: *“Sí, ya he llegado muy lejos como para echar mi esfuerzo a la basura, además tengo un gran compromiso personal con un cambio de conciencia al menos a nivel personal y lograr avances en las Ciencias Sociales y en la*

*educación*”, L9: “*Sí, ya voy a finalizar la carrera y me encanta lo que estoy estudiando*”. Así mismo, la motivación de los/as estudiantes de últimos semestres, por continuar con estudios de posgrados, es alta. Ellos/as afirman: D7: *sí, deseo continuar mis estudios en historia y sociología*, A10: “*al estar a un paso de graduarse la motivación de entregar el trabajo de grado es un paso grande*”, D10: “*Sí deseo seguir estudiando, porque me permitirá formarme personal y profesionalmente para dar mucho más de mí en el entorno social y educativo*”.

En conclusión, hay una gran diversidad de motivaciones que influyen en los/as estudiantes, estas se entretajan con sus vidas personales y sociales, y por supuesto con la academia. Por lo que en una ruta de acompañamiento estudiantil es importante no establecer parámetros inamovibles, puesto que cada estudiante requiere de un proceso tanto personal como integral.

### 3.1.2.1. Casos puntuales: Estudiante intermitente y estudiante desertora

Las motivaciones en la elección de una carrera como se ha visto en los casos anteriores pueden ser de carácter intrínseco (motivación personal) como extrínseco (búsqueda de una recompensa), como se evidencia en las respuestas del estudiante intermitente EY el cual responde a la pregunta: ¿por qué escogió a la Licenciatura en Ciencias Sociales?: “*Desde el colegio había tenido afinidad con las materias relacionadas con las Ciencias Sociales: geografía, historia...En un principio no me llamaba tanto la atención la licenciatura, la pedagogía, eso se fue formando en mí después*” donde deja en evidencia su gusto y motivaciones intrínsecas por el estudio de las áreas relacionadas con las Ciencias Sociales, y su reafirmación vocacional en el trascurso del desarrollo académico en la Licenciatura en Ciencias Sociales.

Para complementar la anterior pregunta y profundizar más sobre sus motivaciones se le preguntó ¿Tuvo algún referente que le inclinara a escoger esta carrera? A lo que respondió:

*“No. Más bien por parte de mi familia hay varios/as licenciados/as, pero realmente mi interés no era por el enfoque pedagógico sino más por el académico, y por la investigación”* en donde vuelve afirmar su gusto más por el área de las Ciencias Sociales y la investigación y no tanto por la docencia.

Así mismo deja en evidencia que sus decisiones y elecciones vocacionales las ha hecho por cuenta propia, a la pregunta *¿están sus familiares de acuerdo con su elección profesional?* Responde: *“Inicialmente no, me decían cosas como: ¿Usted cómo va a estudiar eso?, eso es de guerrilleros, de mamertos, eso no da plata, ser maestro en Colombia es una mierda. Así que fue más una decisión propia, así que por cuenta propia me inscribí y me presenté. Mi mamá supo que iba a entrar a estudiar cuando ya tenía que pagar el semestre”*. Pero pasado el tiempo la concepción de la familia de EY fue cambiando como afirma *“mi mamá entendió que era mi elección de vida, me han apoyado emocionalmente, al principio me ayudaban económicamente, pero desde tercer semestre –aunque a veces me dan ayudas- he tenido que financiarme por mi propia cuenta”*

Como ya se ha mencionado el interés de EY, eran más por el área de las Ciencias Sociales que por la docencia, pero esto fue cambiando a medida que fue desarrollando las prácticas pedagógicas, como lo menciona en la respuesta de la pregunta *¿Qué le motiva a ser docente?: “Para mí algo muy benéfico de las prácticas fue aprender – enseñando, porque uno se esfuerza por llegar duro en los temas y ayudarles, entonces había que leer más, además pensar en cómo podían aprender. La práctica ha sido un proceso de aprendizaje aparte, yo buscaba que métodos me funcionaban mejor en clase”*. Refiriéndose a la docencia como un acto de reflexión para que los/as estudiantes alcancen un aprendizaje significativo.

Por otro lado, muy diferente para el caso de ED, ella es muy clara que sus motivaciones para ingresar a Licenciatura en Ciencias Sociales, siempre fueron por obtener simplemente un título, sin pensar en el trasfondo de la carrera, reflejándose que estas son principalmente de

carácter extrínseco, como lo dicen los autores Ryan y Deci (2000) este tipo de motivación “Es un estado menos autónomo que la motivación intrínseca; implica la ejecución de una actividad, con el fin de obtener un resultado independiente”. (p3). La Vocación de ED como ya se había mencionado está dirigida hacia el trabajo y el área de los negocios. En cambio, como se evidenció en EY sí se mueve por motivaciones intrínsecas, las cuales se ven reflejadas en su toma de decisiones que es guiada por sus gustos académicos que tuvo desde el colegio, aunque su motivación la principal para ingresar a la Licenciatura en Ciencias Sociales no fue un gusto por la docencia, su vocación se fue desarrollando durante el proceso académico y principalmente gracias a las prácticas pedagógicas.

## **5.2.Seguimiento estudiantil por parte de la universidad, respecto a la intermitencia, permanencia y deserción**

Cuando se opta por una carrera universitaria, y se accede a una, en lo que menos se piensa es en que no se va a culminar. En general, el objetivo al entrar a la universidad es salir con la respectiva titulación, habiendo cursado y transitado el proceso formativo universitario. Por ende, este objetivo llamado permanencia estudiantil, debe ser trazado tanto por la institución como por todos sus estamentos.

La permanencia implica no solo el estado “inscrito/a” en la carrera, sino que requiere que la persona asuma, atraviese y culmine todos los momentos de su formación académica, desde la inducción, hasta la obtención del título.

Además, este proceso debe estar fundado en los principios misionales y visionales de la institución y del programa a cursar, teniendo en cuenta que la educación, en la actualidad, debe propender por un proceso integral, donde se tenga presente las necesidades personales y sociales. “Para el caso de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la UDEC, esta proyecta que “En el año 2021 (...), será un Programa Académico reconocido a nivel nacional por su alta

calidad en la formación de docentes integrales (...)” (Facultad de educación, (2020), Documento Proyecto Educativo del Programa, Licenciatura en Ciencias Sociales, p. 9)

Esto implica educación integral para los/as estudiantes; por integral se hace referencia a todos los factores personales, emocionales, sociales y académicos, de la persona en formación. Por lo tanto, el programa en concreto, con sus respectivos estamentos y, en compañía de Bienestar Universitario y la dirección general de la universidad, tienen el compromiso de manejar estrategias y herramientas que permitan y fomenten dicha integralidad. Para así, garantizar un proceso formativo de alta calidad que acompañe a los/as estudiantes hasta su culminación. Recordando que ese proceso es evidencia de la permanencia estudiantil.

Así pues, por un lado, se encuentra Bienestar Universitario, el cual cuenta con programas culturales y deportivos que pueden expandir la experiencia universitaria. Además, se responsabiliza de las necesidades extraacadémicas de los/as estudiantes mediante estrategias para la permanencia que, principalmente se manifiestan en apoyos socioeconómicos tales como alimentación, exoneraciones y fraccionamientos de matrícula, entre otros. Estos últimos, aunque son necesarios para los/as estudiantes, también son insuficientes para tramitar de manera amplia el tema de la deserción.

Por otro lado, está la gestión detrás de la facultad a la que corresponde el programa, en este caso la Facultad de Educación, donde -además de dirigir- se procura resolver -mediante conductos regulares-, los inconvenientes tanto académicos como extraacadémicos que puedan tener los/as estudiantes. Desde allí, se ha asignado a determinados/as docentes la dirección de consejerías estudiantiles, como mecanismo para escuchar a los/as estudiantes y ayudar a solventar sus crisis.

Teniendo presente lo anterior, el siguiente análisis es un diagnóstico de cómo está funcionando, desde la perspectiva estudiantil, la permanencia en la Lic. en Ciencias Sociales,

esta última, con relación a cómo se percibe de la deserción. Para ello, en un primer momento se revisa, en términos cuantitativos, la proporción de estudiantes desertores del año 2015 al 2019, con el fin de comparar la información suministrada por los boletines estadísticos de la universidad, tal información permite dimensionar la urgencia por implementar nuevas estrategias para la permanencia. Luego se analiza, en general, las posibles razones que conllevan a los/as estudiantes a desertar.

De este modo, en el Boletín Estadístico de la Universidad 11 Ed (2020), se publica la deserción total en el programa por periodo académico, registrándose que, del año 2015 al 2019 han desertado un total de 336 estudiantes (p. 16, 20, 50). Sin embargo, según la información suministrada por los/as estudiantes en las entrevistas, se estima que de segundo a décimo semestre han desertado un aproximado de 120 estudiantes. Evidenciando que, además de existir un desfase de información significativo entre lo que consigna el Boletín Estadístico y las nociones de los/as estudiantes que han sido testimonio y vivencia del abandono de la carrera, las cifras numéricas de ambas fuentes son alarmantes, demostrando que se requiere de nuevas estrategias de acompañamiento estudiantil, en las que, entre otras cosas, posean información más precisa frente al tema.

Por otra parte, al indagar en las entrevistas a los/as estudiantes sobre cuales creen o consideran que fueron las razones que conllevan a la deserción de sus compañeros/as, asegurando que, además de las dificultades económicas, la deserción suele ser recurrente por conflictos vocacionales o por pérdida de interés hacia la carrera y la labor docente, también, en menor medida se afirma que, el acceso a la universidad y las dificultades de transporte son causantes de que se desista.

Algunas de las afirmaciones fueron: "M4 *“unos porque al pasar el tiempo se dieron cuenta que no era lo querían para la vida de ellos y otros por falta de ingresos económicos”*  
L8 *“Porque no les gustaba la carrera o las dificultades económicas que no permitieron*

*seguir en la universidad y tuvieron que dedicarse a otras labores”D10 “Unos por ausencia de vocación, otros por dificultades económicas”, D7 “algunos entraron en la carrera porque era su última opción por eso no la continuaron ya que no les gustaba lo suficiente”*

También, al preguntarle a los/as estudiantes -teniendo en cuenta que se encuentran activos/as-, sobre las razones por las que llegarían a desertar, asegurando que -debido a la coyuntura y la mediación virtual-, el no retomar a la presencialidad sería la causa principal de abandono, por no cumplir con las expectativas de los/as estudiantes. De igual modo, mencionan que la insolvencia económica, el traslado de ciudad, o el no recibir los apoyos socioeconómicos que brinda Bienestar Universitario, serían también un fuerte determinante para su deserción. Por ende, al preguntarles sobre qué les llevaría a desertar, algunas de las respuestas fueron: Y2 *“Tener que continuar por mucho tiempo en la virtualidad”*, M4 *“Quizás si en algún momento no poseo un trabajo para poder suplir mis necesidades de estudio”*, D7 *“la virtualidad, ya que no siento que sea el escenario propicio para llevar a cabo la carrera”*, L8 *“Que pierda la exoneración”*.

Para concluir esta primera parte del análisis, es importante resaltar que de los 18 estudiantes entrevistados/as, D2, quien recién ingresa a la universidad afirma que dejaría de estudiar *“Si llegase el día en que esta profesión fuese la peor paga”*. Esta fue la única respuesta en la que se hizo referencia a la expectativa laboral docente.

#### 5.2.1. Casos puntuales: Estudiante intermitente y estudiante desertora

En un segundo momento, para dar continuación al análisis de manera más profunda, se revisa los casos puntuales de EY y ED, con el fin de conocer cómo la universidad y el programa dieron trámite a ambas situaciones, para así evaluar su pertinencia y eficacia en la implementación de estrategias o mecanismos que le garanticen al estudiantado su permanencia.

El primer caso es referente a la intermitencia, esta no se contempló al iniciar la investigación ya que se consideró que el elemento correlacional a la permanencia sería, únicamente, la deserción; sin embargo, al encontrarse que, la intermitencia al igual que la deserción son resultado de diversos conflictos que, van desde lo económico hasta lo vocacional, pasando por la experiencia universitaria y el cumplimiento de las expectativas que se pueden tener frente a esta, hace que sea necesario plantearla. De igual modo, al hacer la revisión de los documentos oficiales de la universidad, como el Boletín Estadístico y el Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad, no se encontró información referente al tema de intermitencia.

Los/as estudiantes intermitentes son aquellos/as que han tenido que pausar y prolongar sus estudios, con la promesa de retomar en un futuro cercano. Es muy recurrente que las personas aplacen sus estudios debido a circunstancias personales, económicas o del entorno social. En este caso, el estudiante entrevistado, quien anteriormente se denominó EY, clasifica perfectamente como estudiante intermitente, ya que él ha tenido que aplazar o cancelar el semestre y volver a retomar, en repetidas ocasiones.

Al preguntarle a EY de forma más puntual sobre su experiencia como intermitente, él narra que la primera vez que se retiró por tener conflictos con *“un docente”*, dice él *“fue el elemento que hizo que yo me retirara en un primer momento, el man me acosaba constantemente diciéndome: usted no sirve para esto, lo voy a sacar”*, tal situación tuvo afectaciones en su registro académico al punto que EY dice *“en el salón de clase llegaba y todas las preguntas me las hacía a mí, sabiendo que yo leía y entendía los temas. Me hizo repetir tres veces la materia, me quedo dos veces en 2,9”*. Las situaciones negativas dentro de la experiencia universitaria contribuyen a construir -o no- un sentido vocacional por la labor; los conflictos con los/as docentes, quienes son el reflejo más cercano que pueden tener los/as

estudiantes de una experiencia laboral, puede ser un gran determinante en el deseo por continuar ese camino.

La relación negativa entre el docente y EY, le afectaron al punto de no querer continuar con sus estudios, *“ese constante matoneo, ver que no avanzaba en esa materia fue muy estresante, emocionalmente fue muy complicado porque llegué a sentir que él tenía razón y yo no servía para esto, fue un conflicto interno. Lo último que pasó fue que me anuló un parcial antes de empezar a hacerlo, eso hizo que desertara la primera vez, que abandonara a mitad de semestre”*. Evidentemente, esta experiencia fue tan significativa, al punto de que EY se sintió aludido frente a su vocación y su convicción como futuro docente.

Al preguntarle a EY sobre si notificó su problema con algún funcionario del programa o de Bienestar Universitario, entendiendo que algunas de sus funciones tienen que ver con la resolución de este tipo de situaciones, EY responde *“eso se fue a coordinación y me di cuenta de que no tenía respaldo porque era mi palabra contra la del docente, él tenía la razón por encima de la mía y entonces el estudiante no es escuchado”*. Su testimonio indica que, además de que no se le dio la relevancia necesaria a su posición, tampoco se puso a disposición ningún mecanismo de conducto regular que le ofreciese otra alternativa para continuar con su proceso. EY añade *“eso emocionalmente me acarreó una depresión, me causo altibajos emocionales y no quería volver, me sancionaron un año ya que no notifiqué que cancelaba”*.

Pasado el tiempo, después de cumplir con la sanción y de pensar muy bien en los pro y los contra de volver a la carrera, EY decide retomar, *“paso un año y medio hasta que decidí volver, el man ya no estaba y había pasado mucho tiempo, esto hizo que retomara la carrera fuera difícil, ya era con personas nuevas, incluso con administración nueva. Fue difícil retomar la escritura, la lectura al nivel que exige la universidad”* y, aunque se sentía en desventaja comparado con sus demás compañeros/as. Sin embargo, su experiencia

universitaria se estaba tornando diferente, más amena, lo cual le motivo, él dice *“fue motivante porque conseguí amigos, pero por otro lado era frustrante porque mis compañeros ya iban adelante, uno se siente estancado en ese momento, la universidad se hace más difícil”*. Asegura que, el haber pausado su proceso, le generó mayor dificultad al recuperar su ritmo de estudio.

Además, sus condiciones personales y económicas habían cambiado, para sostenerse en el casco urbano de Fusagasugá y poder estudiar debe solventarse económicamente *“trabajaba en Piscilago y debía ver por mí mismo, nunca tenía tiempo para estudiar. Ese semestre perdí la misma materia –que tenía otro docente- pero fue más por culpa de unos compañeros porque yo había rendido bien en esa materia y me volvieron a sancionar”*, el haber perdido reiterativamente la materia y su bajo promedio académico, además de proporcionarle otra sanción, le impedía solicitar algún auxilio de Bienestar Universitario.

Después de cumplir con la segunda sanción de un año, EY decide volver nuevamente a la universidad, sin embargo, al regresar, el programa estaba atravesando por un proceso de refundamentación, pasó de ser la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, a ser la Licenciatura en Ciencias Sociales, esto implicó que los contenidos curriculares cambiasen, EY dice *“Seguí trabajando, ahorrando. Cuando volví a retomar me asimilaron, fueron dos años y medio que he estado por fuera de la universidad, y los mismo, ya no es tan fácil rendir y aunque con las nuevas materias me iba mejor”*. Aun así, él afirma que el segundo reingreso *“fue aún más difícil por la asimilación, tenía que ver materias que ni idea, materias de relleno y me quitaron materias que ya había visto, entonces fue retomar, pero atrasarse, se me afectó emocionalmente porque se me dificultaba adaptarme. Cuando uno retoma es difícil porque no se está llevando el ritmo de antes, uno se da cuenta que es necesaria la guía de un docente”*. Su última afirmación resalta la importancia del/la docente dentro de un proceso formativo humanizado.

Luego, durante el segundo semestre del año 2020, en medio de la mediación por TIC y junto a todas sus implicaciones, EY decide nuevamente parar su proceso: *“llegó lo de la pandemia. Nuevamente tuve que desertar este semestre, pero por cuestiones de salud y de tiempo por el trabajo”*. Las dificultades de conectividad y el cambio en el proceso de aprendizaje, más el confinamiento, colocaron a EY en un estado de estrés al punto que, a la fecha, no ha diligenciado nuevamente su reingreso, esperando que en algún momento la universidad pueda retomar a la presencialidad.

EY es un estudiante con una intermitencia regular, quien se ha visto obligado a suspender repetidas ocasiones su proceso formativo debido a situaciones que, aunque corresponden a su entorno social, afectan directamente en su ámbito personal. Asegura no haber recibido acompañamiento o trámite alguno ante las situaciones por las que ha sido suspendido. Él asegura que sus reinsertiones han sido resultado de su *“interés vocacional de ser profe, no me quería dejar opacar por circunstancias o personas, sabía que era útil en esta carrera así que no quise dejarla botada. Además, siempre había sido fructífera en mi vida”* Y aunque, en su caso particular la convicción vocacional por ser docente se ha fortalecido, puede que en el programa se estén presentando situaciones similares de las que no se tiene ni registro, ni control.

El segundo caso corresponde a la estudiante anteriormente denominada ED, es importante recordar que su caso compete a la deserción por ausencia de vocación, este caso es crucial ya que corresponde directamente a esta investigación.

ED abandonó la Licenciatura en Ciencias Sociales en el IPA del año 2019. Estuvo activa en la universidad cuatro semestres académicos; su decisión de desertar fue resultado de una molestia física que se produjo por estrés académico, ya que ED asegura que, la docencia no es su vocación. Al preguntarle *¿cómo fue su deserción?* ella responde: *“Eso fue un enredo, fue el año en que hubo los tres semestres y estábamos acabando el IPA 2019.*

*Comencé a sentir mucho estrés por esos días, me comenzaron a salir unas bolas en cuello, no podía dormir, me sentía muy mal y fui al médico a que me revisara y me dijo que tenía estrés, (...) él me dijo que quizá había algo que estaba pasando que me causaba eso y me recomendó ir a psicología*". ED no consultó el servicio de psicólogo/a con el que cuenta Bienestar Universitario, pese a saber de su existencia optó por consultar con un psicólogo particular.

Este psicólogo recomendó a ED suspender sus estudios, *"me dijo que, por condiciones médicas mías, esas bolitas podían afectar mi cabeza y causarme problemas. Entonces, lo que yo hice fue terminar el semestre y pues ya no volver más"*. ED le comentó su insatisfacción por la carrera, así que su psicólogo también le recomendó dejar sus estudios, ya que eso se podía convertir en un problema mayor, en palabras de ED *"él fue quien me recomendó que me retirara. Me habían salido unos bultos en la espalda, y tenía un dolor de cabeza terrible, mucho estrés. Él me dijo nooo, si usted quiere seguir estudiando eso, hágale, pero cuando tenga la cara torcida del estrés no venga aquí a llorar; y pues noo yo tampoco quería eso, entonces llegue a mi casa y ya desde ese día dije ya no sigo más, ya no pierdo más mi tiempo"*.

Pero, el abondo también le produjo una incertidumbre ya que, de cierta manera, se había adaptado a la universidad, así que al preguntarle sobre cómo se sentía después de desertar ED responde: *"Pues primero me dio duro jajaja porque pensaba ¿y ahora qué hago?, es que al menos a veces me desaburría por allá. Pero no, yo pensaba que allá no había nada, de solo pensar en esas prácticas yo decía ¡no! En cuanto a lo del estrés tenía los ganglios inflamados, tomé medicamentos durante dos meses y pues ya mejoré"*. Aunque su salud mejoró, se sintió desorientada, y asegura que ningún ente de la universidad hizo seguimiento a su caso.

Actualmente ED dice sentirse bien *“hago lo que me gusta, en medio de todo tengo plata, puedo estar pendiente de mi hija, porque pues a veces, salía de noche de la universidad, y con ese trancón en el indio y todo llegaba tipo nueve a la casa y ya mi hija estaba dormida, no podía hablar con ella, no me daba ni tiempo de verla”*. En su caso, el haber dejado la universidad fue la mejor decisión, actualmente tiene lo que desea y puede compartir más con su hija y su familia.

ED manifestó su disgusto por la carrera todo el tiempo, asegura que tanto sus compañeros/as como sus docentes sabían que esa no era su vocación, *“todos lo sabían, mis compañeros, los profes, todos sabían que yo hasta pagaba para que me hicieran los trabajos. Los que se hacían conmigo en los trabajos sabían que les iba bien porque en el algún momento yo me cansaba y le decía “ya, tome plata, haga el trabajo usted” y bueno, ellos sí hacían lo que les gustaba y de alguna manera se sentían hasta remunerados, les ayudaba jaja”* y aunque sabían que su proceso de aprendizaje en clase no era adecuado, *“no me decían nada, sabían que yo casi no tenía tiempo”*. Pese a que muchas personas conocían su disgusto por la carrera nunca fue intervenida, no hubo un ente que la ayudara a resolver sus problemas vocacionales; solo hasta presentar las molestias físicas, recibió un asesoramiento externo a la universidad que la llevó a tomar la decisión de desertar.

Respecto a si notificó a la universidad de su abandono académico, ED comenta que sí lo hizo, asegura haber ido a la facultad a decir que no iba a continuar, sin embargo, asegura que, no se le informó acerca del procedimiento que se debe realizar para oficializar la cancelación, así que fue suspendida. Y, cuando quiso volver a la universidad no fue posible ya que estaba sancionada, por no haber comunicado su aplazamiento académico, ED cuenta *“sí claro yo fui, y les comenté que ya no iba a seguir estudiando, me preguntaron ¿por qué?, y les dije que por una condición médica. Me dijeron ¡ah bueno!, entonces cuando salió la matrícula cero yo dije “voy a estudiar, pero en la nocturna”. Pero me dijeron que yo estaba*

*sancionada por no haber pasado una carta diciendo porque aplazaba, pero a mí nunca me dijeron que tenía que hacer eso, entonces me dijeron que tenía que esperar otro semestre para volver y yo como que “ahh bueno, gracias” pues que más podía hacer”.*

Desanimándose nuevamente de estudiar.

Como se evidencia, en el caso de ED existió un serio problema de comunicación con la facultad, ya que, por un lado, aunque expresó su descontento con compañeros/as y profesores/as, no recibió ningún acompañamiento o trámite que le ayudara, tanto con sus conflictos vocacionales como con su estado físico y mental: y por el otro, no recibió una asesoría apropiada respecto al procedimiento de cancelación. La falta de estrategias que se focalicen en este tipo de casos puede dar como resultado deserción académica absoluta de un/a estudiante.

Después de su primer intento por volver a la universidad, su posición se reafirma en no volver a la Educación Superior, -además por modalidad virtual producida por la emergencia sanitaria que se vive a nivel mundial- al preguntarle sobre si volvería a estudiar ED responde *“No, de pronto si en algún momento me toca obviamente, tal vez estudiaría algo que necesite para mi trabajo, así sí lo haría... La verdad yo diría “bueno, voy a sacar un título de algo”, porque tengo un tren atrás, y pues tampoco le pediría a ella cosas que yo no hice. ¿Cómo le digo a mi hija venga, estudie, haga, no pierda el año?, cuando yo no lo hice. Obviamente yo voy a exigirle, porque uno quiere que los hijos estén más arriba que uno, pero también tendría que hacerlo... Yo lo he pensado, pero ahorita con la virtualidad no”*

Casos como los de EY y ED pueden ser recurrentes en la Licenciatura en Ciencias Sociales que, aunque le apuesta a la excelencia y a la calidad en la formación de docentes integrales, requiere todavía de estrategias que acompañen ese proceso de integralidad, dado que se evidencia, al momento, la manera en la que se están tramitando los casos de

intermitencia y deserción no está resultando adecuada a la realidad universitaria. Es necesario indagar más sobre cómo una propuesta de acompañamiento permitiría fortalecer dichas dificultades.

A continuación, con respecto al registro de los Boletines Estadísticos que acobijan los semestres del año 2015 al 2019, se incluye un análisis comparativo de sus distintas ediciones, con el fin de verificar la validez de la información que estos disponen.

#### 5.2.2. Revisión comparativa de la información suministrada por los Boletines estadísticos de la Universidad de Cundinamarca: Ediciones 9, 10 y 11

El Boletín Estadístico de la Universidad de Cundinamarca, es un registro diseñado por la Oficina de Planeación que da cuenta de una parte del estado de la universidad. En este se utiliza como fuente de información las cifras proporcionadas por la Oficina de Admisiones, Registro y Control de Calidad, y por el SPADIES –este último para el tema de la deserción-; para el caso de esta investigación se revisan la 9, 10 y 11 Edición del boletín, de los periodos del año 2015 al 2019

Cada año se da a conocer una nueva edición, está se sujeta a los cambios que se producen en sus fuentes informativas, dejando cifras tanto de cupos ofertados, inscritos por carrera, admitidos, como de deserción; sensibles a la modificación.

El primer boletín que se analiza es la 9na edición, la cual registra hasta el II PA de 2017, en este se referencia que entre los periodos del 2015 al 2017 se han ofertado 2.448 cupos, para los cuales se inscribieron 4.680 y fueron admitidos/as 2.643. Para este año se registró, en el mismo periodo, la deserción de 1.764 estudiantes. La universidad tiene un largo camino para cumplir con sus metas de cobertura, evidencia de esto es que la cantidad de inscritos/as es casi el doble a la de admitidos, obligando además a la ampliación de los cupos ofertados.

La falta de un sistema que registre la deserción estudiantil de la manera más confiable y la modificación constante de cifras que hace la fuente de información SPADIES en cuanto a la deserción dificulta un seguimiento efectivo de la dinámica de permanencia estudiantil, así mismo, dificulta que la implementación de estrategias para la permanencia dé cuenta de toda esta problemática.

El segundo boletín es la 10ma edición, el cual registra hasta el II PA de 2018. Para este se ofertaron 3.346 cupos, a los cuáles se inscribieron 6.468 personas, en las que 3.645 fueron admitidas. En el caso de deserción, el SPADIES registra que 2.523 estudiantes abandonaron sus estudios. Es importante recordar que la fuente de información registra el fenómeno de deserción un año después de haber ocurrido, por lo que las cifras no contemplan el último año registrado.

En contraste con el anterior boletín se evidencia la modificación de cifras, demostrando un aumento de 898 cupos ofertas, y de esta manera aumentaron los/inscritos en 30% aprox. En el caso de deserción se evidencia un aumento de 759 estudiantes.

El tercer y último boletín revisado es el más reciente y tardío en ser publicado, la 11va edición, que registra sus cifras hasta el II PA del 2019, se evidencia que, para los años 2015 – 2019 se han ofertado 4.421 cupos, para los cuales se han inscrito 7.884 personas, de las cuales fueron admitidas 4.537. En cuanto a deserción, 3.404 estudiantes han abandonado la universidad. Este último boletín no coincide en sus cifras con ninguno de los dos anteriores. Hay que aclarar que los incrementos registrados también se deben a que va aumentando la cantidad de PA analizados. Sin embargo, si se mira detenidamente las tres tablas se encontrarán inconsistencias (como la deserción que se registra en I PA de 2018, la cual varía en los tres boletines, entre otras), que dificultan un registro confiable.

### 5.2.2.1.Registro en la Licenciatura en Ciencias Sociales

Debido a que la investigación se delimita dentro de la Licenciatura, es necesario pasar de un marco general -la sede- al más concreto -el programa de Lic. en Ciencias Sociales-. Se continúa revisando la misma trayectoria de los PA de 2015 al 2019.

La 9na edición del boletín indica que se inscribieron 219 personas a la Lic., de las que fueron admitidas 156; y, han desertado 87, siendo más de la mitad de los/las admitidos/as.

En la 10ma edición se afirma que se inscribieron al programa 273 estudiantes, de los cuales fueron admitidos/as 216. En este mismo periodo se registran 124 deserciones. Esta edición, en comparación con la anterior registra un aumento de las cifras, también es debido a que se le agregan más PA.

La 11va edición es diferente a las dos anteriores, debido a que, por todo el contexto de consolidación de una nueva malla curricular para cumplir con los estándares de acreditación en alta calidad ordenados por el MEN, indicando que una “división del programa” es decir registra las cifras tanto del antiguo como del nuevo pensum de manera aislada.

En la del antiguo pensum se registra que del I PA de 2015 al II PA de 2017 se inscribieron 219 personas, de las cuales fueron admitidas 165. En este mismo periodo desertaron 267 estudiantes. Sin embargo, en la tabla que hace referencia al nuevo pensum se indica que entre el I PA de 2018 –cuando comienza a funcionar el nuevo currículo- y el II de 2019, se han inscrito 143 personas, siendo admitidas 105. En cuanto a deserción, 94 personas.

Este último boletín ha sido el más complejo de interpretar debido a esta fragmentación, pese a que al variar los periodos registrado implica un cambio en las cifras, al revisarse detenidamente se encuentran inconsistencias entre lo que se indica en cuanto a deserción.

## **Seguimiento estudiantil por parte de la universidad, respecto al acompañamiento**

### 3.3.1. Acompañamiento

Con base en la información recogida, se reconoce que, el acompañamiento es una acción conjunta, continua, en la que se experimentan sentimientos tanto propios como compartidos, que tiene como fin generar reflexiones colectivas en torno a problemas presentes. De este modo, el acompañamiento pedagógico en países de Latinoamérica se presenta como una propuesta para el mejoramiento de la praxis docente que, de ser adecuada y aplicada a docentes en formación, desde una perspectiva vocacional, puede llegar a tener largos alcances la solvencia de problemáticas estudiantiles respecto a dicha perspectiva, y así, aportar en el manejo de los planes de permanencia estudiantil en la Lic. en Ciencias Sociales.

También, se da por entendido que, la Universidad de Cundinamarca cuenta con un sistema de acompañamiento que se sostiene mediante tres pilares importantes: La consejería académica liderada por docentes, como puente comunicativo para que los/as estudiantes puedan manifestar sus malestares educativos para ser tratados; la Facultad de educación: Es el punto a donde deben llegar dichas situaciones, con el fin de tomar decisiones y escoger el conducto de tramite más apropiado; Bienestar Universitario: brinda la atención en salud y salud mental a los/as estudiantes que presenten momentos conflictivos, así mismo cuenta con una serie de servicios que le apuestan a la permanencia.

Es por ello por lo que, en un principio se presenta el análisis de la información recolectada en la entrevista a la Facultad de Educación, de igual modo, se presenta la entrevista que complementa el tema de las consejerías académicas, obtenida gracias a la docente consejera, con el fin de profundizar en la anterior información y, de este modo, contrastarla con la percepción estudiantil detectada en las entrevistas, con relación al acompañamiento institucional.

### 3.3.1.1. Entrevista a una directiva del programa

Dentro de la entrevista estructurada a la Facultad de Educación, a la cual pertenece la Licenciatura en Ciencias Sociales, se incluyeron preguntas sobre el acompañamiento que se le brinda a los/as estudiantes; como ya se mencionó, el acompañamiento que está incluido en la estrategia de permanencia que, se aplica en la Facultad de Educación en conjunto con Bienestar Universitario, se brinda por medio de las consejerías académicas, en estas se abordan situaciones de orden tanto académico como estudiantil.

Dado esto, la pregunta ¿Cuál es la tarea que tienen los consejeros?, la directiva responde: *“La tarea de los docentes consejeros es acompañar a los estudiantes del semestre asignado para recibir las diferentes solicitudes expresadas de los estudiantes e identificar casos en los que se requiere la intervención de otras dependencias de la universidad”* así las consejerías académicas pueden ser entendidas como un puente comunicativo entre la Facultad y Bienestar Universitario, ya que la misión de los docentes es identificar y comunicar casos que requieran la intervención de otras dependencias, tales como el servicio de salud y salud mental.

Para seguir conociendo el papel del/la docente dentro de la consejerías, se indaga sobre cómo actúan estos/as y hasta qué punto su autonomía les permite intervenir frente al manejo de cualquier situación que presenten los/as estudiantes, por ejemplo, de orden académico, psicológico, económico, y hasta dónde su tarea se limita. Así, la directiva afirma: *“Los docentes consejeros en las horas asignadas para tal fin, establecen con el semestre asignado los momentos para el desarrollo de la consejería y recibir las distintas solicitudes o situaciones que presentan los estudiantes. Una vez identificada la situación proceden a remitirla a las dependencias según sea el caso”*, y continua *“Las limitaciones que tienen los docentes consejeros tendrían que ver con situaciones que son de plena intervención de otras dependencias de la institución como por ejemplo matrícula financiera, atención psicológica,*

*etc.*” Ante las respuestas dadas, se puede deducir que el papel del/la docente implica conocer la situación que pone en riesgo la permanencia del estudiante, para luego comunicar a las respectivas dependencias; en ese sentido, no existe en este escenario un acompañamiento en el que se incluya por completo al docente, sino que su labor se ve dirigida más a ser un canal comunicativo entre el estudiante y la Facultad de Educación, y esta a su vez con Bienestar Universitario.

Seguido de esto, se pregunta a la directiva de la facultad si las consejerías son un mecanismo eficiente de acompañamiento estudiantil, a lo cual esta responde “sí”, y complementa diciendo: *“Porque permite identificar distintas situaciones y remitir aquellas en las que se requiere el apoyo de las dependencias de la institución”* volviendo a dejar en claro que estas consejerías, se encargan de identificar y comunicar las diferentes situaciones que se presentan en los/as estudiantes, para redireccionarles según la dependencia que se requiera.

Luego, se indaga sobre si existen otro tipo de acompañamiento, además de las consejerías, a lo que la directiva de la facultad responde *“La Oficina de Bienestar Universitario tiene distintos programas culturales, deportivos y de formación para la vida, los cuales están orientados a la participación de los estudiantes”*, haciendo explícito que las consejerías académicas son la única estrategia de acompañamiento estudiantil y que, todo lo demás que comprende al acompañamiento, se implementa desde Bienestar Universitario, en caso de requerirse, la Facultad actúa como canal de comunicación entre los/as estudiantes y Bienestar Universitario.

Ya finalizando esta entrevista, se explora sobre las posibilidades de implementación de una estrategia de acompañamiento adecuada para los/as estudiantes, así que, primero se pregunta sobre cómo pueden mejorar las consejerías, a lo que la respuesta fue *“La sistematización de situaciones comunes presentadas por los estudiantes. Para ello, la*

*institución está implementando un aplicativo en la plataforma para el registro de las consejerías*". Acertando en que una estrategia de acompañamiento requiere de continuidad y sistematización para la reflexión y para la prevención.

Por último, se pregunta sobre la posibilidad de implementación de una ruta de acompañamiento estudiantil que incluya aspectos como la vocación, a lo que la directiva asegura *"Sí, considero que dicha ruta de acompañamiento fortalece la estrategia de consejerías"* añadiendo que considera que dicha ruta debe estar liderada por *"Los docentes consejeros, la dirección del programa y la Oficina de Bienestar"*.

A continuación, para complementar la anterior información, se presenta la entrevista realizada a la docente consejera.

### **3.3.1.2. Entrevista a docente consejera académica con relación al acompañamiento estudiantil**

La docente entrevistada forma parte de la Facultad de Educación y a la Lic. en Ciencias Sociales hace aproximadamente 7 años, y ha sido tanto partícipe como testigo de muchos de sus múltiples cambios.

Esta docente, ha sido consejera académica en el IIPA 2019 y en el IPA 2021, al preguntarle que son las consejerías, ella responde: *"Es un espacio establecido por la universidad según el PEI, Bienestar Universitario y el modelo educativo donde un docente es designado para acompañar un semestre con el fin de orientar el proceso de formación y aprendizaje de los estudiantes que lo integran"*, especificando que el proceso de trata de orientación y que corresponde tanto al Proyecto Educativo Institucional y a Bienestar Universitario.

Seguido de esto, se indaga sobre cuál es su propósito, la docente explica: *"la consejería grupal o individual según se amerite, donde se orienta y acompaña a los estudiantes en todo lo relacionado a sus actividades académicas en cuanto a dificultades que*

*se puedan presentar con algún docente, en el rendimiento de un CADI, buscando que el proceso se desarrolle de manera óptima*". Esto quiere decir que, las consejerías académicas se realizan de manera grupal, según el semestre asignado, y en caso de requerirse pueden llegar a hacerse de forma personal. De igual modo, un CADI refiere a un Campo de Aprendizaje Disciplinar, es decir al núcleo o materia donde pueda estar presentándose dificultades.

También, la docente afirma que los responsables de las consejerías académicas son: *"la Decana de la Facultad, la directora del Programa, con soporte de la Dirección Financiera, Bienestar Universitario, e Inclusión Institucional"*. Este último ente de Inclusión Institucional se destina a los casos de estudiantes con necesidades educativas diferenciales, para garantizar que la universidad les dote de las herramientas necesarias para su propio proceso de formación.

Sin embargo, los responsables de tener el contacto directo con los/as estudiantes y, de orientar y acompañar sus procesos, son los docentes/as. Estos/as son quienes están más cerca de sus estudiantes y, en cierta medida, son quienes logran detectar las dificultades que se presentan. La docente consejera sostiene que los/as docentes, dentro de sus labores de consejería, deben: *"Guiar la formación y los procesos de aprendizaje de los estudiantes según los parámetros institucionales. Facilitar la interacción de la academia con Bienestar Universitario, Inclusión institucional y Dirección financiera permitiendo un compromiso asociado con los procesos académicos y de desarrollo personal de los estudiantes. Identificar las dificultades que presente algún estudiante ya sea de índole académico, psicosocial, financiero, dificultades en el proceso de aprendizaje o personal y remitir el caso a la instancia necesaria para buscar alternativas de solución. Hacer seguimiento de los casos detectados"*.

Es decir, que estos/as, además de realizar sus labores de enseñanza e investigación, deben identificar problemáticas y actuar como puente comunicativo entre estudiantes y demás entes, para garantizar un proceso integral, del mismo modo, deben hacer seguimiento de los casos que se presenten. Sin embargo, estas funciones no corresponden al acompañamiento que sostiene Martínez y Gonzales (2010), cuando se refieren a este como el acto de vivenciar conjuntamente experiencias y sentimientos, y de estar y hacer con otros/as en condición de iguales y con sentido de proyecto desde horizontes compartidos. Ya que, en este caso, los roles en las consejerías se asumen desde distintas posiciones, relacionándose de manera vertical, en donde el docente consejero, el/la funcionaria de la Facultad y/o de Bienestar Universitario, son los/as poseedores del conocimiento, mientras que el estudiante solo es un receptor de ese conocimiento.

Según la docente, algunos de los temas que se tratan en las consejerías académicas son de índoles: *“Académicos, psicosociales, de inclusión, socioeconómicas, casos especiales también personales, ayudar a resolver conflictos, beneficios que tienen los estudiantes matriculados en la universidad, aclarar dudas sobre software institucional, calendario académico, reglamento estudiantil, estatuto general, entre otros”*, pese a que estos temas son de gran importancia, diversos y amplios, no existe un tema que aborde específicamente el factor vocacional.

La docente añade: *“Comenzado el semestre se asignan por plan de trabajo la consejería al docente y en la primera semana académica se conoce al grupo asignado y se le explica el alcance que como docente consejero se tiene. En ésta, además de lo estipulado se pregunta sobre qué otras temáticas les gustaría recibir acompañamiento”*. Estos encuentros, en muchos casos, han sido sistematizados mediante formatos físicos, sin embargo, no son encuentros constantes, generalmente se realizan 2 o 3 por Periodo Académico, pese a que tengan horas asignadas y deban reportar trabajo semanalmente.

En la coyuntura actual por confinamiento, se ha tenido que recurrir a la digitalización de los procesos, en el caso de las consejerías, dice la docente que funcionan: *“Por horario establecido, se creó un grupo en Teams, donde cada semana nos reunimos para tratar los temas pertinentes, además se tiene un grupo de WhatsApp”*. Esta respuesta no deja claro cómo se realiza el contacto con los/as estudiantes ni como se hace el seguimiento desde que inicio la modalidad virtual.

En cuanto a cómo aportan las consejerías a los procesos formativos, la docente sostiene que: *“la consejería debe aportar al desarrollo integral del estudiante en el contexto de la vida universitaria, en la proyección laboral y social para promover la construcción de comunidad académica proyectándose a la promoción del bienestar de la población universitaria”*. Respuesta que reafirma que las consejerías académicas han venido siendo la principal estrategia de acompañamiento estudiantil que se maneja en la universidad.

Ya finalizando, y refiriéndose a la vocación, la docente expresa: *“Como consejeros de una licenciatura la vocación es algo inherente a nuestro rol y se debe reforzar, pero sobre todo demostrar en el trabajo con los estudiantes”*, refiriéndose a su trabajo y asegurando que, por ser su labor, la vocación docente debe ser crucial y debe reforzarse constantemente.

Por último, considera que las consejerías académicas deben mejorar en cuanto a, *“La capacitación a comienzo de semestre, podría ser más extensa para que los docentes nuevos y antiguos conozcan las dinámicas de la universidad y los cambios que se van presentando. Puesto que muchos profesores ignoran los procesos y no pueden guiar a sus estudiantes en determinados temas o dónde acudir ante diversas dificultades”*, dejando explícito que, no todos/as los/as docentes tienen la preparación previa necesaria para asumir la consejería.

### 3.3.2. Percepción general de los/as estudiantes con relación al acompañamiento estudiantil

Contrastando con la anterior información, se realiza un balance sobre la percepción que tienen los/as estudiantes con relación al acompañamiento a sus propios procesos, por

ende, al preguntarles si han recibido algún tipo de acompañamiento, bien sea académico, psicológico o que, refiera a su vocación y, al preguntarles por quienes han liderado, se identifica que:

En general, los/as estudiantes aseguran haber recibido cierto tipo de acompañamiento y asesorías, sin embargo, también aseguran de hacerse, este ha sido liderado únicamente por los/as docentes, mientras que los demás entes no han manifiestan mayor interés, ante esto, algunos/as de las respuestas fueron; J4: *“Sí, a excepción de Bienestar”*, D7 *“Con los consejeros académicos, han sido los únicos que nos ayudan a encontrar un solución a las dudas que se presentan, aunque en muchos casos las directivas también los ignoran”*, N8: *“Se puede contar con el apoyo docente con los cuales se mantiene constante diálogo acerca de la situación que llegan a presentar los estudiantes”*. Pese a que no todos/as los/as estudiantes comparten la misma experiencia, se detecta que, un factor que comparten aquellos/as que consideran sí haber recibido acompañamiento, es que, contrario a las afirmaciones que se dan desde la dirección del programa, estos/as no perciben la participación ni de la Facultad, ni del programa, ni de la Oficina de Bienestar Universitario, y muchas veces se prescinde de estas instancias en la resolución de los conflictos.

De igual modo, afirman que, de haber participación por parte de estos entes, resulta insuficiente, M4 dice *“Pues en ocasiones, pero no es la mejor ya que hay muchos vacíos desde los mismos espacios de consejerías y de Bienestar en momentos se quedan cortos en ese apoyo para los estudiantes”*,

También, algunos/as estudiantes aseguran no haber recibido ningún tipo de acompañamiento, sus respuestas fueron: C10, *“no”*, D9, *“No nunca.”*, además, de no manifestarse explícitamente la necesidad de acompañamiento, esta no se realiza, así, L8 asegura, *“No, pero también cabe destacar que nunca lo he buscado. Es decir, si uno no manifiesta dichos aspectos la UdeC no está presente”*.

En un segundo momento, teniendo presente que la coyuntura actual de confinamiento ha alterado todas las relaciones personales y sociales de cada uno/a, por ende, los/as estudiantes han experimentado toda clase de afectaciones emocionales y vocacionales; y en acuerdo con la universidad y su propósito de educación integral y humanizadora, se considera que el acompañamiento estudiantil debe ser crucial y debería fortalecerse en estos momentos. Por lo tanto, a continuación, se revisa que percepción tienen los/as estudiantes frente al acompañamiento en absoluta mediación virtual.

Al indagar a los/as estudiantes sobre cómo se han tramitado sus inconvenientes con la mediación virtual y en general, con sus problemas académicos, personales y vocacionales, estos/as aseguran que, al igual que en la presencialidad, resalta con mayor fuerza el interés la participación de los/as docentes por orientar a sus estudiantes, mientras que, antes como la Facultad de Educación, la dirección del programa y Bienestar Universitario resaltan por su ausencia.

Así que, al preguntar si se hace acompañamiento estudiantil virtual y en caso de hacerse, quien lo lidera, algunas de las respuestas fueron: A10 *“Más o menos sobre todo por el acompañamiento y ánimo que le dan los docentes. Por parte de directivas no veo que ellos solo les importan imponer y no toman en cuenta a los estudiantes ni su situación”* C10 *“Por lo docentes sí, la universidad pues no tanto”*, D9 *“En gran medida por los docentes, que han sido muy empáticos y solidarios con esta situación de pandemia”*, D7 *“los docentes han sido comprensivos con mis problemas, pero por parte de la universidad no he recibido ningún apoyo”*, D2 *“Por los docentes en todo momento y vivo agradecido. Con los otros antes no”*. Esto evidencia que, pese a que instancias como Bienestar Universitario y la Facultad de Educación y el Programa, asumen la solvencia de las necesidades extraacadémicas de los/as estudiantes, su alcance e impacto es insuficiente para que los/as estudiantes consideren que se lleva a cabo un adecuado acompañamiento estudiantil.

Por último, los/as estudiantes realizan una serie de recomendaciones sobre cómo podría mejorar la Lic. en Ciencias Sociales en cuanto a acompañamiento estudiantil, y cómo desde esta estrategia consideran que se pueden abordar las dificultades que se presentan para permanecer estudiando en la carrera.

Frente a la primera cuestión, los/as estudiantes consideran que el acompañamiento que brinda la Lic. en Ciencias Sociales puede mejorarse bajo los siguientes aspectos: M4: *“En muchas cosas especialmente que hay un diálogo continuo de los estudiantes y administrativos de la facultad sino que también se interesen por la parte emocional de nosotros los estudiantes ya que no somos una caja para depositar conceptos y temas sino somos seres humanos”*, haciendo énfasis en una educación humana y humanizadora; D10: *“Enfocar más atención a las situaciones que son vitales en la formación del estudiante”*, estas situaciones vitales pueden interpretarse como asuntos de carácter personal que van más allá del ámbito académico; A10: *“en el diálogo con los estudiantes y sobre todo que la universidad no imponga lo que a ellos les parezca”*, considerando que los/as estudiantes deben propender por una alta participación en los momentos decisivos que afectan tanto el programa como su formación; A8: *“En mejores psicólogos y mejores campañas de salud mental, que tengan profundidad”*, usualmente las campañas de salud se realizan en intermedios de periodos que se estipulan en el calendario académico, al realizar campañas de forma periódicas, que no son constantes, disminuye la participación estudiantil en respectivo tipo de estrategias, de igual modo A8 considera que, tanto la atención psicológica como las campañas deben manejarse con mayor profundidad, haciendo un seguimiento más oportuno.

Un factor común en estas respuestas es la necesidad de reforzar el diálogo con las demás instancias de la universidad, no únicamente en el diálogo informativo, sino en el

diálogo para construir saber conjunto, ya que, sin este se dificulta la generación de lazos que vinculen a los/as estudiantes con la propia universidad.

También, D7 dice: *“Debe crear espacios donde se trabaje la salud mental, ya que es un tema muy importante que poco se aborda en la carrera, y del cual muchxs se pueden ver beneficiados”*, L9: *“En contar con personal especializado en el área de salud mental y realizar este tipo de acompañamiento de una manera más personal”* es decir que, seguramente, muchos/as estudiantes no conocen los servicios de Bienestar para garantizar la permanencia estudiantil, por lo que debe haber, además de mayor constancia, una mayor difusión sobre estas estrategias, para que de ese modo los/as estudiantes puedan acceder a ellas.

Además, L8 asegura que, *“Lo que más impera en la deserción es el pago cada semestre y el poco direccionamiento vocacional que se brinda en las instituciones de bachillerato, donde los estudiantes salen sin saber realmente que quieren y terminan estudiando lo que un familiar o amistad les indica. Inducción vocacional y apoyo socioeconómico durante la carrera, además de apoyo psicológico para los estudiantes”*, afirmando que los conflictos vocacionales pueden llegar a ser igual de impactantes que la insolvencia económica sobre la deserción, y que, además, estos conflictos provienen desde la formación en escuelas y colegios, pero no por ello, deben dejarse sueltos en la etapa universitaria, ya que en esta es donde se define, para quienes estudian, la profesión.

Ahora, con respecto a cómo el acompañamiento puede corresponder a la permanencia estudiantil, los/as estudiantes hacen las siguientes sugerencias:

- L9: *“En un primer momento, creería que se debería realizar una encuesta para todos los estudiantes de la carrera, analizar los casos especiales y a partir de allí implementar estrategias que permitan mitigar estas problemáticas, una de ellas puede ser el apoyo económico por parte de la universidad y por medio de comedores*

*estudiantiles o residencias propias de la universidad”; D9 “Haciendo un censo estudiantil, de cuantas personas necesitan la atención inmediata para poder seguir estudiando”.*

Estas recomendaciones indican que, es importante llegar a todo/as los/as estudiantes, una posibilidad puede ser por medio de encuesta o censo, y a partir de allí, analizar las necesidades y la información que puedan dar los/as estudiantes, para detectar a quienes requieren de acompañamiento u otros mecanismos con mayor urgencia.

- D7: *“se deben hacer monitoreos de los estudiantes, evaluando cómo se sienten con sus clases y no solo lo que se aprende, también abrir espacios de diálogo donde comenten sus opiniones”; M4 “Pues haciendo conversatorios donde todas y todos puedan participar y se de permiso académico para ello ya que en ocasiones los compañeros no asisten a encuentros por estar en clase y no hay un permiso por parte de los docentes”.*

Es decir que, el registro y seguimiento a los/as estudiantes debe direccionarse más al ámbito emocional, desde lo personal con relación a la universidad; para de este modo, generar espacios de conversación y diálogo, donde se puedan abordar estos temas de forma libre y voluntaria, sin que esto genere afectaciones en el ámbito académico.

- K2 *“Con espacios donde nos escuchen y nos hagan sentir en confianza”; Y2 “la universidad debería escuchar a los estudiantes”.*

De ese modo, los espacios de conversación y diálogo anteriormente mencionados deben propender a una horizontalidad de las relaciones, para que, de este modo, los/as estudiantes se sientan verdaderamente escuchados/as por la universidad y se puedan generar estrategias de apoyo conjunto.

- M8 *“Acompañamiento serio y riguroso por psicólogo”; J4 “Desde lo psicológico por supuesto, ya que la deserción estudiantil no siempre es causada por la incapacidad*

*económica de pagar un semestre sino también por un desequilibrio personal causado por una sociedad líquida altamente excluyente y demás problemas, debería abordarse desde el acompañamiento una forma de trascender lo conocido y llegar a formar una personalidad propia desde la reconstrucción personal”*

Estas recomendaciones se detienen en la importancia de tener un amplio personal capacitado en la salud mental, ya que como dice J4, los/as estudiantes, en su vida diaria, experimentan todo tipo de conflictos y frustraciones que, de no ser tramitadas, conllevan a afectar a la persona y, por ende, afectan su vocación.

- C10 *“un seguimiento de los compañeros que aplazan o suspenden sus estudios”.*

Y no solo a los/as compañeros que presentan intermitencia, sino también a quienes han optado definitivamente por desertar, ya que como se ha evidenciado en los casos específicos, la intermitencia y/o la deserción afecta seriamente en la formación personal y profesional que cada persona, que ingresa a la Universidad, tiene.

- J2 *“destinar a personas que quieran desempeñar esa función, no obligar a docentes”*

Esta es, quizá, una de las recomendaciones más importantes en la presente indagación. Debido a que, al reconocer que el acompañamiento pedagógico es una tarea que, así como la docencia misma, implica un alto nivel de compromiso y responsabilidad, además de vocación; de no ser así, y de seguir imponiendo labores que aumentan la carga docente, existirá el riesgo de no procesar acompañamientos adecuados, íntegros y eficientes para los/as estudiantes. Además, cabe resaltar que, algunos/as de los docentes que forman parte de la Lic. en Ciencias Sociales, si bien cuentan con una amplia formación en sus áreas disciplinares, carecen del factor pedagógico que resulta muy importante si se quiere implementar este tipo de estrategias desde la perspectiva que se construye sobre la vocación docente.

A continuación, se presenta el análisis individual de los casos puntuales revisados en esta investigación, con relación a la experiencia que cada uno/a tuvo o tiene, con el acompañamiento estudiantil proporcionado por las respectivas instancias de la Universidad.

### 3.3.2.1. Caso puntual Intermittencia

EY como se ha mencionado anteriormente es un estudiante que ha sido sancionado académicamente en varias ocasiones; la intermitencia lo ha hecho vivir momentos de incertidumbre, desmotivación, ansiedad y ocasiones depresión, pero su vocación por la docencia ha sido el motor para querer volver a la institución y terminar su carrera; dicha vocación se fue reafirmando a medida que fue realizando las prácticas pedagógicas, ya que al iniciar la carrera EY se sentía más atraído por el área de las Ciencias Sociales, pero a través del encuentro con la praxis se fue enamorando de la labor docente. Ahora mencionaremos cómo ha sentido EY el acompañamiento por parte de la institución en su vida universitaria.

Al preguntar que si ha acudido a las consejerías académicas EY responde: *“No, pues uno tiene cierta comunicación con los docentes, pero no. Cuando yo manifesté mi deseo de irme la primera vez ante las coordinadoras fue como “no se vaya”, pero no hubo un apoyo de nada, eso también fue frustrante”*. EY menciona que en su caso no se llevó el debido proceso de acompañamiento que brinda la institución, el cual es conocer el caso y esto comunicarlo a la dependencia respectiva de Bienestar Universitario, lo cual le generó una frustración, que terminó en el abandono de sus estudios.

Complementando esta primera pregunta se le preguntó sí en algún espacio como, por ejemplo: consejerías, programas de Bienestar, hablando con docentes; ¿Se le ha brindado acompañamiento de tipo académico, psicológico, que refiera a sus motivaciones para cursar esta carrera? A lo que EY responde, *“Sí he tenido acompañamiento, pero no formal, ha sido más como docentes que le hablan a uno, que lo llaman. Lo que te digo de psicología en Bienestar, pero una falla es que no tienen una conexión directa con la facultad, entonces los*

*problemas de uno se quedan en bienestar y ya, no se hace una investigación a mayor profundidad de lo que a uno le pasa”, ratificando que los canales comunicativos entre la facultad y bienestar tienen una gran falencia, lo cual impide que se lleve un debido acompañamiento a los estudiantes en situación como la de EY.*

Además, añade: *“Con docentes, aunque muchos a los que les tenía confianza se fueron de la universidad, así que igual no es lo mismo, y uno ya sabe cómo son los conductos y da lo mismo, incluso a veces ni se toman en serio que uno les diga “estoy deprimido, me quiero ir”. Claro que hay docentes que lo escuchan a uno, lo comprenden, pero a veces no pueden hacer mucho”*. Con esto EY reconoce que, sí se ha sentido acompañado por los docentes, pero no dentro de las consejerías, sino dentro de circunstancias no tan formales con profesores/as con los/as que ha desarrollado una confianza o una amistad, aunque se ha sentido acompañado por algún/a docente, pero no ha evitado que su dimensión emocional siga afectada.

A continuación, se pregunta qué aspectos se deben mejorar el acompañamiento estudiantil dentro de la Licenciatura en Ciencias Sociales, a lo que EY, responde: *“Yo creería que se deben llevar los casos de bienestar con el programa, por ejemplo, con las personas que tienen problemas emocionales o psicológicos, para que desde la Licenciatura también se busquen soluciones para los distintos problemas de los estudiantes. No sé si sea un ente propio o algo añadido y cada facultad, que permita hacer un seguimiento”* EY hace la recomendación del fortalecimiento de los canales comunicativos entre la Facultad, el Programa y Bienestar Universitario, además menciona que dentro de la facultad debería existir un ente propio, en donde se puedan llevar un seguimiento y acompañamiento a los estudiantes, con profesionales capacitados para atender estos casos.

Para finalizar se le pregunta: *¿Cómo cree que desde una perspectiva de acompañamiento se pueden abordar las dificultades que se presenten para permanecer estudiando la licenciatura?* EY responde: *“Algo que sería primordial es que a los estudiantes*

*de reingreso se les haga un acompañamiento, así sea un solo profe que pregunte que se le está dificultando en cuestiones de aprendizaje y del retomar los estudios, para superar los obstáculos que esto implica. Que se trabaje sobre las problemáticas que se le presentan a los estudiantes”*

EY habla de un acompañamiento donde se trabajen las diferentes problemáticas por las que pueden pasar un/a estudiante, durante su recorrido académico, además que los casos de intermitencia como el de él, deben contar con un acompañamiento que ayude a superar los obstáculos que presenta un/a estudiante de reintegro.

### 3.3.2.2. Caso puntual deserción

Recordando que ED es una exestudiante que, tomó la decisión de abandonar sus estudios, después de presentar una molestia física, por causa de un estrés académico, por no sentirse identificada con lo que estaba estudiando. ED ingreso a la universidad por motivaciones extrínsecas que la llevaron a escoger la Licenciatura en Ciencias Sociales, a medida que fue cursando los semestres se fue dando cuenta que su vocación no era la docencia, si no el trabajo independiente al que estaba acostumbrada por una tradición familiar; después de pasar con un psicólogo particular, fue a la facultad y comunicó que dejaría sus estudios por una molestia física, en ese momento no se le informó cuál era el debido proceso para realizar una aplazamiento o cancelación de semestre, por lo que tiempo después de haber abandonado sus estudios quiso regresar y no fue posible, pues estaba sancionada; dentro del tiempo que estuvo en la universidad, como se había mencionado sintió un apoyo más que un acompañamiento por parte de los/as docentes, los/as cuales les aconsejaban que intentara mejorar su parte académica, pero sus convicciones vocacionales eran otras, aunque sintió un gran vacío en su vida a la hora de abandonar sus estudios ahora ya se siente más tranquila y de cierta manera cree que fue una buena decisión la que tomó.

Para finalizar la entrevista a ED se le hicieron dos preguntas respecto al acompañamiento la primera, ¿Cómo cree que desde una perspectiva de acompañamiento se pueden abordar las dificultades que se presenten para permanecer estudiando la licenciatura? Ella responde, *“Pues deberían tener personas que orienten, como un psicólogo o algo, Y que si uno por alguna razón deja de asistir y eso que demuestren interés que lo llamen a uno, para que al menos sepan por qué es que uno se retira, porque digamos a veces uno piensa “ay que embarrada” pero quizá después se motive a estudiar”*. ED menciona la importancia de llevar un acompañamiento a los/las estudiantes donde se haga un debido seguimiento, el cual debe realizarse por un/a profesional capacitado/a, con el fin de atender las necesidades de cada persona.

ED Continúa diciendo: *“Además, eso de estar un año, o un año y medio por fuera no más por no pasar una carta, hace que uno también se desanime de volver, o por lo menos que expliquen que es necesario pasar una carta y eso”*. Aquí, ED vuelve a mencionar la importancia que se comunique a los/as estudiantes el debido proceso de aplazamiento para evitar una sanción.

Y se finaliza con la pregunta ¿crees que el acompañamiento vocacional puede serle útil a los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales? *“Sí claro, como hacerlo desde los estudiantes hace que sea novedoso en sociales y pues digamos cuando uno tenga problemas así con la carrera puede ser distinto. Chévere que los de los semestres avanzados cojan a los de primero y les expliquen sobre la universidad también,”*. Resaltando que, el acompañamiento estudiantil puede desarrollarse desde varias direcciones, no puede venir únicamente de docentes o de la Oficina de Bienestar, sino que, por su carácter de existir con el/la otro/a, debe estar abierto a todos/as los/as estudiantes, favoreciendo al tejido estudiantil y personalmente a la vocación docente que cada uno/a tiene.

### 3.4. **Virtualidad, mediación y motivación: Cómo se sienten los/as estudiantes en estos tiempos de pandemia**

El siguiente análisis corresponde a la coyuntura actual de confinamiento y mediación virtual, coyuntura que no puede dejarse de lado por su magnitud y su impacto en la transformación de las vidas de las personas. Como se mencionó anteriormente, en el caso de los/as estudiantes de la Lic. en Ciencias Sociales, el cambio de modalidad y el aislamiento físico y social han repercutido en los procesos de aprendizaje y de construcción de la vocación docente.

Por ende, corresponde a esta investigación agregar brevemente cuáles han sido las dificultades que se han presentado en los/as estudiantes en el marco de la mediación virtual, en qué modalidad prefieren estudiar y cómo se encuentran anímicamente con toda la situación. Con el fin de, reafirmar la importancia que requiere el acompañamiento estudiantil y el trámite de los conflictos vocacionales, más aún en la realidad del confinamiento.

Primero, se indaga sobre las dificultades que se presentan al estudiar en modalidad mediada por TIC, algunas de las respuestas fueron: K2 *“No contar con internet estable, ni con los dispositivos necesarios”*; J2, *“la excesiva y desproporcionada cantidad de trabajos que dejan los maestros, para sustentar que, si están cumpliendo con sus labores”*; J4, *“El Internet no es estable esto supone un problema ya que la virtualidad debería suplir un Internet estable para las clases, por otro lado están los problemas técnicos de los dispositivos cuando se daña la pc por ejemplo, finalmente está el agotamiento mental y físico que supone estar sentado horas frente a una pc, personalmente mis ojos ya está teniendo molestias por ello”*; D7 *“He tenido dificultades técnicas (energía eléctrica e internet) lo que ha hecho que pierda muchas clases, por ende, también el hilo conductor en las temáticas”*: L7, *“No se entiende muchos temas y cuando se presentan problemas con la conexión, no se sabe cómo lidiar con este hecho y de igual forma se presentan muchos problemas a la hora*

*de presentar trabajos para las diferente materias”; A8, “la dispersión y distracción en todas las clases. La pérdida de calidad”.*

Dando por entendido que, en general, las dificultades que han tenido los/as estudiantes con relación a la modalidad mediada por TIC son, principalmente, los problemas técnicos y de conectividad que impiden que las clases y los temas mantengan hilos conductores claros. Tales dificultades generan en los/as estudiantes, además de un constante agotamiento físico y mental, insatisfacción por sus procesos de aprendizaje; esa insatisfacción ha llevado a muchos/as a la deserción o el aplazamiento, al punto de producir conflictos de carácter vocacional. Es allí donde la intervención institucional se presenta como necesaria, más aún mediante estrategias de acompañamiento y de apoyo a quienes presentan este tipo de conflictos. Además, que incluso, la insatisfacción puede llegar al punto de poner en cuestionamiento la calidad que defiende el programa.

También, se detecta que, la mala conectividad y la falta de interacción ha distanciado a los/as estudiantes de sus profesores, perdiendo así los lazos comunicativos que se requerirían en las consejerías académicas, ante eso, k2 dice: *“se nos dificulta más la comunicación con los maestros”*. Además, hay quienes aseguran que las demás instancias de la universidad no han sido las más oportunas en la resolución de dichas dificultades, L8 dice: *“Internet, no tengo y la universidad dio una sim card que llegaron faltando un mes para culminar el semestre. “Muy oportuna”*.

Así, en su mayoría, los/as estudiantes de la Lic. en Ciencias Sociales -a excepción de tres- siguen optando la modalidad presencial que se manejaba antes del confinamiento y que se espera, se pueda retomar cuando disminuya la proliferación del virus COVID 19. Algunos de sus argumentos para preferir la presencialidad fueron: D2: *“presencial, porque el trabajo en las aulas es más productivo y práctico que en las virtuales”*; M4: *“presencial cien por ciento, porque Colombia ni menos la universidad de Cundinamarca NO están preparadas la*

*virtualidad y también hay algunos compañeros que no tienen acceso a un computador o al mismo internet”; D7: “presencial, porque el compartir dentro de un aula sirve para adquirir herramientas sobre el desarrollo del ejercicio docente, además de que la interacción con los demás crea lazos que hacen que las temáticas académicas se sientan más cercanas, de un modo más humano”.*

Por lo tanto, se puede evidenciar que, los/as estudiantes consideran que la interacción presencial en la academia es la que permite humanizar a la misma, ellos/argumentan: L8: *“No se puede construir conocimiento estando dispersos en la casa con la voz del tutor nada más, perdiendo experiencias significativas en nuestra carrera que demanda una construcción colectiva”*; D10: *“los procesos de enseñanza y aprendizaje son esenciales docente-estudiante y viceversa”*. Y, por ende, humanizar la formación y lo que se espera de esta: docentes humanos/as y humanizadores/as. También, otros/as estudiantes añaden que: M8: *“la carrera de Licenciatura en Ciencias Sociales requiere trabajar desde las relaciones sociales e interactuar con la comunidad, lo cual lo impide en el modo virtual”*. Es importante resaltar que, estas urgencias por una educación humana y de interacción grupal, son reflejo de los que los/as estudiantes consideran como procesos de enseñanza y aprendizaje íntegros y de calidad, es decir que, para la Lic. en Ciencias Sociales es imprescindible el relacionamiento vivencial entre estudiantes, y así mismo el relacionamiento de estos/as con la comunidad.

Sin embargo, dos estudiantes sienten que pueden articular ambas modalidades, implicando mayor compromiso autónomo, de tal modo, J4 dice: *“Semi presencial, me gusta la idea de adquirir autonomía a partir de la virtualidad, aunque la presencialidad es vital a la hora de desarrollarse como sujeto social dentro de un colectivo”* y C10: *“presencial pero no descarto la virtualidad cuando se tiene que trabajar y estudiar al tiempo”*. Solo una estudiante contestó que prefiere la modalidad virtual.

Ahora bien, como se mencionó al principio, el confinamiento y el distanciamiento físico y social ha producido o profundizado en las personas todo tipo de malestares y conflictos, estos llegan a incidir en la persona, en su motivación, en sus decisiones e incluso en su construcción vocacional. Por lo tanto, se indaga sobre el estado anímico de los/as entrevistados/as, como muestra que, incluso en contingencia por pandemia, el acompañamiento estudiantil es una estrategia que, puede contribuir a la resolución de dichos conflictos personales y, también puede fortalecer los lazos comunicativos que tanto se han desgastado entre los/as estudiantes y la misma universidad.

En ese sentido, al preguntarle a los/as estudiantes sobre cómo se expresa su estado de ánimo suscitado por el confinamiento y la mediación virtual, estos/as responde:

K2: *“Frustrante, pero siempre tratando de llevar las cosas de manera positiva aunque sí es difícil”*; Y2: *“deprimida y estresada”*; A8: *“ansiedad, he sufrido de ansiedad desde que empezaron las clases virtuales debido al confinamiento”*; N8: *“Desanimado debido a que la modalidad presencial, da motivación de participación y comunicación con los docentes y compañeros”*; L9: *“complejo, es difícil cuando hay condiciones como depresión y ansiedad”*; J4: *“medio bajo, mucho estrés, depresión, ansiedad, falta de motivación para estudiar, poca concentración en clases por el agotamiento que supone estas”*; C10: *“la verdad al principio de la pandemia era muy deprimente y en cierto modo agobiante tener que estar pendiente de las clases virtuales con tantos cambios y preocupaciones”*. Coincidiendo con que, el aislamiento, la alerta y el cambio tan drástico les ha generado estados de frustración, depresión, ansiedad, estrés y baja concentración. Estados así pueden impedir que los/as estudiantes se sientan conectados/as con su proceso formativo.

Esta desconexión puede llegar a ser significativa, al punto de poner en cuestionamiento la propia vocación, algunos/as estudiantes fueron más descriptivos con sus respuestas y responden, M4: *“la verdad con mucha ansiedad y creo que un poco de depresión ya que por*

*las clases tuve que visitar el médico y de allí me enviaron al psicólogo y trabajo para sobre llevar el estrés de la universidad y problemas en casa a causa de la pandemia”; A10: “Pero en especial y lo que más me ha generado inconformismo es la falta de atención de los administrativos de la facultad para responder inquietudes, se demoran mucho para responder algún comunicado y las respuestas son por salir del paso”.* Los estados de ánimo que generan estrés, frustración, depresión y demás, inciden tanto que, ponen en riesgos el estado de salud y salud mental de las personas, de no haber estrategias serias y continuas que acompañen a los/as estudiantes en momentos como estos, se pone en riesgo la calidad educativa de los/as mismo, por que como ellos/as mismos/as expresan, sentirse así impide el aprendizaje, la concentración y la motivación por continuar estudiando y, no sienten el acompañamiento que deben promover los entes responsables que dice hacerse desde las consejerías académicas y desde la intervención de Bienestar Universitario.

También, en las entrevistas se detecta que, dos estudiantes de los primeros semestres afirman encontrarse bien anímicamente, así, D2 dice: *“las clases no me molestan creo que es más disciplina del estudiante que del mismo profesor, y he estado bien, feliz, alegre”* y J2 expresa: *“bien, excelente, igual que siempre”*; estos/as aseguran que lo importante es la disciplina y autonomía por aprender, aunque es importante resaltar que, estas personas ingresaron al programa el mismo semestre que se entró en confinamiento, por ende no cuentan con una experiencia tan amplia en la formación presencial de la Licenciatura en Ciencias Sociales. Mientras que, los/as estudiantes de últimos semestres añaden que, además de sentir gran desmotivación, el cambio de modalidad les ha implicado cambiar sus procesos D7 expresa: *“siento que mi estado de ánimo se ha visto seriamente afectado, ya que he tenido serios estados de estrés y depresión causados por la sensación de inseguridad y de la falta de motivación que dan las clases virtuales”*, A10, quien está culminando, añade:

*“además de estar preocupados por el desarrollo de la tesis puesto que la pandemia hizo dar una vuelta de 180 a todos los trabajos de grado”.*

Así, al preguntarle a los/as estudiantes cómo se han sentido con la modalidad mediada por TIC, ellos/as aseguran que esta, acompañada del confinamiento, les ha generado estrés, ansiedad, depresión, además de desgaste físico, al punto de poner en riesgo su bienestar y su salud mental, además aseguran que en general, sus dificultades han sido de conectividad y falta de acceso a los espacios virtuales y añaden que la intervención institucional no ha sido tan oportuna en relación al acompañamiento estudiantil y a la resolución de dichas dificultades. Esto representa una oportunidad de generar también, estrategias y técnicas de acompañamiento que transgredan la distancia que puede producirse mediación por TIC, es decir, estrategias de acompañamiento presencial y virtual, constantes e integras, que tengan como eje principal el tema vocacional.

#### 3.4.1. Casos puntuales estudiantes intermitente y desertora

Como se ha presentado con anterioridad, los casos puntuales corresponden a dos estudiantes que se denominan como intermitente y desertora. Por ello, a continuación, se añade cuál es su preferencia en cuanto a modalidad de estudio y cuál ha sido su percepción de la mediación virtual, hay que tener presente que los/as dos estudiantes no han estado activos en la universidad durante este periodo de mediación virtual.

Al preguntarles qué modalidad prefieren EY responde: *“Presencial, aunque lo semipresencial no lo he experimentado, aunque creo que en todas las clases se necesita presencialidad.”*. Y ED dice: *“la verdad preferiría presencial, pero en nocturna. Porque se adapta más a mis actividades”*. Ambos/as prefieren la modalidad presencial, pero no cierran a la flexibilidad de horarios.

En cuanto a las dificultades que han tenido, EY afirma *“Yo como estudiante he pasado por todo: lo emocional lo económico, la conectividad porque al principio de la pandemia*

*vivía básicamente en el trabajo, los tiempos... Y anímicamente eso es desgastante, no tener los implementos, que las clases no generen discusiones profundas. Y llega un momento de estalle, sentirse solo en un cuarto encerrado no es sano para nadie*". Hay que recordar que la tercera vez de aplazamiento de EY se debió al cambio a la modalidad virtual, sus demás ocupaciones le impidieron continuar estudiando además de asegurar que su salud se vería afectada con dicha modalidad, y añade: *"no creo que estudie otro semestre virtual, se me interponen muchas cosas así que no creo que podría estudiar así"*, en la actualidad, después de ya casi tres semestres virtuales EY continua sin retomar sus estudios.

Por otro lado, ED no experimentó en absoluto la modalidad virtual, por lo que al preguntarle cómo ha estado su estado de ánimo suscitado por el confinamiento, ella responde: *"emocionalmente estuve bien, hace tiempo no compartía acá en la casa, porque todos viven ocupados en sus vidas, entonces fue bonito. No me sentí ni sola, ni aburrida, ni nada"*. Hay que recordar que, una de las razones que llevaron a ED a desertar fue la falta de tiempo para estar con su familia y responder a sus obligaciones laborales, ella añade: *"para mí fue más como un descanso"*.

Es importante concluir que, en estos casos son totalmente diferentes en cuanto a la vocación y motivación por estudiar en la Lic. en Ciencias Sociales, por ende, la percepción sobre la modalidad virtual es diferente, para EY esta generó aún más dificultades en su vida al punto de volver a aplazar, mientras que para ED ha sido una oportunidad de estar con su familia y continuar con sus negocios.

## 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 4.1 Conclusiones

El análisis del concepto de vocación que tienen los/as estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales deja como conclusiones que:

- Los/as estudiantes vinculan el concepto de vocación a conceptos como: gusto, deseo, motivación, expectativa; así mismo la asocian a sentimientos como: felicidad, amor, plenitud. Consideran que esta se construye a lo largo de la vida, y, por ende, tiende a tener cambios. Así mismo, consideran que esta corresponde a sus necesidades personales y las condiciones del entorno, a su historia, a su territorio y a su interés por aportar significativamente a la sociedad.
- Existe en las respuestas de los/as estudiantes una considerable similitud al afirmar que la vocación se encuentra estrechamente ligada a la motivación y/o al interés por la labor, así los/as estudiantes responden que los elementos motivacionales son indispensables para trabajar una propuesta de acompañamiento vocacional para estudiantes.
- El gusto y el deseo por ejercer determinada labor es fundamental, pese a que pueda parecer una obviedad, el placer como resultado de *ser* y *quehacer*, aporta a la realización de cada persona. Por ello se concluye que para una propuesta de acompañamiento vocacional es necesario que, previamente, se indague con mayor profundidad sobre este factor y así darle relevancia dentro del proceso educativo de los/as futuros/as docentes.
- En algunas ocasiones, se reconoce que, el interés por la labor no es de carácter lucrativo, entendiendo que, la docencia como trabajo no es garante del mejoramiento económico de quien la ejerce, sin embargo, existen personas que asumen esta con seriedad, teniendo presente dicha desventaja.

- En la mayoría de las entrevistas se evidencia con seguridad que, sí existe vocación en los/as estudiantes, y se desea ejercer la docencia; sin embargo, son pocas las respuestas en donde se fundamentan las razones de ser de esa vocación; esto genera la posibilidad para aplicar una estrategia que permita un escenario para la reflexión docente, desde una perspectiva vocacional, entendiendo que esta última es fundamental para concluir tanto la carrera como para ejercer profesionalmente.
- Existen algunos/as casos de estudiantes que afirman que, si bien les gustaría ser docentes, también consideran que esta carrera puede abrirles a otros campos de acción, como la investigación o a las propias disciplinas.
- Uno/a de los 18 estudiantes entrevistados/as, es reiterativo/a cuando afirma no tener gran interés por la docencia, sin embargo, si siente gran afinidad con los campos disciplinares que componen la carrera. Esta situación puede presentarse como una dificultad o una oportunidad para el estudiante, es allí donde es necesario el acompañamiento vocacional.
- No todos los/as estudiantes ingresan a la Licenciatura en Ciencias Sociales por sentir gusto por la docencia, sino porque ese gusto se enfoca más en las áreas disciplinares de las Ciencias Sociales y de la investigación social. Pero, existe la posibilidad que este gusto se amplíe durante el proceso formativo y las experiencias pedagógicas, ratificando la teoría que la vocación no es algo innato si no se construye a medida del tiempo.
- La vocación docente se puede llegar afianzar tanto en una persona, que puede trascender su condición académica, para el caso revisado, la condición de intermitencia. Es decir que, pueden ser las prácticas docentes un elemento que impulsa a los/as estudiantes a continuar en el programa.

- No todas las personas tienen el mismo concepto de vocación, ni la misma noción, pero existe un elemento en común entre estas y es que, se considera que, la vocación se va formando a través de la experiencia vividas que tiene la persona a través de su vida.
- La falta de vocación por la labor docente o la falta de interés por las áreas disciplinares de las Ciencias Sociales, puede conllevar a que los/as estudiantes adquieran sentimientos de frustración y confusión sobre su interés y sobre su realización personal. Estos generan dinámicas que van en oposición con los fundamentos misionales del programa, tales como: pago de trabajos, apatía, bajo rendimiento académico, desinterés en los espacios de clase, entre otros.
- Una estrategia de acompañamiento vocacional debe darse desde que se inicia hasta que finalice el proceso formativo de los/las estudiantes, ya que, por medio de esta, los/as estudiantes podrían tener mayor posibilidad de tramitar las diferentes situaciones de incertidumbre, motivación y desmotivación vocacional, situaciones que suelen presentar en todo el trascurso del proceso académico.
- Aunque el factor de las expectativas, no se contempló al iniciar la investigación, este es un factor que aporta a la noción de vocación. Por lo tanto, se considera necesario que en futuras investigaciones se adopte este factor de manera más profunda.
- Las expectativas de los/as estudiantes se encuentran estrechamente ligadas a su deseo por ser parte de la vida universitaria, y así mismo, por aprender e interiorizar los saberes que confluyen en esta carrera, para reconocerse como futuros/as docentes de pensamiento crítico.
- El encuentro con estudiantes por medio de la práctica pedagógica es una de las expectativas más recurrente de los futuros docentes; el deseo porque estas sean

fructíferas y enriquecedoras se convierte en un elemento crucial dentro del proceso formativo.

- Las expectativas con las que ingresaron los/as futuros/as licenciados/as se han cumplido en mediana medida; por un lado, hay estudiantes que consideran que estas no se han cumplido en su totalidad, por motivos de la virtualidad; para otros/as, sus expectativas cambiaron y fueron superadas; de igual manera existen casos de estudiantes que sienten que sus expectativas no han sido cumplidas y esto a causa que el entorno académico no lo ha permitido, específicamente los entes administrativos de la universidad.
- Pese a que, en cierta medida se han logrado cumplir y superar las expectativas de los/as estudiantes, es necesario generar espacios de integración y de acompañamiento que aporten a la superación de dichas expectativas y al mejoramiento de la experiencia formativa, ya que esta última se presenta como crucial en la construcción de la vocación.
- En su gran mayoría los/as estudiantes afirman haber escogido la carrera por motivación propia, esto guiado por el gusto por la docencia o por las áreas de las Ciencias Sociales. En las entrevistas realizadas son pocos los casos donde se carece de motivación propia por ingresar a la Licenciatura en Ciencias Sociales.
- Las motivaciones de los/as estudiantes están guiadas tanto de manera intrínseca como extrínseca, la primera corresponde al interés y gusto adquirido desde la infancia y la adolescencia por los afines de la labor, bien sea por la docencia o por las Ciencias Sociales. La segunda, corresponde a los factores sociales y/o ambientales que influyen en la decisión; estas se dan principalmente tanto por la ubicación de la universidad, el estatus del programa y su acreditación en alta calidad; como por la posibilidad de contacto con comunidades rurales y campesinas que brinda la carrera.

- Para los casos especiales el estudiante intermitente siempre sintió gusto y atracción por las áreas de las Ciencias Sociales todo lo contrario de la estudiante desertora que ingreso a estudiar solo por la obtención de un título universitario.
- Respecto al estado ánimo de los/as estudiantes muchos se han visto afectados motivacionalmente por la virtualidad y el confinamiento por el que se está pasando, por el COVID 19. Sin embargo, en su gran mayoría el propósito es poder culminar sus estudios y obtener el título como licenciado/a en Ciencias Sociales.

Con relación a la indagación sobre el seguimiento estudiantil por parte de la universidad, respecto a la intermitencia, permanencia y deserción en la Licenciatura en Ciencias Sociales, se concluye que:

- Al revisar el registro de Boletines Estadísticos correspondientes a los PA que se dan entre 2015 y 2019, se identifica que, en las cifras proporcionadas especialmente en la 11va Edición, existen una serie de desajustes, ya que no coinciden con lo plasmado en anteriores Ediciones y tampoco refleja lo que perciben y relatan los/as estudiantes. Por ende, es importante que desde la universidad se lleve un registro propio tanto de deserción como de intermitencia, con el fin de tener completa noción de la magnitud de estas situaciones.
- La deserción se presenta por diferentes motivos, bien pueden ser problemas económicos, de estadía, pero también se presentan los conflictos vocacionales, estos se presentan mediante la pérdida de interés por la carrera y la labor docente; también, en menor medida se presenta deserción por el acceso a la universidad y las dificultades del transporte.
- Los motivos que llevarían a los/as estudiantes a desertar en su gran mayoría serían por continuar con la modalidad mediada por TIC, ya que esto está impidiendo que se cumplan en su totalidad las expectativas con las que se ingresaron a la carrera. De

igual modo, mencionan que la insolvencia económica, el traslado de ciudad, o el no recibir los apoyos socioeconómicos que brinda Bienestar Universitario, serían también un fuerte determinante para su deserción

- Aunque la intermitencia no fue contemplada al iniciar la investigación, se determinó que, al igual que la deserción, son resultado de diversos conflictos que van desde lo económico hasta lo vocacional, pasando por la experiencia universitaria y el cumplimiento de las expectativas que se pueden tener frente a esta, hace que sea necesario plantearla. De igual modo, al hacer la revisión de los documentos oficiales de la universidad, como el Boletín Estadístico y el Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad, no se encontró información referente al tema de intermitencia.
- El caso de intermitencia y deserción dan a conocer que hay un gran vacío dentro de la facultad para tratar estos casos especiales, iniciando por la fragmentada comunicación entre el ente administrativo (facultad) y los estudiantes. Así, aunque le apuesta a la excelencia y a la calidad en la formación de docentes integrales, requiere todavía de estrategias que acompañen ese proceso de integralidad, ya que se evidencia que, al momento, la manera en la que se están tramitando los casos de intermitencia y deserción no está resultando adecuada a la realidad universitaria.
- La vocación es un gran determinante para que un estudiante desee tanto continuar como retirarse de una carrera universitaria.

Al indagar sobre cómo se presenta y percibe el acompañamiento estudiantil que se brinda desde el programa, la Facultad y Bienestar Universitario en la Licenciatura en Ciencias Sociales, se concluye que:

Desde la perspectiva directiva y docente

- El papel del/la docente consejera implica conocer la situación que pone en riesgo la permanencia del estudiante, para luego comunicar a las respectivas dependencias; en ese sentido, no existe en este escenario un acompañamiento en el que se incluya por completo al docente, sino que su labor se ve dirigida más a ser un canal comunicativo entre el estudiante y la Facultad de Educación, y esta a su vez con Bienestar Universitario.
- Las consejerías académicas se realizan de manera grupal, según el semestre asignado, y en caso de requerirse pueden llegar a hacerse de forma personal. De igual modo, un CADI refiere a un Campo de Aprendizaje Disciplinar, es decir al núcleo o materia donde pueda estar presentándose dificultades.
- Los y las docentes además de realizar sus labores de enseñanza e investigación, deben identificar problemáticas y actuar como puente comunicativo entre estudiantes y demás entes, para garantizar un proceso integral, del mismo modo, deben hacer seguimiento de los casos que se presenten y notificar inmediatamente a las respectivas instancias.

Desde la perspectiva estudiantil

- El acompañamiento vocacional como acción y como acción pedagógica en una estrategia de permanencia estudiantil, debe implicar la interacción y un relacionamiento horizontal, con el objetivo de llegar a una reflexión que posibilite un aprendizaje que contribuya a la integralidad y al sentido vocacional de los/as docentes en formación. Esta formación integral debe asumirse desde escenarios amplios, que les permitan a las personas experimentar aprendizajes propios y construidos en conjunto.

- Los/as estudiantes aseguran haber recibido cierto tipo de acompañamiento y asesorías, sin embargo, también aseguran que este ha sido liderado únicamente por los/as docentes, sin experimentar mayor interés por los demás entes.
- Un factor que comparten aquellos/as que consideran sí haber recibido acompañamiento, es que, contrario a las afirmaciones que se dan desde la Facultad de Educación, estos/as no perciben la participación ni de la Facultad ni de la oficina de Bienestar Universitario, y muchas veces se prescinde de estas instancias en la resolución de los conflictos.

Por último, debido a la coyuntura de virtualidad por confinamiento, se indagó sobre cómo los/as estudiantes han percibido esta modalidad, para de esta manera determinar si también, en este tipo de modalidad es necesaria una estrategia de acompañamiento vocacional. Ante ello, se concluyó que:

- En general, las dificultades que han tenido los/as estudiantes con relación a la modalidad mediada por TIC son, principalmente, los problemas técnicos y de conectividad que impiden que las clases y los temas mantengan hilos conductores claros. Este tipo de dificultades genera en los/as estudiantes, además de un constante agotamiento físico y mental, insatisfacción por sus procesos de aprendizaje; esta insatisfacción ha llevado a muchos/as a la deserción o el aplazamiento, al punto de producir conflictos de carácter vocacional.
- La mala conectividad y la falta de interacción ha distanciado a los/as estudiantes de sus profesores, perdiendo así la confianza y los lazos comunicativos que se requieren en las consejerías académicas.
- De 18 personas entrevistadas, 15 afirman que, seguirán optando por la modalidad presencial y esperan que esta pueda retomarse cuando disminuya la proliferación del virus COVID 19.

- Los/as estudiantes consideran que la interacción presencial en la academia es la que permite humanizar el proceso educativo, por esto siguen considerando que, la carrera de Licenciatura requiere de presencialidad y de creación de lazos sociales. Es importante resaltar que, estas urgencias por una educación humana, de interacción grupal y comunal, son reflejo de los que los/as estudiantes consideran como procesos de enseñanza y aprendizaje íntegros y de calidad.
- Los/as estudiantes consideran que, el aislamiento, la mediación por TIC y el cambio tan drástico les ha generado estados de frustración, depresión, ansiedad, estrés y baja concentración. Estados así pueden impedir que los/as estudiantes se sientan conectados/as con su proceso formativo. Esta desconexión puede llegar a ser significativa, al punto de poner en cuestionamiento la propia vocación
- Existen muchos casos como el de EY, en los que los/as estudiantes optaron por aplazar sus estudios con la promesa de volver cuando se retorne a la modalidad presencial.
- Teniendo presente dichas dificultades, el aislamiento social y sus implicaciones, se considera que, es necesario que se comience a indagar sobre cómo se podrían implementar estrategias de acompañamiento estudiantil y vocacional que, le aporten a los/as estudiantes en el trámite de las diferentes molestias que se les han presentado esta modalidad.

#### 4.2. **Recomendaciones**

A continuación, se presenta una serie de recomendaciones que fueron detectadas en el transcurso de la investigación, así mismo, muchas han sido recogidas en los testimonios de los/as estudiantes. Estas, tienen como fin brindar a la universidad y a los diferentes estamentos responsables de la permanencia estudiantil en la Licenciatura en Ciencias Sociales, elementos y herramientas pertinentes en la creación e implementación de

estrategias de acompañamiento vocacional. Es importante aclarar que las recomendaciones corresponden específicamente al programa mencionado, de aplicarse en otros programas es necesario realizar los estudios previos necesarios.

De tal modo, los/as estudiantes de la Lic. en Ciencias Sociales consideran que una estrategia de acompañamiento estudiantil en la Universidad de Cundinamarca puede ser implementada y mejorarse si se tienen presente aspectos como:

- Un diálogo abierto, bilateral y continuo. El cual debe implicar a todas las instancias, especialmente a la instancia administrativa, docente y estudiantil. No puede limitarse a ser netamente informativo, sino que debe propender al trámite de los conflictos, por ende, debe darse de forma conjunta, donde la percepción y participación estudiantil adopten un papel relevante. En otras palabras, dicen los/as estudiantes que desean ser escuchados/as, que desean dejar de recibir solo instrucciones para la resolución de sus propios conflictos vocacionales; recomiendan mayor participación de sí mismos/as en la generación de estrategias de acompañamiento estudiantil vocacional.
- La dimensión emocional de las personas es fundamental en su proceso educativo. Así, se debe propender por la creación y soporte de espacios que aborden este aspecto. Los/as estudiantes consideran que sus estados anímicos son importantes para su aprendizaje, especialmente en la coyuntura de aislamiento por COVID 19, los consideran *vitales* en su formación como docentes. La inestabilidad producto de los diferentes problemas que se han presentado para cada persona en esta coyuntura y antes de la misma, inciden en las convicciones vocacionales y en el proyecto de vida del/la futuro/a docente. Por ende, en una estrategia de acompañamiento vocacional es fundamental este aspecto y es fundamental que quienes se responsabilicen del mismo cuenten con la capacitación pertinente ya que se trata de aspecto de mucho cuidado.

- Implementar y fortalecer las campañas y programas de salud mental. Los/as estudiantes afirman en sus respuestas haber experimentado cuadros de ansiedad, depresión, estrés y demás; por lo que, aunque ya se han venido realizando campañas periódicas en la universidad; se recomienda mayor continuidad de estas, si es posible atención 24 horas; así mismo, cuando se detecten estudiantes con dificultades que puedan ser solventadas desde la promoción y la prevención de la salud mental, se haga seguimiento personal y constante. De este modo, los/as especialistas en salud mental que pueda proveer la universidad, estarán en mayor contacto con los/as estudiantes, este aspecto será fundamental en el acompañamiento vocacional.
- Inducción y acompañamiento vocacional continuo. En la investigación se detectó que, algunas de las inconsistencias vocacionales que se presentan en los primeros semestres, están relacionadas con el casi nulo manejo que se da en los colegios de orientación vocacional, por lo que es importante que, además del núcleo de Cátedra Udecina, existan inducciones vocacionales con relación a la labor docente y a la investigación, para que, de este modo, los/as estudiantes experimenten si la Lic. en Ciencias Sociales es o no su vocación. Además, estas inducciones deben irse transformando en acompañamiento continuo, ya que como se vio en la entrevistas, incluso al momento de culminar la carrera se pueden presentar toda una serie de inconvenientes que ponen en juego la culminación y el egreso de los/as futuros docentes.
- Implementar censos, encuestas, actividades y monitoreo a los estudiantes, con el fin de obtener información sólida sobre las situaciones de intermitencia y deserción que se presentan en el programa. Así mismo, la universidad debe contar una base de datos propia, con actualizaciones constantes, que den soporte a las estrategias de acompañamiento y que permitan verificar, el progreso de los/as estudiantes y de los

demás entes en la resolución de los conflictos vocacionales que se presentan y que pueden llevar al abandono de la carrera.

- Creación y fomento de conversatorios, encuentros dialógicos, círculos de palabra, compartires, entre otros. Como escenarios extracadémicos para la reflexión de las condiciones educativas y vocacionales de los/as estudiantes, con el fin de incentivar a la participación y a la reflexión constante del proceso formativo y de la calidad educativa que se le brinda a los/as estudiantes en Ciencias Sociales.
- Seguimiento especializado y continuo a estudiantes intermitentes y desertores. Una de las dificultades que se identificó en esta investigación es la ausencia de seguimiento a los/as estudiantes que abandonan la universidad, este seguimiento es importante ya que además de suministrarle información a la universidad, no abandona a sus estudiantes y reconoce que, en muchos casos, la deserción y la intermitencia son producto de dificultades que podrían tramitarse desde la misma universidad. El no dejar en el olvido a los/as estudiantes desertores e intermitentes, fundamenta la educación humana e integradora a la que debe propender el programa y la que debe ser fundada en los/as futuros/as docentes.
- Acompañamiento especializado a estudiantes de reingreso, ya que se ha demostrado que, en muchas ocasiones, estos/as estudiantes vuelven con inseguridades y con mayores dificultades para retomar su proceso, amenazando nuevamente su permanencia. Dar mayor atención a estos casos puede fortalecer tanto el aspecto de permanencia estudiantil como fortalecer las convicciones vocacionales que cada estudiante tiene.
- Mayor articulación entre entes. La Facultad de Educación desde su dirección, junto con la Oficina de Bienestar Universitario y la administración general de la universidad deben propender a una mayor articulación cuando se trata del abordaje de los

conflictos vocacionales estudiantiles, estos no deben quedarse únicamente en los consejeros académicos o en el/la psicólogo/a de Bienestar Universitario, si no que deben contemplarse desde todas las instancias para así mismo lograr ser abordados desde distintas alternativas.

- Participación equitativa entre estudiantes, docentes y directivos, en espacios de trabajo emocional y vocacional, como de inducción al programa. Se recomienda alta participación de los/as estudiantes de semestres avanzados, en inducción a la vida universitaria y a la experiencia de las prácticas pedagógicas e investigativas.
- Por último, las responsabilidades en una estrategia de acompañamiento estudiantil vocacional deben ser asumidas tanto por los entes respectivos, como por personal capacitado y especializado en dichos temas, es decir orientadores/as, psicólogos/as, trabajadores comunitarios/as, pedagogos/as y demás. Estas no deben ser sobrepuestas a la carga docente, pese a que son los/as docentes quienes tienen mayor contacto con los/as estudiantes, en esta investigación se detectó que, su trabajo en la consejería resulta insuficiente y se requiere de mayor apoyo para cumplir dichas funciones.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Camacho, López, Muñoz, Trejo, Olguín, Pérez, (2014) La investigación cualitativa, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Boletín científico XICUA, No. 3, Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/index.html>
- Anselm Strauss y Juliet Corbin, (2002), Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, Editorial U de Antioquia
- Barbera. N, Inciarte, A, (2012), Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las Ciencias Sociales y Humanas, MULTICIENCIAS, Vol. 12, N.º 2
- Bourdieu (2009), Los herederos: los estudiantes y la cultura, 2da Ed, Editores Argentina
- Camacho Lara, (2019), Factores psicosociales asociados a la deserción universitaria en las Facultades de Psicología, Contaduría y Administración de Empresas de la Universidad de Cundinamarca, extensión Facatativá en el periodo comprendido entre 2012 – 2017, Trabajo de pasantía para la obtención del título de psicólogo, Universidad de Cundinamarca
- Canales F. Alvarado E. Pineda B, (1994), Metodología de la Investigación: Manual para el Desarrollo del personal de Salud, Organización
- Del Valle López, (2008), El educador, agente necesario de la construcción social, Educación Vol. 17 N° 32, p. 7,24
- Dirección de Planeación Institucional, (2020), XI Boletín estadístico, Universidad de Cundinamarca, 11 Edición.
- Facultad de Educación, (2020), Informe de Autoevaluación con miras a la Reacreditación en Alta Calidad, Universidad de Cundinamarca
- Facultad de Educación; Licenciatura en Ciencias Sociales, (2020), Proyecto Educativo del Programa, Universidad de Cundinamarca, p. 9
- Ferreyra María Marta, Ciro Avitabile, Javier Botero Álvarez, Francisco Haimovich Paz y Sergio Urzúa. 2017. Momento decisivo: la educación superior en América Latina y el Caribe. Resumen. Washington, DC: Banco Mundial. Licencia: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO, Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26489/211014ovSP.pdf>

- García, J, Organista, J, Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: Un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, vol. 8, núm. 2, 2
- González, L. (2006). “Repitencia y deserción universitaria en América Latina”, en: Unesco-iesalc (2006). Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior, Caracas: iesalc-unesco, pp. 156-168, Recuperado de [https://www.oei.es/historico/salactsi/informe\\_educacion\\_superiorAL2007.pdf](https://www.oei.es/historico/salactsi/informe_educacion_superiorAL2007.pdf)
- Gracia Diego, (2007), La vocación docente, Facultad de Medicina, Universidad Complutense de Madrid
- Granada Velázquez, (2018), Hábitos, técnicas de estudio y creencias de autoeficacia académica en estudiante de primeros semestres de la Universidad de Cundinamarca extensión Chía, un aporte a deserción universitaria, Trabajo de pasantía para la obtención del título de psicólogo, Universidad de Cundinamarca
- Herrera Ordoñez, (2018), Factores que inciden en la deserción de los/as estudiantes del Programa de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades: Lengua Castellana e Inglés. Trabajo para la obtención del título de Lic. en Educación Básica con Énfasis en Humanidad: Lengua Castellana e inglés, Universidad de Cundinamarca
- Hurtado Jacqueline, (2000), Metodología de la Investigación Holística, Ed Fundación Sypal, Caracas - Venezuela
- Martínez. H; González, S, Acompañamiento pedagógico y profesionalización docente: sentido y perspectiva Ciencia y Sociedad, vol. XXXV, núm. 3, julio-septiembre, 2010, p. 521,541
- Mellado E, Villagra C y Aravena O, Acompañamiento Pedagógico como estrategia de Desarrollo Profesional Docente, Liderazgo Educativo UDP, Recuperado de <https://liderazgoeducativo.edp.cl/columnas/acompañamiento-pedagogico-como-estrategia-de-desarrollo-profesional-docente/>
- Ministerio de Educación Nacional (2013), Acuerdo Nacional para disminuir la deserción estudiantil. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos/318304\\_archivo\\_pdf\\_terminos\\_convocatoria\\_febrero19.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos/318304_archivo_pdf_terminos_convocatoria_febrero19.pdf)
- Ministerio de Educación, (2016), Reporte sobre deserción y graduación en educación superior, Recuperado de

[https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-357549\\_recurso\\_5.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-357549_recurso_5.pdf)

- Oficina de Planeación, (2020), Onceava Edición del Boletín Estadístico, Universidad de Cundinamarca sede Fusagasugá, p. 50
- Pantoja C, (1992), En torno al concepto de vocación, Educación y Ciencia, p. 17-20, Recuperado de:  
<http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/46>
- Parada Rico DA, Correa Suarez LY, Cárdenas Gonzales YF. (2017) Factores relacionados con la permanencia estudiantil en programas de pregrado de una universidad pública. Universidad Javeriana. Recuperado de
- Paulo Freire, (2010), Cartas a quien pretende enseñar, Siglo veintiuno Editores, Buenos Aires, p. 68
- Paulo Freire, (2010), Cartas a quien pretende enseñar, Siglo veintiuno Editores, Buenos Aires
- Prada M, (2009), La conquista de ser sujeto: Vocación ontológica, conciencia crítica y proyecto, Pedagogía y Saberes N.º 30, Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación, p. 9 ,18
- Prieto Méndez, (2018), Factores psicosociales asociados a la deserción universitaria de los programas de Ingeniería de sistemas, Ingeniería Ambiental e Ingeniería Agronómica de la Universidad de Cundinamarca, extensión Facatativá en el periodo comprendido entre 2012-2017, Trabajo de pasantía para la obtención del título de psicólogo, Universidad de Cundinamarca
- Resolución 11718, (2017), Acreditación de Alta Calidad, MINISTERIO DE EDUCACION Nacional, Facultad de Educación
- Ricoy Lorenzo Carmen. (2006), Contribución sobre los paradigmas de investigación Educação. Revista do Centro de Educação, vol. 31, núm. 1, (p. 11,22)
- Rivas, (1976), Teorías vocacionales y su aporte a la Orientación, España
- Rodríguez. G, Fil. J, García. E, (1996), Metodología de la Investigación Cualitativa, Ediciones ALJIBE
- Sampieri, Collado y Lucio, (2006), Metodología de la Investigación, Mc GRAW-HILL INTERAMERICANA Editores S.A de C.V, 4 Ed.
- Tintaya Condori, (2016), orientación profesional y Satisfacción Vocacional, Reflexiones en Psicología, p. 45, 58

- Torres J. Rodríguez Llanes, (2011), Delimitación del perfil vocacional de los jóvenes que cursan el tercer semestre del Cobach norte de Hermosillo sonora, mediante la aplicación de un instrumento para la elección de la carrera". Universidad de Sonora, (Tesis doctoral). México, Recuperado de <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/21903/Capitulo3.pdf>
- Zhindy Aracely Minez Oliva, (2013) ACOMPAÑAMIENTO PEDAGÓGICO UNA ALTERNATIVA PARA MEJORAR, Revista SAWI, Vol. 3 Núm. 2